



PERARNAU MAGAZINE

07 DIC 2012

SEMANA PUBLICADA

Para leer durante el finde

Sócrates Brasileiro Sampaio de Souza Vieira de Oliveira

★ 19/02/1954 - 04/12/2011 †



ÍNDICE

Historias.

- Los aforismos de noviembre 6
- La Perestroika sobre un tablero de ajedrez 8
- Barça: 113 años y 113 alineaciones 14
- Uli, Uli, Uli... 24
- El fútbol presocrático 28
- Sócrates, Doctor Honoris Causa 30
- La estrella de Sañudo 'Pies de oro' 34
- El camaleón blue 38
- El primer partido internacional de fútbol 42

Análisis.

- El 1x1 del Real Madrid en noviembre 46
- El 1x1 del Barça en noviembre 50
- Iniesta y Xavi: el catálogo de la inteligencia 56
- Emery, el pararrayos que evitaba el incendio en Valencia 60
- Villa funciona peor de 9 que de 11 64

Área Táctica.

- Albert Capellas:
"El Vitesse puede jugar de tú a tú con los grandes y ganar" 68

Crónicas. Liga.

- La primera obra de arte del Tito Team 74
- Cristiano desatado 78
- ¿Servían las tablas en Múnich? 82
- Un encuentro en la estratosfera 84

Crónicas. Champions.

- Los que sí querían jugar 88
- Huir hacia delante 92
- Esperando a Valverde 96
- Los otros 100

ÍNDICE

Firmas.

- El síndrome de Córdoba 104
- Mourinho marca la agenda 108
- La mente marca diferencias 110
- El proceso continuo 112
- Lo llaman el opio del pueblo 114
- EGM: Daguerrotipos y goles 116
- El día más triste 120
- Un trauma 122

Perfiles.

- Vivian Woodward: El artillero inglés de principios del siglo XX 126
- Carlos Vela 130
- Alexandra Popp 134
- Vasilis Hatzipanagis: El Maradona griego 138

Fútbol formativo.

- El camino al primer equipo 140

Baloncesto

- El cambio en el baloncesto 144
- El efecto acordeón 148

Atletismo.

- Bronce olímpico para Manolo Martínez 152
- El frío de Budapest espera a los atletas en el Europeo de Cross 154

Rugby

- Inglaterra rompe la historia 160
- Sorteado el Mundial de rugby 2015 164
- Rugby Seven: Bronce femenino en Dubai 166

Historias.

LOS AFORISMOS DE NOVIEMBRE

by MARTI PERARNAU

“¿El jugador nace o se hace? Se hace descubriendo las capacidades con las que nace”. **(Óscar Cano)**

“La confianza del jugador en lo que está haciendo sí mejora el rendimiento”. **(Adrián Cervera)**

“No puedes aplicar al fútbol la estadística del baloncesto”. **(Johan Cruyff)**

“No basta con tener el balón: hay que saber qué hacer con él”. **(Johan Cruyff)**

“Se puede dejar de correr o dejar de entrar en juego durante largos minutos; lo único que no se puede dejar de hacer es de pensar”. **(César Luis Menotti)**

“Si un oso persigue a dos cazadores, para salvarse no hay que correr más que la fiera. Simplemente hay que correr más que el compañero”.

“El gran problema del hombre son las certezas”. **(Santiago Sinelnicof)**

“En el fútbol, como en el arte, hay equipos que son expresionismo y otros que son cubismo”.

“La gente no sabe lo que quiere hasta que se lo enseñas”. **(Steve Jobs)**

“Estilo es lo que somos”. **(Truman Capote)**

“Me voy para volver a necesitar el fútbol”. **(Pep Guardiola)**

“Puedes comprar músculo o fama, hasta puedes comprar talento. Pero no hay dinero en el mundo para comprar estilo”. **(Johan Cruyff)**

“No hay mayor éxito que subir a un joven de la cantera al primer equipo. Más que ganar un título”. **(Pep Guardiola)**

“No se divierten porque juegan bien. Simplemente se divierten y por eso juegan bien”. **(Juan Antonio Orenga)**

“Los modernos llevan a los clásicos. Lo contrario no siempre pasa. Es más fácil viajar en el tiempo si la puerta de entrada está en tu época”. **(Juan Villoro)**

LA PERESTROIKA SOBRE UN TABLERO DE AJEDREZ

by EMMANUEL RAMIRO

Fue un zugzwang histórico. Una muerte agónica de un tiempo y un estilo, de una forma de entender el mundo y el ajedrez, que contó incluso con alguna resurrección memorable. Guiños del destino de una época crepuscular que alumbró a dos reyes del tablero unidos por un zugzwang. Un movimiento devastador y silencioso a la vez, una situación en la que cualquier movimiento que realice un jugador significará empeorar su situación. Haga lo que haga dará un paso atrás, que no le supondrá la derrota directa, pero sí le acercará a ella. En ese abismo que marca siempre la derrota se dirimió la historia entre Anatoli Karpov y Gary Kasparov, posiblemente los dos más grandes maestros que jamás se hayan enfrentado sobre un tablero de ajedrez.

Nunca antes ni después, el ajedrez despertó tanto interés en el planeta. Y es que fue esta una rivalidad que saltó más allá del tablón blanquegro para convertirse en una de las batallas más hermosas y exigentes de la historia del deporte.

La doble K frente a frente transformó el ajedrez mientras dividía a un país que por aquel entonces era un continente. Karpov y Kasparov transformaron sus partidas en una cuestión política, en una reválida continua de dos generaciones enfrentadas. Esas dos miradas huidizas y desafiantes se odiaban tanto como se necesitaban.

Anatoli Yevgénevich Karpov nació en Zlatoust (Rusia), en el corazón de los montes Urales, en 1951, durante los últimos años del régimen de Stalin. Criado en el seno de una familia humilde, aprendió a jugar al ajedrez con cuatro años y pronto este se convirtió en la válvula de escape de su endeble físico. Algo que no terminaba de convencer a su madre, preocupada por su gran pasión –cuentan que llegó a arrebatarse las piezas y el tablero–, hasta que consiguió vencer al mejor ajedrecista de su pueblo.

12 años después, en 1963, nacía Garri Kimovich Veinshtéin en Baku (capital de la República Soviética de Azerbaiyán). Hijo de padre judío y madre armenia, el primer revés le llegó con apenas siete años. Tras la muerte de su padre, adoptó el apellido armenio de su madre, Kasparián, aunque en una versión rusificada, Kasparov. Desde ese día un nombre y un apellido quedaron ineludiblemente ligados a un tablero de ajedrez por el empeño materno de Clara, la madre de Gari, quien desde entonces se propuso convertir a su hijo en campeón del mundo de ajedrez.

Ambos, Karpov y Kasparov, fueron campeones prematuros cuando todavía eran Anatoli y Gari. Ambos ganaron torneos reservados a grandes maestros a muy temprana edad y se encontraron, no por casualidad, un lejano día de 1975 en Leningrado. Karpov (24) doblaba la edad a Kasparov (12) mientras disputaban una partida simultánea de exhibición. Para entonces Karpov ya se había hecho un nombre ganando a varios ex campeones mundiales, mientras que Kasparov era un jovencuelo que puso en aprietos al futuro campeón del mundo. Gari desperdició una

ventaja y terminó perdiendo, pero lo que ninguno de los dos sabía entonces es que acaba de nacer una rivalidad con mayúsculas.

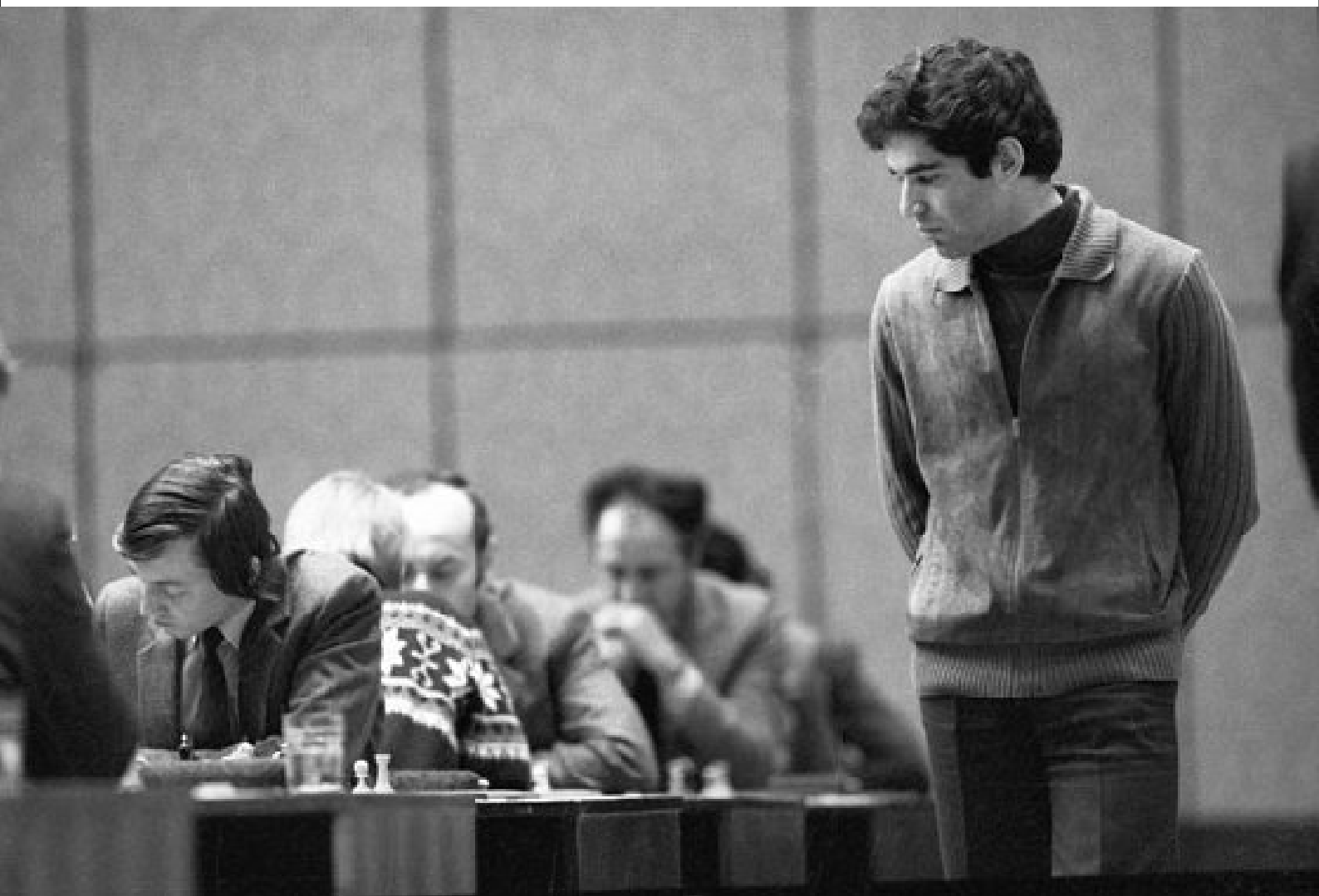
Poco después de aquello, Anatoli Karpov se convirtió en la gran baza soviética para recuperar el cetro mundial del ajedrez. El maestro soviético ligó su nombre al gobierno, que vio en él un ejemplo para los jóvenes de su país, el héroe ruso con el que dar un nuevo golpe moral en la interminable Guerra Fría. En ese planeta bipolar que era también el ajedrez, el gran cerebro soviético se iba a enfrentar al prodigio americano, a Bobby Fischer, el defensor del título. Pero ese combate no se produjo. Fischer, atormentado, no se presentó y Karpov se proclamó por decreto campeón del mundo de ajedrez en 1975.

Su dominio se extendería nueve años más sobre el tablero, hasta que se reencontró con Gari, convertido ya en el Ogro de Bakú. Kasparov aspiraba con 21 años por primera vez al título mundial y el deporte comenzaba a delimitar las

fronteras mucho antes de que lo hiciera la historia o la política.

A un lado de la mesa se sentaba el campeónísimo, Anatoli Karpov, un ruso de pura cepa capaz de comprender la esencia de cada posición del ajedrez, capaz de convertir una mínima ventaja con un trabajo artesanal, capaz, en definitiva, de sacar agua de una piedra. En la silla de enfrente, Gari Kasparov, el aspirante, un especialista del ataque en tromba que representaba las fuerzas de la naturaleza volcada sobre un tablero de ajedrez. La lucha entre el jugador alineado con el gobierno soviético contra el símbolo de la nueva era había comenzado.

Y arrancó de manera inmejorable para Karpov. Su primer duelo por el campeonato mundial se disputó el 10 de septiembre de 1984 en Moscú. En un sistema de juego sin precedentes, no contaban las tablas, no existían límites de partidas, ganaba el primero que alcanzara las seis victorias. La Sala de Columnas fue el lugar es-



cogido para comenzar una historia de la que ya conocemos su preámbulo. Karpov arrasó tras 9 partidas y el marcador no pudo ser más contundente: 4-0. En la partida 27 alcanzó el 5-0 y en la 31 Kasparov estaba a punto de ser aniquilado.

Pero el Ogro de Bakú se rehizo y en la partida 32 puso el 5-1 en el marcador. Posteriormente, Kasparov reconoció que empezó ese campeonato con escasos conocimientos de los puntos débiles de su rival. No solo eso: su juego evolucionaba a lo largo de las partidas y Karpov no se percató de ese detalle. El torneo se alargó y se llegó hasta abril de 1985 gracias a la resistencia del azerí, que alcanzó las tres victorias. En ese momento Karpov dudó, ante un cansancio más psicológico que físico.

Con ambos contendientes enrocados en un callejón sin salida, el establishment ruso decidió actuar y presionó a la Federación Internacional de Ajedrez para que tomara una decisión. Su presidente, Florencio Campomanes, decidió cancelar el torneo un día antes de que se cumplieran seis meses desde su inicio y 48 partidas después. Afirmó que no deseaban convertir el torneo en una prueba de resistencia. A cambio, estalló el escándalo y las acusaciones transitaban de uno al otro lado del tablero.

El enfrentamiento se reanudó más de seis meses después, de nuevo en Moscú, pero esta vez en el Teatro Tchaikovsky. En esta segunda ocasión se optó por un sistema de juego clásico en el que ganaría el mejor a 24 partidas. El teatro estaba tan lleno como dividido, en una mezcla de rusos, armenios y azeríes donde la emoción y la tensión recorría desde la primera hasta la última fila del patio de butacas. Karpov, que jugaba con blancas, estaba más cerca de la victoria pero su perfil conservador y el tiempo le jugaron una mala pasada. Cuando descubrió su error ya era demasiado tarde.

Estamos en la partida número 16, después de 25 movimientos beligerantes y con muchas

piezas sobre el tablero. Kasparov está a punto de acorralar a su contrincante y tal vez, ni siquiera él lo sabe. El zugzwang, ese movimiento paralizante y angustioso para el rival está a punto de producirse; un desplazamiento sencillo, un alfil que se mueve a D3 y la agonía lenta se inyecta vía intravenosa hasta condenar a Karpov a moverse en espacios cada vez más reducidos, ahogándose en sus propias jugadas. El maestro soviético termina claudicando en el movimiento 40, tras uno de los momentos más apasionantes de la historia del ajedrez. Kasparov, de 22 años de edad, se convierte en el campeón del mundo más joven de la historia. Es la alegría más grande de su vida, pero también algo más.

Ya tenían un símbolo, porque ese gesto espontáneo y directo, esos brazos levantados al aire no solo destilaron alegría y júbilo. Kasparov se convertía en la imagen del cambio, en el mejor embajador de la nueva URSS que entre bambalinas ya diseñaba Mijail Gorbachov. El nuevo secretario general del Partido Comunista había empezado a hablar de una reconstrucción o Perestroika y el recién proclamado campeón del mundo de ajedrez era asociado por muchos como la cara de ese tiempo nuevo.

Alguien definió una vez el ajedrez como un teatro, porque cabe la tragedia, el drama y la comedia. Bien lo sabía Campomanes, que se sacó de la manga una nueva norma por la que el antiguo campeón tenía derecho de revancha al año siguiente. No hubo tiempo de servir fría esa revancha y a pesar del espionaje que se desató entre la corte de expertos que acompañaban a ambos, Kasparov retuvo el título por tan solo una victoria de diferencia.

La Doble K volvió a verse las caras en la tierra de Unamuno, quien un día calificó al ajedrez como demasiado para ser arte y poco para ser ciencia. En Sevilla, en el otoño de 1987, el Teatro Lope de Vega vibraba con un deporte que jamás había despertado el más mínimo interés en España.

Pero la Doble K podía con todo, hasta conseguir que más de 13 millones de espectadores se sentaran delante del televisor en nuestro país para ver ese deporte indescifrable. Aquel campeonato mundial quedaría marcado por una nueva gesta de Kasparov, quien llegó a la última partida a merced de Karpov. Pero al metódico jugador ruso se le volvió a escapar el triunfo entre los dedos. Gari lo había vuelto a hacer y la Perestroika avanzaba.

Hubo que esperar tres años para ver el siguiente careo entre los dos ases del este, que no soviéticos, ya que Kasparov se negó a jugar ese torneo bajo la bandera de la URSS. Era una demostración de los nuevos tiempos, un escenario en el que se contraponían la nueva Rusia emergente frente a la vieja escuela soviética. Y la reconstrucción seguía adelante porque Kasparov se alzaba con el triunfo en la última pelea de ambos por el cetro mundial. En un deporte en el que los ordenadores no eran capaces de desentrañar como lo hacía el intelecto humano, aquello fueron peleas tan duras como las de Frazier o Ali con los puños o las de Mozart y Salieri con los compases.

Una vez más, Karpov dio la cara hasta el final para perder por un solo punto de diferencia. Fue esta una constante en sus batallas, a pesar de que salvo en el torneo aplazado, Karpov nunca terminó por delante de Kasparov. Lo curioso, por tanto, sucede al comprobar el global. En las 144 partidas de los campeonatos mundiales solo hay dos puntos de ventaja de Kasparov sobre Karpov.

Una renta exigua, un movimiento que cambia un torneo, una revancha que vale una vida. Karpov la tuvo a los 43 años en el Torneo Internacional de Linares en 1994. Allí firmó una de las mejores actuaciones de la historia, en la edición con mejor participación, en el llamado Wimbledon del ajedrez. Superó a Kasparov por dos puntos y medio, restañó su orgullo de campeón y con esa hazaña demostró también su etiqueta de genio.

Sus partidas continuaron en el tablero de la vida donde Karpov ocupa su tiempo como catedrático de economía de la Universidad de Moscú y tiene una actividad política más relajada que Kasparov. Este, desencantado con el rumbo que tomó el gobierno de Putin, se convirtió en un feroz opositor. El jaque mate lo evitó por poco en 2007 tras ser encarcelado 5 días. Fue entonces cuando Gari descubrió que el odio se quedó sobre el tablero. Anatoli Karpov fue uno de los que acudió a visitarlo en la cárcel para mostrarle su apoyo humano y quien sabe si para recordar aquellos días en los que dibujaban obras de arte, a lomos de sus caballos, blancos y negros desde un tablero de ajedrez.

*** Emmanuel Ramiro es periodista.**

BARÇA: 113 AÑOS Y 113 ALINEACIONES

by ANGEL ITURRIAGA

El pasado jueves, 29 de noviembre, se cumplieron 113 años de la fundación del FC Barcelona en el gimnasio Solé de la Ciudad Condal. Pocos días después, el 8 de diciembre, se jugaba el primer encuentro de la historia del club ante la Colonia Inglesa de Barcelona. Ante la falta de efectivos, ambos equipos actuaron con solo diez jugadores. Desde entonces y hasta nuestros días han sido miles las alineaciones diferentes que han defendido los colores azulgrana. En las siguientes líneas se hace un seguimiento a los onces más utilizados durante las 113 temporadas de existencia del club. Hay que hacer la salvedad de que las alineaciones han sido elaboradas a partir de los encuentros disputados por los jugadores cada temporada. Por tanto, son simple estadística, sin opinión personal. Lo que sí he intentado es adecuar en ocasiones a jugadores en posiciones que quizás no fueran las más usuales en ellos para que los esquemas suenen al menos creíbles, desde los 2-3-5 de los orígenes hasta los 4-3-3 actuales.

1899-1900

Smart; Wild, Lomba; A. Witty, Urruela, Terradas; Gillespie, D'Osso, Gamper, E. Witty, Llobet

1900-1901

Reig; Smart, Girvan, Terradas, Valdés, D'Osso; Parsons, Black, Gamper, Maier, A. Witty

1901-1902

Reig; Smart, A. Witty; Terradas, Maier, Valdés; Parsons, Steinberg, Gamper, García, Widerkehr

1902-1903

Reig; Heresford, A. Witty; Meier, Gass, Vidal; Parsons, Steinberg, Gamper, D'Osso, Lassaleta

1903-1904

Soler; Quirante, A. Witty; Vidal, Morris, Sanz; Forns, Steinberg, C. Comamala, D'Osso, Lassaleta

1904-1905

Soler; Morris II, A. Witty; C. Comamala, Quirante, Vidal; Forns, Steinberg, Morris I, Pérez, Harris

1905-1906

Soler; Durán, Almasqué; Sanz, Quirante, Steinberg; Forns, Bargunyó, C. Comamala, Amechazurra, Vilá

1906-1907

Solá; Bru, Sanz; Marial, Quirante, Sanz; Forns, Berger, C. Comamala, Amechazurra, Peris

1907-1908

Solá; Bru, Sanz; Marial, Quirante, Grau; Forns, Peris, C. Wallace, Amechazurra, Gil

1908-1909

Solá; Bru, Tahlman; Morris II, Peris, Grau; Forns, P. Wallace, C. Comamala, A. Comamala, White

1909-1910

Solá; Bru, Amechazurra; A. Comamala, Peris, Grau; Forns, Rodríguez, C. Comamala, P. Wallace, C. Wallace

1910-1911

Solá; Bru, Amechazurra; Quirante, Peris, Grau; Forns, A. Comamala, C. Comamala, P. Wallace, C. Wallace

1911-1912

Renyé; Irizar, Amechazurra; Rozitski, Lambe, A.Massana; Forns, Rodríguez, Steel, Morales, Peris

1912-1913

Renyé; Irizar, Amechazurra; Rozitski, A.Massana, Greenwell; Forns, Allack, Steel, Apolinario, Peris

1913-1914

Bru; Irizar, Barba; Pomés, A. Massana, Greenwell; Mallorquí, Morales I, Bau, Alcántara, Peris

1914-1915

Bru; Reguera, Barba; Torralba, A.Massana, Greenwell; Mallorquí, Bau, Segarra, Alcántara, Peris

1915-1916

Bru; Reguera, T.Massana; Torralba, A.Massana, Baonza; Vinyals, Bau, Martínez, Alcántara, Mallorquí

1916-1917

Bru; Reguera, Costa; Torralba, Sancho, Baonza; Vinyals, Garchitorena, Martínez, Hormeu, Ozores

1917-1918

Bru; Reguera, Costa; Torralba, Sancho, Blanco; Vinyals, Bau, Rodríguez, Gumbau, Sagi

1918-1919

Bru; Reguera, Coma; Torralba, Sancho, Blanco; Vinyals, Lakatos, Martínez, Alcántara, Sagi

1919-1920

Zamora; Coma, Galicia; Torralba, Sancho, Samitier; Vinyals, Sesúмага, Martínez, Alcántara, Plaza

Barça 1910





Barça 1920

1920-1921

Zamora; Coma, Galicia; Torralba, Sancho, Samitier; Vinyals, Martínez, Gracia, Alcántara, Plaza

1921-1922

Zamora; Planas, Surroca; Torralba, Sancho, Samitier; Vinyals, Martínez, Gracia, Alcántara, Sagi

1922-1923

Pascual; Conrado, Surroca; Torralba, Planas, Blanco; Piera, Samitier, Gracia, Alcántara, Sagi

1923-1924

Pascual; Coma, Surroca; Torralba, Planas, Carulla; Piera, Martí I, Samitier, Alcántara, Sagi

1924-1925

Plattko; Planas, Walter; Torralba, Sancho, Carulla; Piera, Arnau, Samitier, Bosch, Sagi

1925-1926

Plattko; Planas, Walter; Torralba, Sancho, Carulla; Piera, Arnau, Samitier, Alcántara, Sagi

1926-1927

Llorens; Planas, Walter; Arnau, Sancho, Carulla; Piera, Samitier, Sastre, Pedrol, Sagi

1927-1928

Llorens; Walter, Mas; Arnau, Castillo, Carulla; Piera, Samitier, Sastre, Arocha, Sagi

1928-1929

Plattko, Walter, Saura; Castillo, Martí, Guzmán; Piera, Samitier, Arocha, A. García, Parera I

1929-1930

Plattko; Mas, Saura; Castillo, Martí, Guzmán; Piera, Goiburu, Arocha, Bestit, Parera I

1930-1931

Plattko; Mas, Saura; Castillo, Martí, Guzmán; Piera, Goiburu, Arocha, Ramón, Parera I



Barça 1930

1931-1932

Nogués; Zabalo, Alcoriza; Arnau, Castillo, Samitier; Piera, Goiburu, Arocha, Ramón, Sagi

1932-1933

Nogués; Alcoriza, Rafa; Font, Martí, Pedrol; Bestit, Goiburu, Arocha, Ramón, Parera

1933-1934

Nogués; Zabalo, Alcoriza; Santos, Salas, Pedrol; Ventolrá, Goiburu, Morera, Padrón, Arnau

1934-1935

Nogués; Zabalo, Arana; Berkessy, Guzmán, Pedrol; Ventolrá, Raich, Escolá, Morera, Cabanes

1935-1936

Iborra; Zabalo, Areso; Berkessy, Pedrol, Balmanya; Ventolrá, Raich, Escolá, Fernández, Munlloch

1936-1937

Urquiaga, Zabalo, Rafa; Argemí, García, Balmanya; Ventolrá, Escolá, Gual, Pedrol, Pagés

1937-1938

Llorens; León, Solé; Virgós, Galtés, Castro; Morral, Rigual, Mateu, Gerardo Bilbao, Pagés

1938-1939

Miró; Mesa, Babot; Muñoz, Rovira, Franco; Epi, Herrerita, César, Estrada, Pagés

1939-1940

Nogués; Garcerán, Ribas; Franco, Rosalench, León; Homedes, Sospedra, Pascual, Herrerita; Emilín

1940-1941

Miró; Anguera, Benito; León, Rosalench, Franco; Sospedra, Gracia, Mariano Martín, Vergara, Bravo



Barça 1941

1941-1942

Miró; Zabala, Benito; Raich, Rosalench, Franco; Sospedra, Gracia, Martín, Balmanya, Bravo

1942-1943

Miró; Benito, Curta; Raich, Rosalench, Sierra; Valle, Sospedra, Martín, César, Bravo

1943-1944

Valero; Elías, Curta; Raich, Rosalench, Balmanya; Riba, Escolá, Martín, César, Bravo

1944-1945

Valero; Elías, Curta; Raich, Sans, Calvet; Escolá, Gonzalvo II, César, Gonzalvo III, Bravo

1945-1946

Velasco; Elías, Curta; Gonzalvo III, Sans, Gonzalvo II; Gamonal, César, Martín, Escolá, Bravo

1946-1947

Velasco; Elías, Curta; Gonzalvo III, Sans, Gonzalvo II; Basora, César, Martín, Escolá, Bravo

1947-1948

Velasco; Elías, Curta; Gonzalvo III, Calvet, Gonzalvo II; Basora, Seguer, Badenes, César, Navarro

1948-1949

Velasco; Calvet, Curta; Gonzalvo III, Navarro, Gonzalvo II; Basora, Seguer, César, Canal, Nicolau

1949-1950

Velasco; Calvet, Sagrera; Gonzalvo III, Seguer, Gonzalvo II; Basora, Aretio, César, M. Aurelio, Nicolau

1950-1951

Ramallets; Calvet, Biosca, Segarra; Szegedi, Gonzalvo III; Basora, Seguer, César, M. Aurelio, Nicolau



Barça 1951

1951-1952

Ramallets; Martín, Biosca; Gonzalvo III, Seguer, Aldecoa; Basora, César, Kubala, Vila, Manchón

1952-1953

Ramallets; Seguer, Biosca, Segarra; Flotats, Bosch; Basora, César, Kubala, Moreno, Manchón

1953-1954

Ramallets; Flotats, Biosca, Segarra; Bosch, Seguer; Basora, César, Kubala, Moreno, Manchón

1954-1955

Ramallets; Seguer, Brugué, Segarra; Bosch, Flotats; Hanke, Villaverde, Kubala, Moreno, Manchón

1955-1956

Ramallets; Seguer, Biosca, Gracia; Bosch, Segarra; Tejada, Suárez, Kubala, Villaverde, Manchón

1956-1957

Ramallets; Olivella, Brugué, Gracia; Gensana, Segarra; Basora, Villaverde, Eulogio Martínez, Vergés, Tejada

1957-1958

Ramallets; Olivella, Segarra, Gracia; Vergés, Gensana; Basora, Evaristo, Martínez, Kubala, Tejada

1958-1959

Ramallets; Olivella, Segarra, Gracia; Rodri, Suárez; Tejada, Kubala, Evaristo, Martínez, Czibor

1959-1960

Ramallets; Olivella, Rodri, Gracia; Segarra, Gensana; Vergés; Suárez, Evaristo, Martínez, Villaverde

1960-1961

Ramallets; Foncho, Garay, Gracia; Gensana, Vergés; Kubala, Kocsis, Evaristo, Luis Suárez, Czibor

1961-1962

Pesudo; Benitez, Rodri, Gracia; Vergés, Segarra; Zaballa, Kocsis, Evaristo, Villaverde, Vicente

1962-1963

Pesudo; Foncho, Garay, Gracia; Fusté, Vergés; Zaballa, Pereda, Re, Villaverde, Camps

1963-1964

Sadurní; Benítez, Olivella, Eladio; Verges, Fusté; Zaballa, Kocsis, Re, Pereda, Vicente

1964-1965

Sadurní; Foncho, Olivella, Eladio; Vergés, Fusté; Rifé, Benítez, Re, Pereda, Seminario

1965-1966

Sadurní; Benítez, Torres, Gallego, Eladio; Muller, Vergés, Fusté; Rifé, Zaldúa, Rexach

Barça 1961 - Final Copa Europa (Berna)



1966-1967

Sadurní; Benítez, Torres, Gallego, Eladio; Muller, Fusté; Rifé, Vidal I, Zaldúa, Zaballa

1967-1968

Sadurní; Torres, Gallego, Eladio; Zabalza, Fusté, Oliveros; Rifé, Mendonça, Zaldúa, Rexach

1968-1969

Sadurní; Torres, Gallego, Eladio; Zabalza, Fusté; Rifé, Mendonça, Zaldúa, Pereda, Rexach

1969-1970

M. Reina; Torres, Gallego, Eladio; Zabalza, Marcial; Rifé, Rexach, Zaldúa, Castro, Pujol

1970-1971

M. Reina; Rifé, Gallego, Torres, Eladio; Zabalza, Marcial, Martí Filosía; Rexach, Alfonseda, Pujol

1971-1972

M. Reina; Rifé, Gallego, Costas, Torres; Zabalza, Juan Carlos, Asensi, Marcial; Rexach, Dueñas

1972-1973

M. Reina; Rifé, Torres, De la Cruz; Zabalza, Juan Carlos, Marcial, Asensi; Rexach, Barrios, Martí Filosía

1973-1974

Sadurní; Rifé, Torres, Gallego, De la Cruz; Juan Carlos, Asensi, Marcial; Rexach, Cruyff, Sotil



Barça 1974 - Bernabéu (0-5)

1974-1975

Sadurní; Rifé, Costas, Migueli, De la Cruz; Neeskens, Juan Carlos, Asensi; Rexach, Cruyff, Clares

1975-1976

Mora; Tomé, Costas, Migueli, De la Cruz; Neeskens, Marcial, Asensi; Rexach, Cruyff, Fortes

1976-1977

Mora; Ramos, Olmo, Migueli, Amarillo; Costas, Neeskens, Sánchez, Asensi; Cruyff, Clares

1977-1978

Artola; Ramos, Olmo, Migueli, De la Cruz; Neeskens, Sánchez, Asensi; Rexach, Cruyff, Zuviría

1978-1979

Artola; Zuviría, Olmo, Migueli, De la Cruz; Neeskens, Sánchez, Asensi; Rexach, Krankl, Heredia

1979-1980

Artola; Sánchez, Olmo, Migueli, Estella; Landáburu; Zuviría, Esteban; Rexach, Simonsen, Carrasco

1980-1981

Artola; Ramos, Alexanko, Olmo, Estella; Landáburu, Zuviría, Paco Martínez; Simonsen, Quini, Carrasco

1981-1982

Artola; Ramos, Alexanko, Olmo, Manolo; Víctor, Sánchez, Esteban; Simonsen, Quini, Morán

1982-1983

Urruti; Sánchez, Alexanko, Migueli, J. Alberto; Alonso, Schuster, Víctor; Carrasco, Esteban, Marcos

1983-1984

Urruti; Sánchez, Alexanko, Migueli, J. Alberto; Alonso, Víctor, Esteban; Carrasco, Rojo, Marcos

1984-1985

Urruti; Gerardo, Alexanko, Migueli, J. Alberto; Schuster, Víctor, Calderé; Carrasco, Archibald, Rojo



Barça 1985

1985-1986

Urruti; Gerardo, Alexanko, Migueli, J.Alberto; Moratalla, Víctor, Calderé; Carrasco, Amarilla, Esteban

1986-1987

Zubi; Gerardo, Moratalla, Migueli, J.Alberto; Víctor, Urbano, Roberto, Calderé; Lineker, Hughes

1987-1988

Zubi; Gerardo, Moratalla, Migueli, J.Alberto; Víctor, Calderé, Schuster, Roberto; Lineker, Carrasco

1988-1989

Zubi; Rekarte, Serna, Soler; Milla, Eusebio, Amor, Roberto; Carrasco, Salinas, Txiki

1989-1990

Zubi; Serna, Koeman, Soler; Milla, Eusebio, Roberto, Amor; Laudrup, Salinas, Txiki

1990-1991

Zubi; Ferrer, Koeman, Nando; Amor, Eusebio, Bakero, Laudrup; Goiko, Salinas, Txiki



Barça 1992 - Final Copa Europa (Wembley)

1991-1992

Zubi; Nando, Koeman, Goiko; Guardiola, Eusebio, Amor, Bakero; Laudrup, Stoikchkov, Txiki

1992-1993

Zubi; Ferrer, Nadal, Goiko; Koeman, Eusebio, Amor, Bakero; Laudrup, Stoichkov, Txiki

1993-1994

Zubi; Ferrer, Koeman, Nadal; Guardiola, Iván, Amor, Bakero; Goiko, Romario, Stoichkov

1994-1995:

Busquets; Ferrer, Abelardo, Koeman, Sergi; Guardiola, Amor, Iván; Jordi Cruyff, Bakero, Stoichkov

1995-1996

Busquets; Ferrer, Abelardo, Nadal, Sergi; Guardiola, Popescu; Figo, Bakero, Roger; Kodro

1996-1997

Baia; Luis Enrique, Nadal, Popescu, Sergi; Guardiola, De la Peña; Figo, Giovanni; Pizzi, Ronaldo

1997-1998

Hesp; Reiziger, Nadal, Sergi; Celades, Luis Enrique, Amor, Giovanni; Figo, Anderson, Rivaldo

1998-1999

Hesp; Reiziger, Abelardo, Sergi; Xavi, Cocu, Luis Enrique, Giovanni; Figo, Kluivert, Rivaldo

1999-2000

Hesp; Reiziger, Abelardo, Frank de Boer, Sergi; Guardiola, Cocu, Rivaldo; Figo, Kluivert, Zenden

2000-2001

Dutruel; Reiziger, Frank de Boer, Sergi; Cocu, Gabri, Gerard, Luis Enrique; Overmars, Kluivert, Rivaldo

2001-2002

Bonano; Gabri, Puyol, Frank de Boer, Sergi; Xavi, Rochemback, Cocu, Luis Enrique; Saviola, Kluivert

2002-2003

Bonano; Gabri, Frank de Boer, Puyol; Xavi, Cocu, Mendieta, Motta; Riquelme; Saviola, Kluivert

2003-2004

Valdés; Reiziger, Márquez, Puyol, Gio; Xavi, Cocu, Luis Enrique; Luis García, Saviola, Ronaldinho

2004-2005

Valdés; Belletti, Puyol, Oleguer, Gio; Márquez, Xavi, Deco; Giuly, Etoo, Ronaldinho

2005-2006

Valdés; Oleguer, Márquez, Puyol, Gio; Edmilson, Deco, Xavi; Giuly, Etoo, Ronaldinho

2006-2007

Valdés; Zambrotta, Márquez, Puyol, Gio; Iniesta, Xavi, Deco; Giuly, Etoo, Ronaldinho

2007-2008

Valdés; Zambrotta, Puyol, Milito, Abidal; Touré, Xavi, Iniesta; Messi, Etoo, Henry

2008-2009

Valdés; Alves, Márquez, Piqué, Puyol; Touré, Xavi, Iniesta; Messi, Etoo, Henry

2009-2010

Valdés; Alves, Piqué, Puyol, Abidal; Busquets, Xavi, Keita, Messi, Ibrahimovic, Iniesta

2010-2011

Valdés; Alves, Piqué, Mascherano, Abidal; Busquets, Xavi, Iniesta; Pedro, Messi, Villa

2011-2012

Valdés; Alves, Piqué, Mascherano, Adriano; Busquets, Xavi, Cesc; Alexis, Messi, Iniesta

2012-2013

(provisional): Valdés; Adriano, Piqué, Mascherano, Alba; Busquets, Xavi, Cesc, Iniesta, Pedro, Messi

*** Ángel Iturriaga Barco es Doctor en Historia y miembro del GIHNT (Grupo de Investigación de Historia de Nuestro Tiempo). Autor de 'Diccionario de Jugadores del FC Barcelona' y 'Diccionario de Técnicos y Directivos del FC Barcelona'.**

Barça 2011 - Final Copa Europa (Wembley)



ULI, ULI, ULI...

by ALBERTO LOPEZ FRAU

Ese fue el grito de guerra durante muchas tardes y noches en el Santiago Bernabéu desde 1977 hasta 1985. Ulrich Stielike, Uli para el Bernabéu, nació el 15 de noviembre de 1954 en Kietch, Alemania Occidental por aquel entonces, y ha sido uno de los jugadores en la historia del Real Madrid que mejor ha encarnado los ahora tan manidos y tan mal utilizados valores del madridismo.

Stielike comenzó a hacerse un nombre en el fútbol en las filas del Borussia Mönchengladbach a comienzos de la década de los 70. Aquel equipo tuvo unos años en los que ganaba por aplastamiento en la República Federal Alemana y en Europa. Uli representaba bien con su juego la forma de ganar de su equipo.

“Me hubiera gustado que alguien calculase los kilómetros que yo hacía en el césped. Pero nadie me puso nunca un cuentakilómetros”. Esta frase que pronunció en una entrevista al diario ABC, tras abandonar el club en 1985, define bastante

bien el sacrificio de Stielike para el equipo. Fue un centrocampista de pundonor, sustantivo masculino muy utilizado en la época para definir la actitud de muchos futbolistas que se entregaban en cuerpo y alma. El despliegue, en su primeros años, era otra de sus virtudes y su llegada a la frontal del área una tónica habitual, aunque nunca tuvo mucho gol.

Él mismo confesó en la misma entrevista a ABC: “Para ser centrocampista nunca tuve mucho gol; en mi primera temporada en el Madrid hice 13, pero después nunca pasé de 4 ó 6 por temporada. Mis movimientos en el campo variaban en función de las tácticas del entrenador y de los marcajes (en aquella época se estilaban mucho las marcas individuales) pero puede decirse que mi zona de movimientos era el centro del campo, con carreras hacia el borde del área para ensayar el disparo cuando lo veía oportuno”.

En el Gladbach ganó tres ligas en Alemania, una UEFA en 1975 y fue subcampeón de Europa en 1977, en aquella final que los alemanes perdieron ante el Liverpool en Roma. Precisamente en aquella temporada 1976-77 le cambió el destino. Santiago Bernabéu y el secretario general del club blanco, Agustín Domínguez, viajaron hasta Mönchengladbach para ver en directo al centrocampista internacional Herbet Wimmer (campeón de Europa con la RFA en 1972, campeón del mundo en 1974 y de nuevo finalista en la Eurocopa del 76), en la vuelta de la semifinales de la Copa de Europa entre el Gladbach y el Dinamo de Kiev.

Fueron a ver Wimmer pero se quedaron alucinados con la entrega y el estilo de juego de Stielike, que fue al que finalmente ficharon. A la postre fue el último fichaje de Bernabéu para el Real Madrid, ya que fallecería un año y poco después.

En el Madrid estuvo ocho años, las lesiones crearon dudas al principio sobre la conveniencia de su fichaje, pero su rendimiento no tardó en

disiparlas. Su primera temporada ya sirvió para ganarse el corazón del Bernabéu, y nunca mejor dicho, porque Uli jugaba con el corazón.

Yo era muy pequeño, pero recuerdo el final de su etapa como jugador del Madrid, su última temporada concretamente, y siempre me viene la misma imagen de Stielike: llegando al auxilio de un compañero al cruce y recuperando la pelota o cortando el balón. Por encima de cualquier otra cosa siempre fue un jugador solidario.

El final de la década de los 70 fue brillante para él y para el Madrid. Con la selección era tiempo de vino y rosas y fue campeón de la Eurocopa 1980 que se celebró en Italia.

La llegada de los años 80 fue mostrando un Stielike que retrasaba su posición en el campo, jugando en muchas ocasiones de centrocampista más retrasado o de hombre libre, tanto con el Madrid como con la selección. Para el gran futbolista que fue, siempre estuvo marcado por el infortunio en los partidos decisivos, no tanto a nivel personal, pero sí a nivel de club y de selección.

Los segundos puestos en la Liga con el Madrid, en el último suspiro, de las temporadas 80-81

y 82-83 en favor de la Real Sociedad y Athletic Club, respectivamente, fueron bastante dolorosos. Dos derrotas europeas resultaron especialmente duras: la final de la Copa de Europa ante el Liverpool en París en 1981 y la final de la Recopa de 1983, ante el Aberdeen, en Göteborg.

El Madrid de la época tuvo un mérito enorme y no siempre bien ponderado, llegando a esas finales con muchos jugadores de la casa, sin grandes estrellas internacionales. Las derrotas provocan que no se le haga justicia a aquel equipo, pero tuvo mucho mérito.

El carácter de Stielike era muy fuerte y resultaba frecuente ver discusiones con sus compañeros, especialmente con Juan Gómez, Juanito. Aquellas dos finales abrieron una herida entre ambos que tardaría muchos años en cicatrizar.

En la final de la Copa de Europa del 81, el gol de Alan Kennedy vino precedido de un error de Juan, que no siguió al lateral izquierdo inglés en la marca tras un saque de banda. En el vestuario discutieron y Stielike se lo reprochó. Dos años después, tras la derrota en la final de la Recopa, hubo una nueva discusión y se rompieron las relaciones entre ambos. Eran dos tipos bravos



con una forma diferente de ver la vida. Uli y Juan, Juan y Uli, eran dos ganadores tremendos, pero con una forma muy diferente de ver el camino hacia la victoria.

El 7 de junio de 1983, poco antes de renovar su último contrato como jugador blanco, Stielike charló con el diario El País acerca de su relación profesional con Juanito: "El problema del extremo derecha tiene que resolverse (...) Tenemos una concepción profesional diferente".

Cuando Uli dejó el club, el Madrid y el Neuchatel Xamax, equipo suizo al que se fue, se enfrentaron en cuartos de final de la UEFA 85-86. Una dura entrada de Uli sobre Juan concluyó con un escupitajo de Juanito sobre el alemán. Años después se encontraron en la Fuengirola natal de Juanito, ambos veraneando, y arreglaron sus diferencias, como reconocería Stielike con cariño tras la triste desaparición de Juanito.

Con la selección han quedado para el recuerdo sus lágrimas tras fallar un penalti en la tanda decisiva de las semifinales del Mundial de España 82 en Sevilla, disputadas entre la RFA y Francia. Etori, portero francés, detuvo el lanzamiento de Stielike. Después, Schumacher detuvo el lanzamiento de Bossis y acto seguido le dedicó la parada a su compañero, que lloraba de rodillas en el suelo. La República Federal de Alemania perdería la final del Bernabéu ante Italia. Sin duda la imagen de Stielike de rodillas llorando en la semifinal fue una de las imágenes del campeonato. El gol in extremis de Maceda en la Euro 84, que dejaba fuera a la RFA de la Eurocopa de Francia en el último partido de la primera fase, supuso el final de Derwall al frente de la selección.

Tras la Eurocopa llegó Beckenbauer al cargo de seleccionador y sólo convocó a Stielike para su primer partido, que acabó con derrota en un amistoso ante Argentina por 1-3. Ese fue el partido número 42 y último de Uli con la selección, dejando atrás una carrera brillante a nivel inter-

nacional disputando dos Eurocopas y un Mundial. En su última temporada en el Real Madrid, la 84-85, jugó de líbero rindiendo de una forma magnífica y conquistando la Copa de la UEFA y la extinta Copa de la Liga.

Su último partido fue para recordar. Era la vuelta de la Copa de la Liga ante el Atleti en el Bernabéu. El Madrid había perdido 3-2 en el Calderón, remontó y ganó 2-0 con goles de Stielike y Michel. Se marchó a hombros del campo como los toreros y con lágrimas en los ojos. Ramón Mendoza ya era el nuevo presidente y la normativa sólo permitía dos extranjeros en la plantilla. Jorge Valdano, ya en el equipo, y el fichaje de Hugo Sánchez le dejaban sin hueco para la temporada siguiente.

En aquel momento a Stielike le dolió mucho la forma que tuvo de salir del club, pero siendo ya jugador del Neuchatel (donde apuraría su carrera hasta 1988, logrando dos ligas) declaró también para el diario ABC: "En el Real Madrid me hice hombre. Llegué con 22 años y 6 meses de casado cuando cualquier chaval soñaba con jugar en el club. Me dejaron soñar y ningún malentendido podrá cambiar mi opinión sobre el club blanco. El Madrid es para mi una filosofía, una manera de hacer".

La frase resume muchas cosas, valores que asimiló dentro del club y que se reflejaban a modo de estruendo en la grada del Bernabéu y en forma de grito de guerra: "Uli-Uli-Uli-Uli-Uli".

*** Alberto López Frau es periodista.**

EL FÚTBOL PRESOCRÁTICO

by MARTI PERARNAU

Antes de Sócrates había magos (Di Stéfano, Pelé, Cruyff), pistoleros (Puskas, Uwe Seeler, Müller) y defensas con smoking (Beckenbauer, Krol). Luego llegó Sócrates y se hizo la paz. Sócrates era un futbolista que jugaba con la serenidad del reloj de arena. Ni demasiado rápido, ni a borbotones.

Le vi en compañía de mi maestro: Alfonso Soteras, quizás el periodista que más supo de fútbol (había sido buen futbolista). Fue en Sarrià'82, en aquel Mundial que organizamos nosotros y perdieron los brasileños. Lo organizamos mal y ellos jugaron bien. Tan bien jugaron que perduran en el recuerdo de los equipos legendarios pese a la derrota.

Por lo general, Soteras era como Sócrates: pausado y continuo. Pero aquél día embraveció. Señalaba jugadores sin parar: fijate en Zico, en cómo conduce el balón; fijate en Falcao, qué vi-

sión panorámica tiene; fijate en Toninho Cerezo, como está siempre en el sitio adecuado; fijate en Junior, qué portento arriba y abajo. Pero cuando Sócrates se acercaba al balón, Soteras callaba. El estadio rugía y el maestro callaba. Se hacía el silencio a su alrededor porque no había palabras para definir la jerarquía física, táctica, e incluso moral, que ejercía Sócrates sobre el césped. Era un caudillo pacífico, sin pinturas de guerra ni alaridos. Su rostro agrietado y la melena de evangelista le otorgaban un aura misteriosa. No estaba: aparecía y, entonces, se hacía la luz.



SÓCRATES
(1954-2011)

**"JUGAMOS
PARA SER
RECORDADOS"**

Sócrates fue un milagro para el fútbol. Ahora se le recuerda por los penalties que lanzaba de tacañón, por el tanto de fantasía ante Italia, por sus quiebros dulces, por los goles insólitos. Yo le recuerdo por Soteras y porque el fútbol nunca más fue lo mismo después de aquel día en Sarrià. Vi a Sócrates; vi la paz con balón.

Ilustración: Marc Roca

SÓCRATES, DOCTOR HONORIS CAUSA

by EMMANUEL RAMIRO

Hay profecías hermosas. Pinceladas que redondean una vida. Guiños del destino que parecen sacados de algún cuento de Fontanarrosa. Morir el día que tu equipo se proclama campeón del Brasileirao por quinta vez en su historia puede ser el más bello de los epílogos. Más aún cuando nuestro personaje, un futbolista irreplicable, respondió algo así una lejana mañana de 1983: "Quiero morir un domingo y con Corinthians Campeón". El círculo se cerró hace un año, el 4 de diciembre de 2011. Ese día Corinthians levantaba el Brasileirao, horas después de la muerte de su mayor ídolo. Era domingo.

Aquel día no pudo regatear al destino, aunque la victoria nunca fue el único objetivo de su vida. "Ganar o perder, pero siempre en democracia". Así saltó, bandera en mano, Sócrates Brasileiro Sampaio de Souza Viera de Oliveira (Belém, Brasil, 1954), en la final del Torneo Paulista, en 1983, en el encuentro que enfrentaba a su equipo, el Corinthians, contra el Sao Paulo, en el estadio

de Pacaembú. Pero algo impresionó más que su fútbol de seda y su liderazgo sobre el terreno de juego. Fue su filosofía de vida, su manual político valiente, su ilustrado carácter más allá de los terrenos de juegos.

Sus eternos 193 centímetros se sustentaban sobre un pie diminuto, un 37 con el que acariciaba la pelota como pocos. Luego estaba su cambio de ritmo, su golpeo de tacón (con el que llegó a marcar algún penalti) y su disparo de media distancia. Pero su esencia residía más arriba, en la cabeza. Ese coco privilegiado le ayudaba a driblar sus debilidades, a sacar el máximo rendimiento a su visión de juego panorámica y a leer los partidos para descerrajar con sutileza cualquier defensa.

Así, El Doctor se convirtió en el ídolo de la torcida de O Timao, la hinchada del Corinthians, uno de los clubes más grandes de Brasil. Con apenas 23 años Sócrates, doctor y futbolista, era un adelantado a su tiempo; fuera de él, un rebelde con causa. Con el fútbol como altavoz supo conducir la pelota para marcar más de un gol al régimen militar de Figueredo. Convertido en el líder del pueblo denunció las injusticias del poder, lanzó su mensaje esperanzador y convenció a todos de que la democracia era el camino más sencillo para ganar aquel partido.

Otro Brasil era posible y Sócrates se encargó de recordarlo con cada uno de sus goles: "Regalo mis goles a un país mejor". Uno de esos tantos lo marcó antes del pitido inicial. Fue el 15 de noviembre de 1982. Ese día los militares convocaron elecciones en Sao Paulo y el 8 del Corinthians entró en acción. Todo el equipo salió ese día al terreno de juego con una camiseta en la que se podía leer: "Día 15, vote". Las autoridades militares intentaron censurar el mensaje, que aquella imagen no llegara a la prensa. Fue imposible, más aún tras el recital de juego y goles con el que deleitaron a su parroquia Sócrates, Vladimir y Casagrande, los tres tenores del Timao.

Después de aquello tampoco dudaron en posicionarse a favor del cambio político. Había nacido la Democracia Corinthiana. Un movimiento que contagió a toda la entidad hasta el punto que todas las decisiones en el club se tomaban por sufragio directo. Todas, desde las concentraciones hasta los horarios, pasando por el reparto de primas o los días libres. Aquel mensaje traspasó las puertas del club, conquistó a una hinchada de 25 millones de aficionados y fue piedra de toque de lo que estaba por venir.

Héroe social de su país, al que defendió en los mundiales de España'82 y México'86, Sócrates formó parte de una de las mejores selecciones verde amarela de la historia, pero nunca pudo levantar la Copa del Mundo. Junto a Zico, Falcao, Toquinho Cerezo, Junior o Eder vivió la tragedia de Sarriá, la tarde en la que Paolo Rossi truncó los sueños de orden y progreso. España se quedó sin samba y el mundo perdió la oportunidad de contagiarse de aquella fiebre amarilla. Sócrates lo resumió así: "¿Perdimos? Mala suerte y peor para el fútbol".

En México'86, con Sócrates como capitán, la fantasía se agotó en una tanda de penaltis. Frente a la Francia de Platini, ni el astro galo ni

el revolucionario brasileño acertaron a marcar en la especialidad de ambos. Fue el crepúsculo triste de una generación brasileña huérfana de títulos y suerte, pero inagotable en recursos y reconocimientos. Nuevamente, Sócrates inmortalizó los sentimientos que desprendía aquel conjunto con su verbo fácil: "No jugamos para ganar, sino para que nos recuerden".

Hablaba un hombre que de niño tuvo más libros que balones de fútbol. Sócrates nació en una familia acomodada que le facilitó su acceso a los estudios, para terminar decantándose por la medicina. Con los años se convirtió en un seguidor de Karl Marx y socialista por convicción. Su padre –admirador de los filósofos griegos– también jugó un papel muy importante a lo largo de su vida. Don Raimundo decidió su nombre mientras leía La República de Platón. Estaba a punto de nacer un jugador diferente. ¿Cómo no recordar ese nombre? Sócrates. El resto lo hizo el fútbol.

*** Emmanuel Ramiro es periodista.**



LA ESTRELLA DE SAÑUDO 'PIES DE ORO'

by SANTIAGO HIDALGO

Tal vez el primer fichaje de relumbrón que llegó al Real Valladolid fuera el de Ildefonso Fernando Sañudo, un delantero centro cántabro de Torrelavega nacido en 1912, que en esos primeros años futbolísticos demostró unas maneras y un rendimiento extraordinario.

En la campaña 1932-33, el presidente mecenas del Real Valladolid, José Cantalapiedra, quiso dar un giro a una situación de crisis de la entidad con la incorporación de una de las perlas del fútbol nacional. Sañudo había jugado en la Gimnástica de Torrelavega con solo quince años. Más tarde jugó en el Portugalete, debido a que empezó la carrera de Derecho en Deusto, y después en el Club Deportivo Alavés, de Primera División, llegando a utilizar tres nombres futbolísticos distintos.

Al parecer, Sañudo quería continuar con sus estudios de abogacía y esa fue una de las causas

por la que el cántabro aceptó venir a Valladolid para jugar con un equipo que militaba en Tercera División!

Con 1.500 pesetas de ficha y poco más de 300 de sueldo, Sañudo se incorporaba a filas blanquioletas mientras compaginaba el Derecho Romano, el Civil o el Natural. Al parecer, natural fue para él anotar 19 goles en esa campaña en 12 partidos disputados. Porque en la siguiente, 1933-34, Sañudo volvería a ser el máximo goleador con 20 dianas de un equipo que logró además el ascenso a Segunda División. Tal demostración de delantero centro dejó huella en la capital de España y en concreto en el Real Madrid, que de una tacada incorporaba a los dos futbolistas con más gol de la plantilla vallisoletana: Pablo López y Sañudo. A éste, además, le abrieron las puertas al prestigioso bufete de abogados Garrigues en Madrid, con lo que su incorporación estaba más que cantada.

En el Real Madrid, Sañudo militó dos campañas, hasta 1936. Fue internacional y anotó 43 goles en liga, en 38 partidos disputados, y 9 en Copa, en 10 encuentros. Un delantero centro que en las dos temporadas con los blancos disputó el título de máximo goleador nacional a Lángara y que fue bautizado con el apodo de 'Pies de oro'. Para las hemerotecas se guarda el impresionante registro siguiente. Fue un 3 de febrero de 1935 en el Estadio Chamartín. El Real Madrid derrotaba al FC Barcelona por 8-2 con cuatro goles de su delantero centro Sañudo en los minutos 21, 35, 47 y 81. Ahí es nada.

Con la guerra, Sañudo volvió a Torrelavega, al seno familiar, aconsejado por su padre para que se dedicara a los negocios que tenían abiertos de peletería y zapatos. Cuando concluyó el conflicto, el Real Madrid le eximió de volver a incorporarse a su disciplina siempre y cuando no firmara por un equipo que pudiera hacerle competencia. Aún era temido. Así que tras una campaña en el Deportivo Torrelavega y otra en

el Barreda Balompié, se dieron una serie de conatenaciones para que Sañudo volviera a vestir la camiseta blanquivioleta. Valladolid, a través del barrio de Tenerías, era una zona en la que se trabajaba el cuero, la piel y la suela, así que el contacto de Fernando Sañudo con la ciudad siguió muy vigente.

En 1941, Ildefonso Fernando Sañudo volvía a las filas del Valladolid. Y lo hizo anotando la nada desdeñable cifra de 23 goles en Segunda División. Los aficionados recuerdan cómo Sañudo iba y venía en coche desde Torrelavega para disputar los encuentros de los domingos realizando más de 300 kilómetros por esas carreteras de antaño. En más de una ocasión, llegaba tan justo al partido que verle aparecer con su coche ya casi cuando el equipo estaba presto a salir al campo era para todos un síntoma de algarabía plena, pese a que despojaba de la camiseta al jugador al que el entrenador Esteban Platko inicialmente había concedido el '90.

El Real Valladolid jugó ese año, pese a militar en la categoría de plata, las semifinales de Copa ante el Athletic de Bilbao. En cuartos se había impuesto al Atlético de Aviación (antecedente del Atlético de Madrid y conjunto en el que también

militó durante algún tiempo Sañudo) que jugó su encuentro en Vallecas, al tener el campo en reconstrucción tras el conflicto bélico.

En Zorrilla, ambas escuadras habían empatado 3-3 y la clasificación se jugaba en Madrid. Un gol de Sañudo de magistral empalme supuso el 2-3 y la alegría de muchos paisanos vallisoletanos que acudieron a ver el partido, entre ellos, como confesaría posteriormente, un joven Miguel Delibes.

El periodista Manuel Domingo 'Rienzi', colaborador de El Norte de Castilla, Madrid y Radio Nacional, escribió de esa tarde y del tanto de Sañudo: "Ese gol debe esculpirse en piedra para que las nuevas generaciones lo conozcan".

En semifinales, y tras caer 6-1 frente al Athletic en la ida, el Valladolid estuvo a punto de hacer la hombrada ya que a las primeras de cambio se puso 3-0, pero no lograría más goles.

Al año siguiente, Sañudo siguió marcando y siendo el máximo artillero de su equipo con 14 tantos, en una campaña en la que el Valladolid disputó por primera vez en su historia la promoción a la máxima división contra el Granada.

1944. Sañudo, con la camiseta del Real Madrid, anota un gol en partido disputado ante el F.C. Barcelona. Sería el primero de los cuatro que le haría en un solo día



Ese año, en el que Sañudo estaba presto ya a colgar las botas, iba a pasar la historia después por otro hecho relevante. El 14 de febrero de 1943, la Real Sociedad jugaba en el José Zorrilla un partido de competición. En sus filas, un joven portero de 19 años, Eduardo Chillida, fue de lo mejorcito de aquel partido que concluyó 1-3 para los donostiarras.



Chillida, en el centro, de negro, en un partido con la Real Sociedad

Eduardo Chillida Juantegui había debutado el 27 de septiembre de 1942 en un partido contra Osasuna. Forjado en las playas donostiarras, jugó como titular catorce partidos en los que encajó dieciséis goles. Esa temporada, en la que la Real logró ascender a Primera, Pedro Chillida, su padre, ejerció de presidente de la entidad Txuri Urdin. Pues bien, como indican varias fuentes, por lo visto en ese encuentro hubo un encontronazo fortuito entre Sañudo y Chillida que le provocó al guardameta la famosa triada. Pese a que fue operado varias veces de la rodilla y reapareció cuatro meses después en un amistoso, nunca se recuperó, abriendo de esta forma una nueva etapa artística en su vida tras estudiar Arquitectura en la capital de España y convertirse en un auténtico icono del arte mundial.

Pies de oro... manos de oro.

*** Santiago Hidalgo es escritor y gerente de la Fundación Universidad Europea Miguel de Cervantes.**

EL CAMALEÓN BLUE

by SERGI BESA-MARC TERRES

Número 10 en la espalda, guante en la zurda, protagonista de la consecución de la primera Champions League por parte del Chelsea y miembro de la generación que ha conseguido levantar Eurocopa, en su caso la Sub-21, Mundial y Eurocopa de forma consecutiva. Con esta carta de presentación, Juan Mata, sensación de la pasada edición de la Premier League, se presentaba como un claro candidato a entrar en la lista para el Balón de Oro, pero France Football, increíblemente, se olvidó de él. Su nombre brilló nuevamente por su ausencia en la penúltima convocatoria de la selección; Vicente del Bosque prescindió de él alegando que no tenía hueco en el equipo.

Puede que el fracaso de la selección española en los JJ. OO. de Londres, que tenía en el asturiano al líder que debía asumir responsabilidades y marcar las diferencias, lastrara un poco la impecable temporada de este zurdo liviano que en su día vio como se le desvanecía el sueño de todo canterano blanco: poder llegar al primer equipo

del Real Madrid. Juan Mata vio como se le cerraba la puerta del ascensor pero ante la facilidad de resignarse optó por pelear. Fue el Valencia quien le dio la oportunidad y, tras cuatro temporadas zigzagueando, centrando y creando juego desde la banda izquierda de Mestalla, el todopoderoso Chelsea de Abramovich, por petición de André Villas-Boas, le abrió las puertas de la Premier League.

El entrenador portugués quiso cambiar la melodía que llevaba sonando en Stamford Bridge, en el barrio de Chelsea al sur de Londres, desde que su compatriota José Mourinho se había hecho cargo del equipo siete años antes. Del rock'n'roll propuesto por Mourinho a la versión acústica que pretendía Villas-Boas había un abismo, y los jugadores con los que contaba no favorecían el cambio de estilo. Todos, excepto Mata. Entre músculo y centímetros el ex jugador che fue la pausa, la luz y el desequilibrio. Sus destellos con el balón en los pies y el talento que atesora para leer el juego, habilidad poco extendida en el vestuario blue, llevan ilusionando a los supporters desde su primer día, en el que fue un debut soñado con gol incluido ante el Norwich.

Sin embargo, lo que empezó como un cuento de hadas se fue torciendo, los resultados no llegaron y Villas-Boas fue destituido. Su lugar lo ocupó su segundo, Roberto Di Matteo, quien priorizó la búsqueda de resultados a corto plazo a partir del oficio de sus veteranos. El juego de toque pretendido por Villas-Boas fue apartado, Mata fue el único superviviente y pese a que la confianza depositada en él quedó intacta, el asturiano proyectaba una imagen de naufrago en medio de un sistema de juego que no maximizaba su potencial. No pain no gain es la filosofía que tuvo que adoptar Mata en un segundo tramo de temporada en que tuvo que combinar el rol de artista con el de obrero. Un sacrificio que se vio recompensado con la alegría de poder levantar, contra todo pronóstico, la Champions League en el Allianz Arena.

VOLVER A DISFRUTAR

La obtención de ese título, tras una inversión de 868 millones de euros en jugadores, significó un punto de inflexión para el equipo del sur de Londres. Al volver de vacaciones, Juan Mata se encontró con un Chelsea totalmente distinto: habían llegado los también jugones Hazard y Óscar para acompañarle en el nuevo medio campo blue, bautizado como el de los Three Musketeers. Mata ya no estaba solo y con la presencia del príncipe belga y el tímido brasileño, ambos seguros de destellos de calidad, su rol evolucionó. De solista en su primera temporada a miembro de los tres tenores en la actual, Mata, cual camaleón, ha sabido adaptarse a su entorno gracias a su inteligencia sobre el césped y actualmente su juego proyecta la imagen de un péndulo balanceándose en la medular blue. Desde la mediapunta o la banda derecha, ante la ausencia de un mediocentro creador en el doble pivote planteado por Di Matteo (hasta su reciente destitución), es el 10 quien asume el rol de playmaker retrasándose primero para recibir el balón y ganar perspectiva para poder posteriormente avanzar con el balón e impulsar el ataque. Sus combinaciones con el 17 y el 11 en el balcón del área son sinónimo de peligro de alto voltaje; los tres hablan el mismo idioma y les va la marcha, no dejan de buscarse y Juanín vuelve a disfrutar.

Sin la responsabilidad de ser el único señalado para conseguir el desequilibrio, el Chelsea ahora mismo ya no se entiende sin Mata, el hombre elegido para liderar la transición hacia el fútbol de toque y juego vistoso del que está enamorado Abramovich. El relevo generacional está servido en The Bridge y prueba de ello son las cada vez más dosificadas apariciones de Frank Lampard, símbolo del fútbol británico, todo garra y pundonor, buen desplazamiento de balón en largo y potente disparo, puro box to box, a favor de la propuesta de juego combinativo que tiene en Mata al embajador del tiki taka en el Chelsea.

Sus 7 goles y 10 asistencias en los últimos 11 partidos y el premio recibido a mejor jugador del mes de octubre confirman su actual estado de gracia. Es The Special Juan, así se le conoce y de esta manera llevan titulando en portada después de sus últimas exhibiciones los principales tabloides británicos, y con su espíritu camaleónico ha conseguido en una temporada y lo que llevamos de la presente, situarse a los 24 años como uno de los referentes del fútbol en las islas. Veremos cómo evoluciona ahora el camaleón blue en manos de Rafa Benítez.

*** Sergi Besa y Marc Terrés son estudiantes y aprendices.**

EL PRIMER PARTIDO INTERNACIONAL DE FÚTBOL

by MARTI PERARNAU

El primer partido internacional de fútbol entre selecciones se disputó hace 140 años, el sábado 30 de noviembre de 1872, en los campos de Hamilton Crescent, en Partick, al oeste de Glasgow. Sobre el césped del West of Scotland Cricket Ground, las selecciones de Escocia e Inglaterra se enfrentaron, ante la mirada de unos 4.000 espectadores que habían pagado un chelín por entrada, vistiendo sus colores que se han hecho tradicionales. El encuentro terminó con empate a cero. Los once futbolistas de Escocia pertenecían al Queen's Park FC, el principal equipo aficionado de Glasgow, y fueron convocados por Robert W. Gardner, capitán y guardameta. El conjunto inglés fue seleccionado por Charles Alcock, secretario de la Football Association (FA), federación inglesa, eligiendo jugadores de hasta nueve clubes distintos, siendo Oxford University el único que tuvo más de un representante, tres en concreto incluido el capitán Cuthbert Ottaway, un sportsman de la época que llegó a competir por su universidad en cinco deportes diferentes. El partido, programado para las 14 horas, se retrasó veinte minutos a causa de la niebla.



Los equipos formaron del siguiente modo, a las órdenes del colegiado escocés Willy Keay:

ESCOCIA: Robert W. Gardner (cap) – William Ker, Joseph Taylor – James Thomson, James Smith – Robert Smith, Robert Leckie, Alexander Rhind, Billy MacKinnon, Jerry Weir, David Wotherspoon / (1-2-2-6)



INGLATERRA: Robert Barker (Hertfordshire Rangers) – Ernest Greenhalgh (Notts County) – Reginald de Courtenay Welch (Harrow Chequers) – Frederick Chappell (Oxford University), William Maynar (1st Surrey Rifles), John Brockbank (Cambridge University), Charles Clegg (Sheffield Wednesday), Arnold Kirke-Smith (Oxford University), Cuthbert Ottaway (Oxford University) (cap), Charles Chenery (Crystal Palace), Charles Morice (Barnes) / (1-1-1-7)

El corresponsal del diario "The Bell's Life" resumió el partido en estos términos: "Una espléndida muestra del fútbol en el sentido científico del término, y el esfuerzo muy decidido por parte de los representantes de ambas nacionalidades para superar unos a otros".

Documentación: The Football Association



Programa del partido

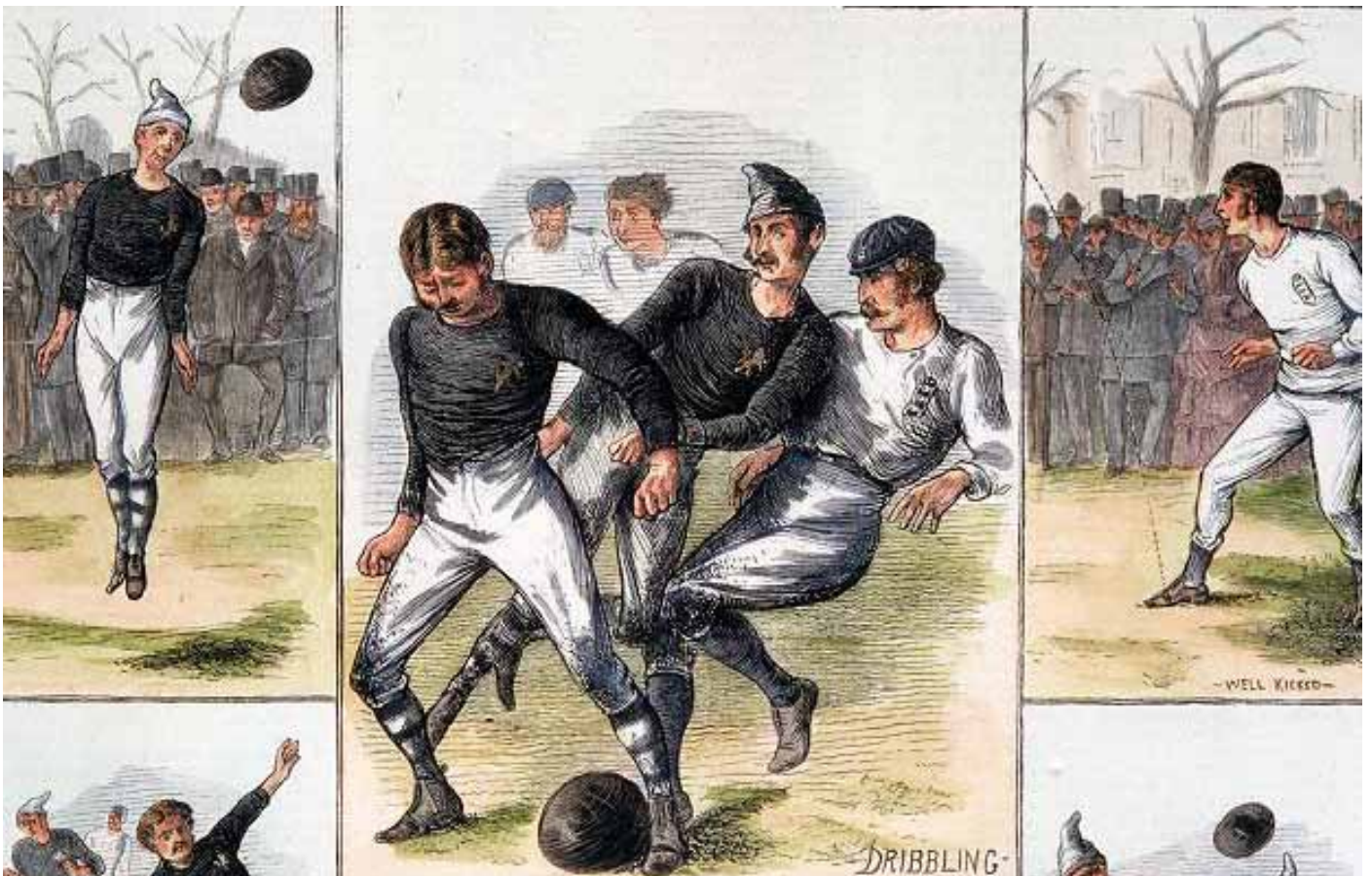


Moneda conmemorativa



Ilustración del partido

ilustrada (Getty Images)



Análisis.

EL 1x1 DEL REAL MADRID EN NOVIEMBRE

by ALBERTO LOPEZ FRAU

El Real Madrid ha disputado ocho partidos de competición oficial durante el mes de noviembre –cuatro de Liga, dos de Copa y dos de Champions– con un bagaje de cinco victorias, dos empates y una derrota.

A continuación, una breve reflexión de cada uno de los futbolistas que han participado en estos encuentros:

- Iker Casillas. El portero ha sido titular en todos los partidos de Liga y los dos de Liga de Campeones. Su rendimiento en el mes de noviembre ha subido exponencialmente respecto a los meses anteriores, tras un período en el que no había estado a su mejor nivel.
- Raphaël Varane. Cada vez que juega raya a un gran nivel. Titular en los dos partidos de Copa del Rey, muestra velocidad, anticipación, saber estar y un juego aéreo notable. Quizá merece más minutos de los que tiene, pero el excelente nivel de la pareja formada por Pepe y Ramos no lo permite de momento.
- Pepe. Titular en todos los partidos de Liga del mes de noviembre y en los dos de Champions League, descansó en Copa. Está a un gran nivel, parece más centrado y cuando no tiene distracciones es uno de los mejores centrales del mundo por su velocidad, facilidad para corregir y capacidad de adelantar muchos metros la defensa.
- Sergio Ramos. Consolidado con Pepe en el centro de la zaga, a excepción de los partidos ante el Zaragoza en Liga y el Borussia Dortmund en Champions, cuando tuvo que jugar de lateral derecho. Está muy en forma y con mucha confianza. Uno de los pilares en los que se asienta el equipo.
- Fabio Coentrao. Se ha recuperado de su lesión durante el mes de noviembre y ha entrado enseguida como titular ante la baja de Marcelo. Está rindiendo bien, sobre todo en el aspecto defensivo, sin prodigarse mucho en ataque.
- Sami Khedira. Lesionado durante un gran tramo del mes, se ha recuperado al final. Está entrando en el equipo y es un jugador capital para Mourinho. Cuando está en forma, además de su capacidad para presionar arriba, sabe llegar desde atrás al espacio, pero ni ante el City y el Betis a domicilio, ni ante el Atlético en casa, ha rendido todavía a su verdadero nivel.
- Cristiano Ronaldo. El portugués va de menos a más y parece que ya está cerca de su velocidad de crucero. Necesita de su mejor estado físico para explotar su estilo de juego. Ante el Atlético estuvo muy bien, recordando al mejor Cristiano.
- Kaká. Cada vez participa menos, siempre por detrás de Özil y Modric en las preferencias del técnico. Solo ha sido titular ante el Alcoyano en la ida de la eliminatoria de Copa del Rey.

- Karim Benzema. El francés va subiendo el tono, pero lejos aún del nivel físico y técnico exhibido durante un gran tramo de la temporada pasada. Su partido ante el Athletic fue extraordinario, pero no está siendo muy regular.
- Mesut Özil. El alemán sufre en el estilo del Madrid actual. Es un gran jugador que tiende a difuminarse, aunque en ocasiones el juego del equipo le difumina a él. Ha sido titular en los cuatro partidos de Liga, aunque casi siempre sustituido. Muestra su calidad, pero el equipo necesita mucho más de él.
- Ricardo Carvalho. El central portugués tiene un papel residual en la plantilla esta temporada. Su participación se limita a los dos encuentros ante el Alcoyano en la Copa del Rey, donde no destacó especialmente, cumpliendo con su labor.
- Marcelo. Inédito por lesión en todo el mes.
- Antonio Adán. Ha jugado los dos partidos de la eliminatoria de Copa del Rey ante el Alcoyano encajando un gol en 180 minutos y cumpliendo sin más en su labor.
- Xabi Alonso. Su último partido ante el Atlético resume su mejor nivel. Esta temporada le estaba costando alcanzar el ritmo, como a muchos de los jugadores que disputaron la Eurocopa. Es el termómetro del equipo. De menos a más, sin sustituto natural en la plantilla, sigue siendo clave en este equipo.
- Michael Essien. Fue titular ante Zaragoza y Levante en Liga acompañando a Modric un día y a Alonso el otro en la medular. Iba cogiendo un buen ritmo cuando ha caído lesionado. Su nivel en el mediocampo ha sido superior al que ofreció cuando tuvo que jugar de lateral izquierdo, donde sufría mucho más.
- Álvaro Arbeloa. Va subiendo el tono. Otra víctima de la Eurocopa. En su mejor nivel físico es un buen defensor y en el último tramo de noviembre ya se acerca a ese nivel en su lateral derecho, actuando en la izquierda cuando ha estado sano y disponible por la ausencia de Marcelo y Coentrao por lesión. Fue lateral izquierdo ante el Zaragoza en el Bernabéu y ante el Borussia Dortmund en Champions.
- Raúl Albiol. No está teniendo suerte. Fue titular como central ante el Zaragoza y de lateral derecho en los dos partidos de Copa del Rey, aunque se lesionó nada más empezar el encuentro de vuelta. Sin ritmo, ha cumplido sin más cuando ha jugado.
- Luka Modric. El croata no acaba de carburar. Deja entrever sus excelentes condiciones técnicas tanto de mediocentro como de mediapunta, aunque en noviembre ha actuado más en mediocampo que cerca del área rival. Le está faltando la regularidad que le falta al propio equipo.

- Gonzalo Higuaín. Solo ha disputado una parte ante el Borussia Dortmund en Champions, cayendo lesionado. Casi inédito durante todo el mes.
- José Callejón. Ha tenido mucha participación en el equipo. Titular ante el Levante y Athletic en Liga y en los dos partidos de Copa del Rey. Actúa de dinamizador y agitador del ataque, cumpliendo muy bien su función. Estuvo especialmente inspirado ante el Levante, en un terreno de juego muy complicado.
- Ángel Di María. El Fideo no alcanza el nivel de la pasada temporada de momento. Con problemas físicos durante todo el mes, alterna buenos momentos, con partidos en los que está acelerado, abusando de lo individual. Puede dar mucho más.
- Álvaro Morata. Su gol al Levante significó tres puntos. Además fue titular en los dos partidos de Copa del Rey. Jugará poco, pero se atisba un delantero aprovechable para el primer equipo.
- Jesús Fernández. Tercer portero; inédito de momento.
- Álex Fernández. Titular ante el Alcoyano en el partido de ida. Centrocampista de trabajo y bien dotado para el pase, cumplió bien en ese partido.
- Nacho Fernández. Disputó los dos partidos de Copa ante el Alcoyano, jugando de inicio como lateral izquierdo en ambos, pasando al derecho durante el partido de vuelta y jugando a buen nivel.
- José Rodríguez. El mediocentro ha destacado en los dos partidos de Copa, jugando a muy buen nivel. Tiene pase, llegada, presencia y personalidad. Marcó un golazo en Alcoy y ya ha sido convocado, debutando en el último minuto del partido, para el enfrentamiento contra el Atlético de Madrid.

Denis Cherysev. Jugó en el Bernabéu el primer tiempo del partido de vuelta de la Copa del Rey ante el Alcoyano. Mostró su electricidad y buen manejo de la pierna izquierda.

*** Alberto López Frau es periodista.**

EL 1x1 DEL BARÇA EN NOVIEMBRE

By Autor Artículo

De más a menos minutos disputados en los 7 encuentros celebrados en el mes de noviembre:

- Valdés. 6 partidos (6 titular), 540 minutos, 7 goles encajados. De costar goles el mes pasado ha pasado a salvarlos en éste. También ha vuelto a sacar partido de su gran juego de pies, si bien no lo utiliza obligatoriamente como en la época de Guardiola. La recuperación de un buen estado de forma permite volver a considerarle, sin lugar a dudas, como uno de los mejores en su puesto.
- Messi. 6 partidos (6 titular), 540 minutos, 9 goles, 1 asistencia. El nacimiento de su hijo, tal vez por fatiga o por precipitación, llevó a que ante el Celta tuviera su actuación más discreta del curso. Desde entonces, ha marcado siempre, rindiendo además a un nivel altísimo. Incluso se ha mostrado aún más asociativo, demostrando su condición de súper individualidad colectivizada, cuando a su izquierda ha jugado Iniesta en lugar de un delantero que le labrara el camino.
- Xavi. 6 partidos (6 titular), 518 minutos, 1 gol. Estamos ante el gran Xavi, ya no hay lugar para la duda. El que cada 3 días protagoniza una lección de fútbol. El que pesa siempre, tenga que bajar a por el balón cerca del mediocentro o pueda jugar cerca de la mediapunta. Totalmente compatibilizado ya con Cesc en el centro del campo, se encuentra en uno de los momentos más dulces de su carrera.
- Jordi Alba. 6 partidos (6 titular), 516 minutos, 1 gol, 1 asistencia. Por segundo mes consecutivo, se encuentra entre los tres jugadores de campo más utilizados. Ello muestra que se ha ganado la condición de indiscutible así como que sus piernas, además de supersónicas, son infatigables. Rindiendo bien tanto cuando se le ha liberado en ataque como cuando se le ha encomendado la función de ayudar más a los centrales, sólo ha sufrido cuando se le ha ubicado como defensa en línea de tres. Pero es que nadie puede tenerlo todo.
- Iniesta. 5 partidos (5 titular), 450 minutos, 1 gol, 4 asistencias. Ya venía avisándolo, y se ha confirmado: el gran Andrés está de vuelta. Él siempre suma al juego colectivo, mas cuando está de dulce es capaz de decidir partidos por sí solo. Y vaya si lo ha hecho. Para más inri, ha sido aún más determinante partiendo de la banda izquierda, donde otrora perdía relevancia. Gran parte de la culpa es de Jordi Alba, capaz de amenazar siempre por ese costado, y de Cesc, quien permuta y le habilita con gran acierto. Gracias a ello, puede abandonar el costado y sorprender en otras zonas. El Iniesta de España ha llegado a Barcelona.
- Mascherano. 5 partidos (5 titular), 443 minutos. Cuando parecía que la sucesión de errores graves no tenía fin, llegó Piqué para situarse a su lado y empezó a ver la luz. Parece ir recuperándose, pero cabe andar con cautela para afirmarlo rotundamente. En cualquier caso, se siente incómodo cuando le toca hacer las coberturas en banda izquierda por ser el lateral de ese costado el más ofensivo, a diferencia de cuando éste juega más replegado o de cuando juega

de central derecho pese a ser Alves el lateral. Sin embargo, estas particularidades merecen un análisis más profundo que pronto verá la luz.

- Pedro. 5 partidos (5 titular), 437 minutos, 3 asistencias. Ninguna estadística, ni siquiera cuando encadene una buena racha goleadora, le hará jamás justicia. Se adapta a lo que sea que requiere el equipo, facilitando siempre que los demás puedan ser determinantes. De estirar el costado derecho a hacerlo por todo el frente del ataque al pasar Iniesta a cubrir el extremo izquierdo, y con mejor rendimiento todavía. Cada vez más imprescindible.
- Piqué. 5 partidos (4 titular), 380 minutos. Gerard ha vuelto, con todo lo que ello implica. La pareja de centrales ha vuelto a ser fiable con el retorno de la complementariedad y la salida de balón es nuevamente impoluta. Además, el nivel al que ha regresado es alto, lo que demuestra que la decisión de Tito de esperar lo máximo para su retorno (a Piqué le cuesta coger la forma habitualmente) ha sido un auténtico acierto.
- Busquets. 4 partidos (4 titular), 360 minutos, 1 asistencia. Es capaz de hacer parecer al mejor mediocentro de la última Premier un jugador discreto, y no es la primera vez. Con ello debería bastar para describir la trascendencia de este jugador. Si fue capaz de sostener al equipo cuando su transición defensiva era caótica, cuando esta ha mejorado se ha lucido, simplemente.
- Cesc. 7 partidos (3 titular), 359 minutos, 1 gol, 1 asistencia. Ha entrado más en las rotaciones tras un inicio con muchísima participación, siendo igualmente trascendente cuando ha jugado. A veces más cerca de Xavi, otras de Messi, algunas de Iniesta, se puede decir que su adaptación es ya absoluta. Variando su papel en función de las circunstancias del partido, además. Pieza clave.
- Dani Alves. 5 partidos (4 titular), 334 minutos, 1 gol. Había vuelto a un nivel bastante más alto del que había mostrado antes de lesionarse contra el Madrid. Más acertado tanto en lo técnico como en la toma de decisiones y, sobre todo, más comprometido. Llegando a hacer pensar incluso que aún puede tener un papel importante en el equipo. Sin embargo, cuando todas estas ideas empezaban a consolidarse, ha sufrido otra lesión. Así, habrá que esperar para ver qué podemos esperar del brasileño este curso.
- Villa. 5 partidos (3 titular), 318 minutos, 3 goles, 1 asistencia. El Dr. Cugat dijo que Tito le estaba reintroduciendo en el equipo "con una precisión científica", lo que era muy de agradecer por el riesgo de recaída. Efectivamente, así es. Un buen ejemplo es que este mes ha disputado aproximadamente 100 minutos más que el anterior. Sin embargo, el alto nivel de Cesc como interior e Iniesta por la izquierda hace difícil que pueda volver a ser titular en los partidos más trascendentes, al menos de momento.
- Montoya. 4 partidos (2 titular), 265 minutos, 1 asistencia. Ha seguido rindiendo a un buen nivel. Sin embargo, su error ante el Alavés y el buen rendimiento de Alves y Adriano en su posición

muestran que tal vez nos precipitáramos demandando que ya fuera titular indiscutible y que es más correcto el camino trazado por Vilanova.

- Song. 4 partidos (3 titular), 259 minutos, 1 gol. Ya no ha participado como central, lo que han agradecido tanto él como el equipo. Como mediocentro, su rendimiento no ha sido tampoco alto, mostrando que el proceso de reaprendizaje en su caso seguramente sea largo. En cualquier caso, probablemente sin la comparación que provoca tener por delante a un jugador tan descomunal como Busquets causaría una mejor impresión.
- Puyol. 3 partidos (3 titular), 243 minutos. El capitán ha vuelto a buen nivel, probablemente como consecuencia de la manera de la que se ha cuidado mientras ha estado en el dique seco. Sin embargo, puede que por su edad, por sus precedentes en cuanto a lesiones, por no señalar a Mascherano, o por las tres cosas, Tito no ha acabado de convertirle en titular indiscutible como ha hecho con Piqué.
- Tello. 3 partidos (2 titular), 210 minutos, 1 gol, 1 asistencia. Se ha confirmado como el jugador de la plantilla más capacitado para jugar pegado a la banda izquierda, recordando por momentos a aquel mítico Henry de 2009. Sin embargo, la profundidad que aporta Jordi Alba hace que esta figura no sea imprescindible, y el hecho de que ni siquiera Villa o Alexis sean titulares indiscutibles permite entender que de momento sea secundario el rol que le está reservado.
- Bartra. 4 partidos (1 titular), 138 minutos. Una lesión ha cortado su progresión, pues estaba entrando en las rotaciones y siendo un recambio habitual cuando se quería dar descanso al final del partido a uno de los centrales. Pero volverá pronto, debiendo confirmar que está sobradamente capacitado para dar descanso a Piqué cuando éste lo necesite. Y quién sabe si para alinearse junto al mismo en alguna ocasión, formando una pareja con una salida de balón superior a cuantas se han visto desde hace cuatro años.
- Adriano. 3 partidos (2 titular), 137 minutos, 2 goles. Pese a haberse pasado casi todo el mes lesionado, merece una mención especial. Y es que, habiéndose convertido desde hace tiempo en un lateral sobrio en defensa, ahora es capaz de elegir aún mejor sus apariciones y demostrar su extraordinaria capacidad goleadora en las mismas. Y lo mejor de todo es que le da igual hacerlo por una u otra banda.
- Alexis. 3 partidos (1 titular), 112 minutos, 1 asistencia. Una nueva lesión con Chile nos ha impedido ver si su rendimiento mejoraba. Jugando cerca de la banda, claro, pues como 9 aporta un rendimiento superior al de ningún otro jugador de la plantilla. Un buen ejemplo se vio cuando en Mallorca reemplazó a Villa en tal posición.
- Thiago. 2 partidos (1 titular), 103 minutos, 1 asistencia. Ha vuelto, esperemos que esta vez para quedarse. Tal vez el Alavés no sea el rival más propicio para extraer conclusiones, mas las sensaciones que dejó fueron más que positivas.

- Pinto. 1 partido (1 titular), 90 minutos, 1 gol encajado. Intrascendente en el encuentro que disputó, fue noticia por exigir prácticamente su renovación Messi de forma pública. Pronto tendrá ocasión de demostrar si por su rendimiento la merece.
- Sergi Roberto. 1 partido (1 titular), 90 minutos. Discreta su actuación en la vuelta de dieciseisavos de Copa, si bien la ausencia de una salida limpia desde atrás (no jugaron Bartra, Piqué ni Busquets) dificultó la misma. Seguramente vuelva a tener oportunidades contra el Córdoba.
- Jonathan Dos Santos. 1 partido (1 titular), 67 minutos. Cada día que pasa parece estar más claro que no tiene sitio en el equipo, pues cinco interiores y al menos dos mediocentros van por delante de él. Difícil situación la suya.
- Deulofeu. 2 partidos, 29 minutos. Con tan poco tiempo le ha bastado hacer soñar al Camp Nou el sueño que se hará realidad si su cabeza quiere.
- Planas: 1 partido, 18 minutos. El primer jugador del filial al que hace debutar Tito. Parece imposible que llegue a tener sitio en el primer equipo y difícil que en alguna ocasión sea siquiera un parche temporal. Eso sí, se trata de un sólido central-lateral izquierdo que puede labrarse perfectamente un gran futuro en un buen equipo de Primera División.
- Sin jugar por lesión: Abidal, Muniesa y Cuenca.

*** Rafael León Alemany.**

INIESTA Y XAVI: EL CATÁLOGO DE LA INTELIGENCIA

by CARLOS CANYADAS

La banda sonora de cualquier ruido dulce lleva intrínseco el poder de la aceptación, el poder de captación de banalidades, de ser lo que es por su propio peso, porque no hay que hablar poco sino escuchar mucho.

Reciclamos el futuro con dotes de miedos aumentados, vamos a la nueva generación con el convencimiento de que si ganamos tenemos todo lo que queremos, obviando que ganar no significa tener el convencimiento de que si no jugamos, no tenemos todo lo que podemos alcanzar.

Hay pocos jugadores capaces de interpretar el silencio como ese momento en el que has de aprovechar la ocasión, conducir, levantar la cabeza, pisarla, volver a relanzarla y batir un hombre, una línea, volver a desorganizar lo que tanto cuesta organizar.

El fútbol actual es un estado de ánimo en función del resultado; la gran mayoría de los jugadores juegan a lo que quieren sus entrenadores que sean, en contra de lo que sus jugadores deberían dejar que fueran.

Vamos caminando hacia el agotamiento de la inteligencia natural, hacia el incremento de la destrucción de la creación.

La inteligencia de la conducta de un jugador viene determinada por la cantidad de decisiones acertadas que es capaz de adoptar en las situaciones que se le van presentando en el desarrollo del juego. Necesitamos más inteligencia para decidir, darle libertad al jugador para que piense por sí solo, para que demuestre que la lógica es ilógica cuando se repite dos veces en una misma función.

El catálogo de la inteligencia extremista viene marcado por los jugadores que saben jugar con el tiempo, con el ritmo, con el espacio y con las soluciones. Los grandes autores de ese catálogo podrían considerarse los actores de una serie de dibujos animados, valga la redundancia, jugar a ser lo que son es la inteligencia elevada a la máxima potencia.

Estos autores son los que interpretan el juego, leen las situaciones y piensan en beneficio de la positividad de sus acciones y de sus compañeros. Le dan tiempo al siguiente receptor, le dan espacio al momentáneo conductor, le dan soluciones a los problemas.

El círculo virtuoso de la magia es hacer sencillo lo difícil, es ganarle tiempo al tiempo, como ese perfil adecuado a la recepción de la pelota y poder desequilibrar con el segundo que gana con su colocación.

La inteligencia es de los jugadores y los entrenadores somos los protagonistas mayoritarios para que la desarrollen en vez de encadenarlos

a situaciones impostoras en contra de lo que va a suceder en beneficio de lo que queremos que suceda.

Xavi e Iniesta, Iniesta y Xavi, los actores de la serie 'el fútbol es el arte de lo imprevisto', de saber que la inteligencia prevalece sobre lo físico, que decidir bien es acertar en adelante, que beneficiar al compañero es incrementar el nivel del equipo, que el tiempo y el espacio son hermanos gemelos. Par e impar, esos locos bajitos, esos locos jugadores que decidieron pensar para crecer, que decidieron jugar como lo que son y ganaron a los que pensaban que el jugador debe ser el resultado en vez de la función.

Gracias al ruido dulce de las decisiones acertadas.

*** Carlos Cambero Cañadas es entrenador del Cadete A de la Fundación Calella.**

EMERY, EL PARARRAYOS QUE EVITABA EL INCENDIO EN VALENCIA

by RAFAEL LEON

Unai Emery llegó en el verano de 2008, tras sus excelentes resultados en Lorca y Almería, a un club que se encontraba en una enorme crisis. Deportiva, tras una temporada fatídica que Ronald Koeman ni siquiera acabó pese a haber llegado una vez empezada la misma tras la destitución de Quique Sánchez Flores; económica, sobre todo, pues después de largos años de vilipendiar un patrimonio inexistente, el club se encontraba en una situación agónica; y también social, pues la afición, con el recuerdo de los logros de Cúper y Benítez aún en la memoria, no comprendía que su equipo llevara cuatro temporadas sin alcanzar tan siquiera el segundo puesto en la Liga y las mismas con unos cuartos de final de Champions como mayor gloria europea. Para entender la evolución de la entidad en los últimos años, veamos tres ciclos claros:

- Los años gloriosos de Cúper y Benítez (1999-2004). Balance de gastos-ingresos en fichajes: -48.100.000 €. El Valencia era un equipo de ensueño: lograba resultados excelentes y además conseguía cuantiosos beneficios con la venta de jugadores. Había conseguido 2 Ligas pese a llevar 30 años sin ganar una ; había alcanzado dos finales de Champions, cosa que no había logrado antes jamás. Además, había alzado su primera Copa de la Uefa con esta denominación. Pero eran otros tiempos. Tiempos en que bastaban 75 puntos para ganar una Liga, por ejemplo.
- Los años del derroche (2004-2008). Balance de gastos-ingresos en fichajes: +132.860.000 €. Ya sin Benítez, la dirección del Valencia invirtió el capital que no tenía (ni muchísimo menos) en tratar de volver a crear un equipo campeón. Una Supercopa de Europa lograda por Ranieri, cuyo equipo acabó séptimo en Liga, y una Copa del Rey ganada por Koeman que ni siquiera fue celebrada, fueron los títulos de este ciclo. En el mismo, Quique Sánchez Flores fue el único capaz de llevar el equipo a la Champions en las dos únicas temporadas que le dejaron completar. Pero un inicio titubeante en la siguiente bastó para su despido, pues a aficionados y directiva valencianista eso les parecía insuficiente, por más que compitieran en la misma liga que Barça y Madrid. Lo que pasó con Koeman aún permanece en la retina, por lo que sobran las explicaciones. En ese contexto, acabaría Voro, el delegado del equipo, la temporada como técnico logrando el décimo puesto, para que a la siguiente pasara Emery a ser el entrenador.
- Los años de Emery (2008-2012). Balance de gastos-ingresos en fichajes: -75.625.000 €. Es decir, en este ciclo se invirtieron 208.485.000 € menos que en el anterior en la confección de la plantilla. Pese a ello, el conjunto che no sólo no se hundió, sino que sus resultados fueron mejores: el Valencia fue tres veces 3º y una 6º, al margen de no mejorar (y sí empeorar ligeramente) el rendimiento en las competiciones coperas. Podría parecer que tal diferencia en la inversión en la plantilla (entendida como la diferencia entre gasto e ingreso en fichajes) fue similar en otros clubes. Pues bien, veamos que no fue así:

	Inversión 2004-2008	Inversión 2008-2012	Diferencia
Real Madrid	+179.230.000 €	+238.100.000 €	+58.870.000 €
FC Barcelona	+133.250.000 €	+161.910.000 €	+28.660.000 €
Villarreal	+20.450.000€	+4.525.000 €	-15.905.000 €
Sevilla	+8.625.000 €	-13.950.000 €	-22.575.000 €
Atlético de Madrid	+115.025.000 €	+21.400.000 €	-93.625.000 €
Valencia CF	+132.860.000 €	-75.625.000 €	-208.485.000 €

* Desde la temporada 2004-2005 hasta la 2007-2008 y desde la 2008-2009 hasta la 2011-2012

@_rafaleon_

Los datos que refleja la tabla son sobrecogedores. Por ejemplo, el Valencia era un equipo que gastaba prácticamente tanto como el Barça en las cuatro últimas temporadas de Rijkaard. Después, mientras el propio Barça y el Madrid aumentaron su inversión, los demás la redujeron, pero en ningún caso de un modo comparable al del Valencia. Siendo el Atlético quien más se le acercó, los números reflejan fielmente que fue quien más derrochó con diferencia y quien más tuvo que recortar posteriormente. Bien, veamos ahora la media de puntuación liguera de estos conjuntos, por ser seguramente el mejor indicativo de su rendimiento medio en los distintos períodos:

	Puntuación media 04-08	Puntuación media 08-12	Diferencia
Real Madrid	78	92	+14
FC Barcelona	77	93	+16
Villarreal	65	56	-9
Sevilla	66	60	-6
Atlético de Madrid	57	57	0
Valencia CF	61	66	+5

* Desde la temporada 2004-2005 hasta la 2007-2008 y desde la 2008-2009 hasta la 2011-2012. Cifras redondeadas. @_rafaleon_

En la tabla se puede ver que el Valencia fue el único equipo que mejoró su media de puntuación (¡y de qué manera!) sufriendo recortes en la inversión, unos recortes enormemente superiores a los de sus competidores. Aumentar en 5 puntos la media de puntuación pese a ver recortada la inversión en casi 35 mil millones de las antiguas pesetas suena a milagro. Y vaya si lo es. Ya le gustaría al Gobierno disponer de personas con la suficiente brillantez para mejorar la calidad en la prestación de los servicios públicos pese a los enormes recortes que están sufriendo. Ya le gustaría tener a su Unai Emery, técnico denostado por la afición valencianista hasta sus últimos días como entrenador en la capital del Turia.

Argumentos como la falta de competitividad en los torneos coperos, la ausencia de victorias de enjundia ante los grandes de la Liga o algunas derrotas dolorosas sufridas frente a conjuntos modestos no parecen contraargumento suficiente a lo anterior, y desde luego no lo son. Porque la Liga es el torneo que marca el pulso de un equipo y la clasificación para la Champions vale más (al menos económicamente) que una Copa del Rey o una Europa League. Porque, pese a que la suerte no le sonriera, el técnico vasco fue probablemente quien tácticamente puso en mayores aprietos a Guardiola y cerca estuvo también de dar algún disgusto serio al Real Madrid. Y porque esas derrotas dolorosas frente a conjuntos modestos, exceptuando a los dos gigantes, las sufre prácticamente cualquier equipo. Más aún si confecciona su plantilla con jugadores que, por ser más baratos o incluso gratuitos, tienen graves problemas de disciplina y/o regularidad.

Pero la auténtica razón de la frustración de la hinchada valencianista era no competir la Liga ni llegar lejos en Champions como Benítez o Cúper hicieron, obviando que ninguno de los dos hubo de enfrentarse al Barça o el Madrid de estos días (aquel Madrid galáctico no estaba a un nivel tan

alto como el actual, o al menos no llegaba a su regularidad) y el inevitable empeoramiento progresivo de la plantilla al que la situación económica iba llevando. Ante ello, un entrenador que, a los defectos del párrafo anterior unía una completa falta de carisma, de habilidad en el manejo de la prensa y cierta tendencia a errar las sustituciones, se convertía en el perfecto saco de boxeo con el que desahogar la rabia contenida, por milagrosa que fuera su obra.

Ello venía de perlas al presidente Llorente, que le mantuvo en el cargo durante sus tres últimas temporadas. Mientras él trataba de sanear económicamente la entidad reduciendo inevitablemente el potencial de la plantilla, Unai mantenía al equipo como tercer grande de España y la afición tenía con quién pagar su descontento. Sin el vasco, poco más de tres meses ha tardado la misma en apuntar hacia el máximo mandatario, pese a que tampoco él sea el culpable de la deplorable situación económica en la que otros dejaron la entidad. Y es que Pellegrino, ídolo como jugador en aquella época gloriosa, no era un blanco apetecible para la afición, por lo que la primera mala racha seria de resultados ha terminado con su destitución. Y es que no era ese pararrayos capaz de atraer los insultos del aficionado distanciándolos del presidente que fue Emery. La bengala desgraciadamente arrojada al palco VIP refleja una situación difícilmente sostenible a la que ahora se enfrenta Ernesto Valverde, gran entrenador que llega a un conjunto donde con eso no basta, ni mucho menos.

*** Rafael León Alemany.**

VILLA FUNCIONA PEOR DE 9 QUE DE 11

by RAFAEL LEON

Existe la creencia generalizada de que si en el Barça ni se ha visto ni se ve al mejor Villa es porque juega escorado a una banda. Que, si le pusieran de 9, arrasaría. Sin embargo, la realidad es otra bien distinta. Y es que, al decir que un jugador es mejor en una posición, se olvida con quién juega, dónde juega ese equipo y contra quién lo hace.

De este modo, el Guaje era un 9 fantástico cuando en Gijón, Zaragoza o Valencia disponía de metros que explotar a la espalda de la defensa gracias a sus inteligentes desmarques y a su potencia en carrera. Un delantero inmejorable para castigar a defensas adelantadas, el hombre que daba sentido a los contragolpes. En cambio, ni en la Selección ni en el Barcelona puede atacar en estas circunstancias. Se enfrenta a defensas cerradas jugando con equipos que rehúyen las transiciones. El espacio entre los centrales y el portero es tan pequeño que es casi imposible recibir en el mismo. Atado en corto, y sin que sus desmarques puedan ser definitivos, Villa se

ahoga. Pero, por suerte, se maneja con acierto en otras posiciones, liberado de la opresión de los centrales.

El mejor ejemplo de ello se vio en la Selección. En la Eurocopa 2008 y el Mundial 2010 brilló cuando hubo otro delantero centro (Torres), ocupando él otra demarcación, y fue intrascendente cuando le tocó ser la punta de lanza. Pese a disponer raramente de espacios (alguna vez en aquella Eurocopa, prácticamente ninguna en el Mundial), la presencia de otro jugador que distrajera la atención de los centrales le daba a él la posibilidad de ser decisivo, de recibir con menor oposición y de aparecer en lugar de estar, manera de la que indudablemente se siente más cómodo. Poco importó a efectos prácticos que en un torneo jugara por detrás de Fernando y en el otro a su izquierda: la situación era la misma. Sin embargo, cuando el pésimo estado de forma del Niño llevó a que desapareciera de las alineaciones en Sudáfrica, volvió a sentirse incómodo, como le sucediera en el debut del torneo ante Suiza. Como 9, Villa fue facilitador para que otros fueran decisivos. Con otro 9 y él suelto, facilitado y, por ende, decisivo.

En el Barça, excepto cuando le ubican de 9, se encuentra en una situación intermedia. No vive asfixiado entre los centrales, pero tampoco hay ningún 9 entre ellos que facilite que sea decisivo. Le toca ser facilitador en la banda, arrastrando o fijando al lateral y al central más próximo. Gracias a que es menos difícil desmarcarse en diagonal que en vertical cuando no hay espacios y que dispone de excelentes asistentes para encontrarle, su rendimiento acostumbra a ser bueno, aunque sin llegar a mostrar su máximo nivel. Por contra, cuando le es encomendada la función de jugar de 9 su trascendencia es muy inferior. Además, como extremo-delantero es claramente el mejor de la plantilla mientras que como delantero centro facilitador está lejos de aportar lo mismo que Alexis.

Así, a falta de metros que recorrer, siempre se verá una mejor versión de Villa jugando como 11 que como 9. Sin embargo, solo se sentirá totalmente cómodo si el 9 del equipo no es falso. Difícilmente sucederá esto en el Barça pues, estando descartado que Messi vuelva a la derecha, obligaría a jugar con 4 delanteros. Tampoco parece probable que se le vuelvan a facilitar las cosas de tal modo en la Selección, pues implicaría utilizar a 4 centrocampistas cuando Del Bosque es más propenso a alinear 5 ó 6. No obstante, en el combinado nacional sería mucho más defendible la necesidad de buscar un contexto favorable para el Guaje, pues volviendo a ser él es indiscutiblemente el jugador con mayor talento goleador del equipo.

Dicho esto, de lo que no cabe duda es de que Villa seguirá siendo un jugador muy importante pues, aunque no se le faciliten las circunstancias para decidir, siempre estará dispuesto a facilitar que lo hagan los demás.

*** Rafael León Alemany.**

Área Táctica.

**ALBERT CAPELLAS:
“EL VITESSE PUEDE
JUGAR DE TÚ A TÚ CON
LOS GRANDES Y GANAR”**

by DAVID RUIZ MARULL

El Vitesse es la revelación de la temporada en Holanda. El modesto club de Arnhem ha superado sus graves problemas económicos con la llegada a la presidencia del georgiano Merab Zjordania y lucha ya cuerpo a cuerpo con los grandes de la Eredivisie. El pasado fin de semana, sin ir más lejos, consiguió que el líder, el PSV, intratable en casa, perdiera los primeros puntos en su estadio (1-2). En la clasificación es tercero, a sólo dos puntos de la cabeza. "Hemos demostrado que ante los grandes somos capaces de jugar de tú a tú y ganarlos", explica Albert Capellas, entrenador catalán, que llegó al club de Arnhem en 2010 junto a Albert Ferrer y ha vivido la gran transformación del equipo revelación en Holanda. Y en poco más de un mes, la entidad inaugurará nuevas instalaciones para el primer equipo y el fútbol base. A este ascenso imparable ha contribuido el entrenador catalán (Avinyó, 1967), que llegó a la entidad en noviembre de 2010 tras ser coordinador general de la cantera del Barça desde el Juvenil A al Cadete A (Albert Benaiges era quien controlaba desde el Cadete A hasta los más pequeños).

Pregunta.- Y eso que cuando llegó al Vitesse, como segundo de Albert Ferrer, el club luchaba por salir del descenso...

Respuesta .- El objetivo primordial era salvar la categoría. Nada más llegar nos encontramos con un invierno muy malo. Nevaba casi cada día y no podíamos entrenar. Hasta mediados de febrero no pudimos trabajar. El campo estaba helado y las instalaciones eran muy viejas y antiguas. Lo único que hacíamos era competir e intentar entrenar lo que podíamos en un pabellón o en los campos helados. Luego nos fuimos a un training camp durante 12 días y fue a partir de ese momento cuando pudimos empezar a trabajar bien.

P.- Pese a esas difíciles condiciones salvaron al equipo.

R.- La llegada de Albert Ferrer fue el primer signo de que un club que iba hacia abajo quería cambiar su dinámica. Conseguimos incorporar a Jordi López y a Martí Riverola para reforzar un conjunto que tenía carencias. Durante el resto de la temporada no perdimos nunca dos partidos seguidos. Al menos hasta llegar a las tres últimas jornadas, que eran muy complicadas. Perdimos los tres partidos y la situación casi se nos complica. Pero, globalmente, el resultado fue muy positivo y logramos doblar el número de puntos que el equipo tenía antes de que llegáramos. Estuvimos fuertes en casa, ganamos partidos importantes y por momentos jugamos bien. Albert Ferrer (que se marchó en verano de 2011) fue la persona que empezó a cambiar la dinámica de este club.

P.- ¿Cuáles son sus tareas actuales? ¿Han cambiado mucho desde su llegada?

R.- El año pasado con John Van der Brom ejercí de entrenador asistente. Ahora, además de los entrenamientos diarios en el campo, también me encargo de

coordinar todo el tema tecnológico: análisis de vídeo, programas informáticos, preparación de partidos, las charlas... Participo con el resto del staff técnico del análisis de mi equipo, de cómo jugamos, de lo que creemos que hacemos bien o lo que podemos mejorar o reforzar y también me toca hacer seguimiento de algunos de los rivales.

P.- Tras el sufrimiento del primer año, el curso pasado ya se clasificaron para la Europa League y esta temporada van terceros, a dos puntos del líder, cuatro por encima de Ajax y Feyenoord.

R.- Estamos recogiendo los frutos desde la llegada de Albert Ferrer. Hemos consolidado aquel trabajo, con el que se cambiaron muchas cosas de la dinámica del club. La temporada pasada, Van der Brom, un referente en la casa, que conocía muy bien las interioridades del Vitesse, tenía una filosofía del juego y de entrenamiento muy similar a la de Ferrer, además de aportar sus ideas. Ahora, Fred Rutten está realizando un gran trabajo. Su experiencia profesional en equipos importantes como PSV, Twente o Schalke 04 está ayudando al equipo a conseguir objetivos importantes. Las cosas no pasan porque sí, siempre es un círculo que se retroalimenta y creo que el Vitesse se encuentra en la buena línea.

P.- Sorprende los buenos resultados que están sacando ante los grandes de la liga.

R.- El último mes ha sido muy complicado. Teníamos que ir al campo del Ajax (0-2), nos visitaba el Twente (0-0), venía el derbi ante el NEC (4-1) y ahora hemos ido a casa del PSV (1-2). Era el momento para ver qué equipo somos de verdad y de momento estamos cumpliendo las expectativas. Cuando jugamos concentrados, compactos, serios, podemos luchar con los mejores. Los jugadores se lo están creyendo y el optimismo y la dinámica positiva aportan el resto. Porque, a nivel de jugadores y de equipo, aún nos falta un paso para ser como el PSV, el Ajax o el Twente. Nosotros suplimos esta diferencia con humildad. Sabemos que juntos somos más fuertes y que, así, somos capaces de competir con quien sea.

P.- Con esta dinámica positiva, ¿toca ya ganar el primer título en los 120 años de historia del club?

R.- En el fútbol se tiene que ir paso a paso. Lo importante es afianzar todo lo que vas consiguiendo, consolidarnos en las posiciones que estamos ocupando actualmente. Lo de ganar un título ya se verá. Tenemos que solidificar lo que se está construyendo y luego veremos dónde somos capaces de llegar.

P.- Hablemos un poco del equipo. Disponen de un portero de garantías como Piet Velthuizen (segundo menos goleado de la Eredivisie con 11 goles), una defensa muy solvente con los jóvenes Kalas y Van Aanholt y un centro del campo y una delantera que destaca mucho con Janssen, Marco Van Ginkel, Jonathan Reis o el golador Wilfried Bony.

R.- No me quejo del equipo que tenemos. Disponemos de mucho talento, futbolistas jóvenes que están destacando. Tenemos al pichichi de la categoría (Bony, con 15 goles) y esto dice mucho. Pero si comparamos nuestra plantilla con la del Ajax, con jugadores jóvenes pero de mucha calidad, o un PSV que tiene muy buenos futbolistas, aún no estamos a ese nivel. Además, para afrontar una temporada larga tenemos una plantilla demasiado corta. Necesitamos tener la suerte de que nos respeten las lesiones y que los jugadores que van con sus selecciones no sufran mucho desgaste.

P.- Pero han hecho una buena mezcla entre veteranos y jóvenes.

R.- Piensa que este equipo era muy, muy joven. Cuando llegamos con Albert Ferrer y el año pasado, la media de edad no alcanzaba los 21 años. En Holanda, un país exportador y con muy buenas escuelas de fútbol, están acostumbrados a jugar con jugadores jóvenes. Les cuesta retener a los jugadores de talento, porque económicamente no se lo pueden permitir. Pero el club sabe que si tienes un equipo muy joven es difícil mantener el nivel durante todo el año. La experiencia te da un plus de calidad que ayuda a tirar los partidos adelante. Es importante transmitir conocimientos que normalmente solo los adquieres a través de la experiencia como leer el ritmo de los partidos, jugar con pausa cuando el encuentro lo requiere... Semana tras semana, al final esto son puntos.

P.- ¿No tienen miedo de que en este mismo mercado de invierno clubes más potentes puedan venir a robarles sus perlas? En el caso de Bony, por ejemplo, se está especulando con un traspaso al Chelsea.

R.- Ahora, el Vitesse es un equipo de referencia y los demás están mirando qué hacemos una vez hemos confirmado que somos la revelación de la temporada. Los scouts ya nos están visitando para ver qué pasa. Sabemos y nos consta que hay equipos que siguen a nuestros jugadores. No es ningún secreto que hay entidades interesadas en Bony. El club está preparado y, si decide que tiene que vender (al delantero de 23 años de Costa de Marfil) porque es lo mejor, tenemos alternativas para suplir su ausencia. Pero también es cierto que ahora el Vitesse no tiene una necesidad imperiosa de vender.

P.- En el caso de que el club decida vender, ¿cuál es la idea? ¿Reforzarse con jugadores de fuera o mirar hacia la cantera?

R.- Tenemos soluciones dentro de casa, en la propia plantilla. Ten en cuenta, también, que Bony va a participar en la Copa África 2013 (que se disputa en Sudáfrica del 19 de enero al 10 de febrero). Eso ya lo sabíamos y por eso contamos con jugadores como por ejemplo Mike Havenaar, que es medio holandés y medio japonés y juega con la selección nipona. Es un delantero que puede cumplir perfectamente, pero hay más.

P.- Lo preguntaba no sólo por el caso específico de Bony, sino por la estructura de club. Por si el Vitesse prefiere buscar en el mercado o reforzarse con lo que tiene en casa y por si ha aprovechado su experiencia en la cantera del Barça.

R.- El club piensa en las dos líneas. Por descontado que quiere potenciar el fútbol base y el jugador de la marca Vitesse, que siempre ha sido una muy buena escuela en Holanda. En los próximos años el club va a cuidar mucho la cantera, por descontado. Y, además, si surge la oportunidad de traer jugadores interesantes, tampoco creo que se descarte. Si el club está arriba, es más fácil atraer a los buenos jugadores, sean de la cantera o de fuera.

P.- Es admirable lo bien que han recuperado a Jonathan Reis –delantero brasileño que tuvo problemas con las drogas y el alcohol en su época en el PSV–. A sus 23 años, este curso suma 5 goles, uno de ellos logrado ante su ex equipo el pasado fin de semana.

R.- Fred Rutten conoce muy bien al jugador, porque lo tuvo en el PSV (fue quien le subió al primer equipo) y sabe perfectamente la realidad de Jonathan. En el Vitesse estamos muy contentos de tenerle porque es un futbolista con mucho talento que tuvo una lesión importante (se rompió los ligamentos de la rodilla derecha a finales de 2010). Ahora le estamos dando muchos minutos cada partido, cada semana, para recuperar al jugador para el fútbol de máximo nivel. Futbolistas como él no hay muchos y por eso vale la pena hacer el esfuerzo de ayudarlo a recuperar el nivel que había tenido. Él está respondiendo muy bien y veremos hasta dónde puede llegar.

*** David Ruiz Marull es periodista.**

Crónicas. Liga.

LA PRIMERA OBRA DE ARTE DEL TITO TEAM

by MARTI PERARNAU

1. Cuando en el minuto 89 de un partido que su equipo está ganando por 5-1 Leo Messi desciende a toda velocidad por la banda, buscando no perder un balón, y veinte segundos más tarde está rematando de cabeza un contragolpe iniciado y finalizado por Piqué, cuando ocurre todo eso en un partido de dichas características y en un minuto tan terminal, es que algo muy bueno está ocurriendo de nuevo en un equipo como el Barça. Y posiblemente eso tan bueno sea que, en efecto, el Tito Team solo sea la versión adulta del Pep Team, aquel jovencito que mandaba sobre las olas del fútbol.
2. Porque todas las virtudes de aquel equipo que conquistó el fútbol mundial se han visto hoy sobre un Camp Nou sobrecogido ante la obra de arte. La instalación del Campo Base en la yugular del rival; la presión alta y feroz, tanto física como posicional; la salida limpia desde atrás a partir de Piqué; el genio táctico de Busquets, brújula de la nave; la profundidad por las bandas para finalizar por dentro; el difícilmente descriptible dominio posicional a partir de futbolistas dulces como Xavi; la presencia rotunda de un jugador como Iniesta que en sí mismo, como definiera Lillo, es todo un equipo de fútbol; más la pavorosa existencia del asesino de adjetivos. Todo ello sumado fue el Pep Team y lo es ahora el Tito Team. El mismo equipo.
3. Ante el Athletic Club, el partido tiene pocos recovecos. Sale el Barça fluido y le responden los bilbaínos con la decisión habitual de Bielsa: marcajes al hombre por todo el campo. Pesado y pegajoso por una parte; regalo maravilloso por otro. Es pesado y pegajoso porque cada barcelonista tiene constantemente a su par en el cogote y no goza de esa visión panorámica que tanto agradece. Pero es un regalo porque Bielsa convierte el partido en un varios duelos individuales. Y a eso, el Barça tiene todas las de ganar. Todas.
4. Ramalho sigue a Iniesta por todo el campo e Iniesta se va de él cuando quiere. Amorebieta persigue a Messi hasta el baño, pero el argentino tiene quiebro suficiente para enjaular con la cadera a un rinoceronte. Herrera busca a Busquets y este rebusca en su catálogo de gestos para liberarse de Ander como quien aparta a un mosca con la ceja. Y así uno tras otro. La de Bielsa es una forma más de plantear un partido, pero ante un Barça de tan alta calidad técnica no parece la mejor opción. Y esos noventa minutos de hoy lo certifican.
5. Inevitablemente caen los goles. Tras rechazo el primero; con el bisturí de Xavi el segundo; por la atracción de Messi el tercero; en un gesto delicioso de Iniesta el cuarto; y por la convicción indesmayable el quinto. Mayúsculos la mayoría de ellos, fruto de una de las grandes obras de arte que se han visto en el Camp Nou en el último lustro.
6. ¿Facilitado por el Athletic? Es probable, como también lo es que a este huracán blaugrana pocos equipos le habrían resistido un combate así. Es cierto que ha habido momentos de autentico marasmo rojiblanco, propiciado por las malas intenciones barcelonistas, que se han juramentado para interpretar un vals fuera de palacio, con todos los jugadores de Tito arrastrando contrarios en un baile diabólico que ha roto el espinazo de Bielsa.

7. Pero incluso así, el Barça de Tito ha dicho hoy su primera gran palabra, lo que puede parecer chocante tras un arranque liguero tan excepcional que ya supone el mejor de toda la historia del fútbol español, con sus 13 victorias y un empate en 14 jornadas. De principio a fin, estos artistas han pintado una pieza soberana.
8. Atrás, la presencia de Piqué equivale a empezar todas las jugadas con un buen primer paso. Cerca del central, un Busquets gigante lo limpia todo: es la pared del colegio que devuelve el pase exacto que necesita el compañero para superar al rival y adquirir ventaja. Desde esos dos puntales se construye todo. Circula el Xavi imperial de 2009 y transita un Cesc que al fin se parece al gran Fàbregas, incluso si el juego blaugrana le exige más calma de la que él querría.
9. Tras este segundo rellano aparecen Iniesta y Messi, dos diablos con alas, indetectables e insospechables, capaces de hacer lo contrario de lo que imaginas y hasta lo inhumano. Un ventilador llamado Pedro cose todas las grietas y la lona se estira ya no a partir de los extremos, sino de unos laterales que han redefinido el concepto del carrilero para estar en todas partes y casi siempre cerca del gol.
10. Rivales atraídos por el imán de Messi, o superados por el bisturí eléctrico de Xavi, o por el regate tanguista de Iniesta; batidos por la llegada imparable de Alba y Adriano (que ha jugado en todas las posiciones del equipo salvo de 1 y de 9); impactados por la efervescencia de Pedro y las apariciones de Cesc al espacio vacío. A eso se ha enfrentado hoy el Athletic y bastante bien le ha ido, para lo que pudo ser frente al huracán.
11. No sabemos dónde llegará este Barça ni si su edad adulta será tan feliz y fructífera como lo fueron los años mozos con Guardiola, pero los síntomas apuntan a que lo del curso pasado pudo ser solo un resfriado y que al Tito Team le quedan bastantes grandes obras de arte por interpretar.

Barça-Athletic Club (Liga, 14ª jornada)

1-diciembre-2012.Camp Nou.

5-1 (Piqué, Messi, Adriano, Cesc, Ibai Gómez, Messi)

CRISTIANO DESATADO

by MARTI PERARNAU

1. Viejo aroma italiano en un derbi que deja a Cristiano Ronaldo por encima de todos. Un impecable gol de falta, una asistencia espléndida y dos disparos al palo. Balance estadístico formidable para el luso, pero mucho mejor lo no cuantificable: una presencia poderosa, superlativa, desconcertante para el Atlético. Un Cristiano de dulce que no se arruga ante un rival endurecido al estilo de su técnico cuando vestía de corto.
2. Derbi de alta intensidad, pierna muy dura, entradas al límite y provocaciones constantes, uno de esos partidos de testosterona elevada. Diego Costa como paradigma de todas las marrullerías, del mismo modo que Xabi Alonso lo es en materia de corte y confección, vertiente estibador afilado.
3. El Madrid, que posee más variantes y capacidades que su rival, aunque no las despliegue en exceso, temía tanto las cabalgadas rojiblancas que se ha blindado por dentro, favorecido por la baja de Filipe Luis, intuyendo que dicha ausencia provocaría que el visitante no viajase por fuera. Y así ha sido: un Atleti que siempre inicia por fuera, hoy lo ha buscado todo por dentro y por ahí se ha ahogado.
4. Partido con reducido volumen de juego. Al Atleti no le interesan las zonas intermedias, como mostrara cien veces anteriormente, véase la final de la Supercopa europea. Es el Atleti del 30 % de posesión como definiera y propusiera Simeone, que solo quiere tener contacto con el balón si es para transitar veloz y definir con acidez.
5. Con estos condicionantes, el partido se ha jugado hasta el 2-0 en un atasco monumental: no lo digo como demérito, sino como constatación. Un atasco que al Madrid no parecía importarle, con Casillas de espectador salvo en una acción temprana en la que ha mostrado nuevamente sus excelentes reflejos. El espléndido gol de Cristiano en tiro libre abonaba la sensación de comodidad táctica en la que se movía el conjunto de Mourinho: atascado pero voluntariamente, vista la propuesta rival. Y con el marcador a favor.
6. Había víctimas, claro. Özil y Di María andaban superados por el encuentro, embotados en ese ritmo de cazalla, bronca y esquinas peligrosas, desconectados del ritmo veloz que exigía el rival, al contrario que Cristiano, activo y generoso arriba como Ramos, mariscal de las zonas traseras. No eran momentos para jugar a fútbol, sino para buscarse la vida.
7. Blindado atrás por la eficacia de Pepe (también la de Godín en el bando opuesto) y por Alonso más un soberbio Khedira sujetando las caderas del equipo, el Madrid era el de las jugadas puntuales, escenario donde Cristiano se agiganta y Özil se opaca. Obra de ambos ha sido el segundo gol, el que ha descascarillado a los de Simeone, retratado a Cata Díaz y liberado espacios como si fuesen las burbujas encerradas en la botella.
8. Una feliz asistencia del portugués ha demolido al Atleti, hiperventilado en los días previos, víctima de esas impostoras implacables llamadas expectativas. Al Atleti le puede consolar (que

no le consuela, ya lo sé) su incremento de competitividad respecto de años anteriores. Por una vez, el Real no le ha aplastado sin misericordia, pero le ha vencido bien y sin que Casillas haya sufrido ni un rasguño. de hecho, ni cosquillas.

9. Descerrajada la idea de Simeone, al que todo le ha salido mal, han aparecido los espacios y, con ellos, resucitado Özil, que se ha dado un festín en el tramo final. No es ningún secreto que tener carriles abiertos y pista libre para correr es alimento para los jinetes blancos, lo que ha aprovechado el alemán para conectar con el portugués y galopar sin freno. Ninguno, sin embargo, más destacado que Benzema, ese delantero postizo con alma de mediocentro, creador inagotable de huecos y apoyos, una delicia para la vista.
10. Deja el Atlético sensación de partido fallido en todos los terrenos y el Madrid, la impresión de haber recuperado la velocidad general (aunque haya "ausentes" perdurables como ese Di María desconocido) y es conocido que la velocidad es sinónimo de comodidad para el cuadro del Bernabéu. Con un hombre fuerte por línea (Ramos, Alonso y Cristiano) y dos piezas engrasadas (Khedira y Benzema), el Madrid parece estar despertando de su pájara post-veraniega.

Real Madrid-Atlético de Madrid (Liga, 14ª jornada)

1-noviembre-2012. Santiago Bernabéu.

2-0 (Cristiano, Özil)

¿SERVÍAN LAS TABLAS EN MÚNICH?

by ALBERTO LOPEZ FRAU

Bayern Munich y Borussia Dortmund empataron a uno en el Allianz Arena en un resultado que al Bayern le sirve y a los de la cuenca del Ruhr no tanto, aunque por lo visto sobre el terreno de juego pudiese parecer lo contrario. Los dos equipos tuvieron un cierto aire de conformismo y, salvo el arreón final del Bayern, la sensación de casi todo el partido fue que el empate le servía a ambos, aunque la tabla de clasificación dice lo contrario.

De salida, el Bayern formó con Javi Martínez y Schweinsteiger en la zona ancha, una línea de tres por delante con Müller, Kross y Ribery, dejando arriba al croata Mandzukic.

El Dortmund, por su parte, recuperaba a Gündogan y Bender seguía como mediocentro defensivo en ausencia de Sebastian Kehl, que en mi opinión es un jugador al que Klöpp tiene que echar mucho de menos, porque es muy superior a Bender manejando todos los conceptos de juego que exige la posición de mediocentro defensivo.

La línea de tres por delante habitual del Borussia presentaba una variante táctica que ya ha utilizado Klöpp en varias ocasiones: escoró a Götze a la derecha, dejando a Kuba Blaszczykowski por dentro, con Marco Reus en banda izquierda. Esa disposición recuerdo que ya la utilizó en Liga de Campeones ante el City en el Etihad Stadium, por ejemplo. Creo que cuando el rival, como fue en el caso del City y en este partido contra Bayern, tiene un mediocampo poderoso, mete a Kuba por dentro para aprovechar su ida y vuelta y trabajo defensivo, sacrificando en parte la creatividad que tiene Götze jugando por dentro.

Sin Kehl, Kuba es una ayuda impagable para Bender y Gündogan en el mediocampo, ante Javi Martínez y Schweinsteiger. Pero en ataque, Gündogan se retrasa mucho cuando no está Kehl para iniciar la jugada, Götze en la derecha tiene más dificultades para buscar los huecos por los que Reus ataca los espacios y Lewandowski queda un poco aislado del juego, por lo que el Borussia pierde eficacia ofensiva.

La primera parte fue más un pacto de no agresión que un partido en el que ambos mostrasen ambición por ganar. Tras la reanudación, el gol de Toni Kross aumentó la necesidad del Dortmund. Kross es un centrocampista maravilloso, con llegada y disparo, haciendo honor a los grandes medios alemanes de toda la vida. Klöpp dio entrada a Perisic en lugar del aplicado Blaszczykowski, para tener más el balón e intentar igualar el partido.

El empate de Götze llegó en un despiste del Bayern a la salida de un córner, pero tras el empate, y de nuevo sorprendentemente, el conjunto amarillo y negro pareció conformarse de nuevo. En líneas generales, el Bayern y el Dortmund tienen en común que ambos equipos suelen hacer más daño en las transiciones defensa-ataque que cuando tienen que llevar la iniciativa, aunque ambos saben manejar los dos registros.

Para el tramo final del partido el Bayern tenía reservado un esfuerzo extra. Heynckes dio entrada a Mario Gómez en lugar de Mandzukic y los muniqueeses se pusieron a jugar directo. Ahí apareció Weidenfeller para realizar una parada prodigiosa a remate de cabeza de Javi Martínez. El Bayern volcado y jugando directo impresiona, y pese a que solo lo hizo durante cinco minutos al final, tiempo suficiente para el Borussia Dortmund pidiese la hora.

El empate mantiene los once puntos de diferencia entre ambos en la tabla y la sensación de que el Bayern Munich tendría que fallar mucho en lo que queda de Bundesliga para que el Borussia Dortmund tuviera opciones reales de engancharse a la liga.

UN ENCUENTRO EN LA ESTRATOSFERA

by JESUS GARRIDO

Aunque ahora esté de moda, gracias a Felix Baumgartner, saltar desde lo más alto de la atmósfera, este artículo no irá sobre ello, al menos no exactamente.

El pasado 25 de abril, el Real Madrid recibía en el Bernabéu al Bayern Munich con el único objetivo de levantar como fuera el 2-1 cosechado en el Allianz Arena una semana antes. Aquel resultado fue doloroso, ya que la desventaja definitiva en el marcador llegó prácticamente al final, cuando ya se pensaba en el encuentro de vuelta. El Madrid comenzó haciendo muy bien los deberes, con puntualidad inglesa, pero Pepe tiró a Gómez en el área y Robben no falló. Fue un día de muchos penaltis. Cristiano Ronaldo y el holandés marcaron los suyos durante el tiempo reglamentario, pero mucho cambió cuando se llegó a la tanda que decidió el pase de los bávaros a su final.

De aquellos cuatro lanzamientos blancos cualquiera puede recordar el que a la postre ha sido el más famoso de todos, el de Sergio Ramos. El contacto de su pie con el balón fue demasiado por debajo del centro del esférico y este salió despedido muy por encima del larguero de Manuel Neuer. Las bromas y los chistes durante muchos meses giraron sobre aquel acontecimiento, aquel error que culminó una tanda para el olvido de los madridistas. Ni siquiera el panenka de las semifinales de la Eurocopa apagó del todo las burlas hacia el segundo capitán merengue.

Pero esas gracias sobre el penalti de Ramos sólo se escuchan en España. Quizás también se acuerde algún seguidor culé que viva en el extranjero y seguro que no la han olvidado los del Bayern. En Italia, por ejemplo, hay un penalti que ha sido durante muchos años el centro de las burlas por parte de muchos seguidores del fútbol.

EL 'RIGORE' DE SALAS

En la temporada 2001-02 la Juventus estrenaba una de las mejores plantillas que ha tenido en los últimos tiempos. Había perdido un grupo de jugadores sensacionales que habían marcado una época en Delle Alpi, como eran Zidane, Inzaghi, Kovačević o Van der Sar, pero a cambio consiguió 135 millones de euros que los invirtió en futbolistas del primer nivel mundial. El más caro de todos ellos todavía sigue bajo los palos, Gianluigi Buffon, que llegó acompañado de Parma por Lilian Thuram. También llegaron dos hombres de la Lazio, los dos mejores de aquel equipo romano que fue campeón con Eriksson: Pavel Nedvěd y Marcelo Salas. El chileno es el protagonista de la siguiente historia.

Corría el mes de octubre cuando la Juve recibía al Torino en el Derby della Mole. El clásico piemonés regresaba a la Serie A después de dos años. El Torino acababa de subir tras haber descendido en la 1999-00 y partía como clara víctima ante una Juve omnipotente, que a la postre acabaría siendo campeona. Y de hecho lo demostró en los primeros 25 minutos de partido, cuando Alessandro del Piero marcó un doblete que fue secundado por Igor Tudor. El partido estaba absolutamente sentenciado... en teoría.

Qué les diría Giancarlo Camolese a sus jugadores granata en el descanso nunca lo sabremos, pero la reacción del Toro fue mítica. Primero fue Cristiano Lucarelli el que acertó distancias al cuarto de hora de la reanudación. Diez minutos después, y entre el fervor de la afición del Torino, Ferrante anotó un penalti que daba esperanzas, las cuales culminó de exacerbar Riccardo Maspero a siete minutos del final. La locura en las gradas era incontenible. El Torino, el humilde Torino que rememoró al Grande Torino, había levantado un 3-0 en contra ante la todopoderosa Juventus de los Del Piero, Buffon o Thuram.

Aquellos rostros de alegría desbordada se tornaron en caras de incredulidad cuando en el minuto 88 el árbitro Gennaro Borriello señalaba el punto de penalti del área del Torino por un derribo de Daniele delli Carri sobre Tudor. El agarrón no parecía demasiado evidente como para indicar penalti y ello irritó sobremanera tanto a la tifoseria como a los jugadores granata, que acorralaron al árbitro para protestar la acción.

Todos menos uno. Maspero se olvidó de Borriello, consciente de que la decisión ya estaba tomada, y se dirigió hacia el punto que marca los once metros. Allí, ante el desconcierto general, excavó un pequeño agujero para desestabilizar el lanzamiento. Marcelo Salas no se percató de ello y colocó la pelota sobre el punto. Su disparo se fue a la estratosfera y, según la afición del Torino, es el primer satélite con forma de balón que orbita alrededor de la Tierra.

LA IMITACIÓN DE PIRLO

Ayer volvía de nuevo el Torino a disputarle la supremacía en la ciudad de la Mole Antonelliana a la Juventus después de tres años de ausencia. Además, el derbi se estrenaba en el nuevo estadio bianconero, que ha recibido las quejas de buena parte de la afición del Toro por disponer tan sólo de una esquina en el estadio, como cualquier otra afición visitante. Históricamente, ya fuera en Delle Alpi o en el estadio Filadelfia, los seguidores más fieles de cada equipo se distribuían uno en cada fondo, lo que le daba un encanto especial a los enfrentamientos de Juventus y Torino. Ahora ya no es así en la casa de la Juve.

De nuevo el Toro era la clara víctima, recién ascendida y ante la mejor Juventus desde los tiempos de Lippi. Nedvěd estaba en la tribuna presidencial, viendo cómo Buffon recibía al eterno rival. El dominio juventino fue claro durante los noventa minutos, más aún cuando a los 36 minutos Glik hizo una fea entrada sobre Giaccherini y fue expulsado. Desde ese momento al Torino le tocaba sobrevivir y todo parecía terminar cuando a cuatro minutos del descanso Basha blocó un balón con la mano dentro del área. El partido se acababa antes incluso de la pausa.

Vučinić hablaba con Pirlo, le pedía la responsabilidad del lanzamiento, pero Andrea estaba seguro y convencido de marcarlo. Las protestas granata eran mucho menos intensas que aquellas del 2001 y nadie fue a hacer una buca en el punto de penalti. Aun así, Andrea Pirlo, queriendo o

no, emuló a Marcelo Salas y lanzó aquella pelota de la órbita que efectuaba alrededor de nuestro planeta.

Al final de poco sirvió el penalti de Pirlo. Las esperanzas de los pocos tifosi del Toro que había en el Juventus Stadium se disiparon por culpa de Marchisio y Giovinco. Pero al menos muchos de ellos se fueron a casa con una pequeña sonrisa en el rostro mientras recordaban, gracias a Pirlo, aquel error de Marcelo Salas que les valió un gran punto para hacer buena una increíble remontada.

*** Jesús Garrido es periodista.**

Crónicas. Champions.

LOS QUE SÍ QUERÍAN JUGAR

by JESUS GARRIDO

1. La posibilidad de ver un partido muy interesante en el Bernabéu en la noche de hoy era más alta de lo que se podía pensar, más allá del tópico de que se enfrentasen dos de los clubes con más Copas de Europa de la historia. El Real Madrid llegaba a la última jornada de la fase de grupos de la Champions League con absolutamente todo hecho: sería segundo pasase lo que pasase tanto en Madrid como en Dortmund. El Ajax se jugaba un premio menor pero con un sabor dulce para ellos como es la Europa League, lo que debía motivarles para hacer un buen partido.
2. Tratar de poner en problemas al Real Madrid en su casa es complicado, pero para nada imposible. La misión se dificulta sin duda cuando el equipo que lo tiene que hacer es el Ajax, un conjunto que lleva más de cincuenta años desarrollando un estilo de fútbol único que gira en torno al trato agradable hacia el balón, que debe rodar sobre el verde velozmente del pie de un compañero a otro. Ese juego hace sufrir al Madrid si el que lo ejecuta es el Barcelona, pero muy pocos clubes más en el mundo están capacitados para disputarle el balón a los blancos y salir victoriosos.
3. Si a ello le unimos el tremendo respeto (por no decir miedo) que le ha tenido el Ajax de Frank de Boer a este Real Madrid en los dos partidos del grupo, la empresa se antoja harto improbable. En ambos encuentros, los ajacied han tenido el balón más que el Madrid, que lo cede gustoso, pero en muy pocas ocasiones esa posesión se ha transformado en ocasiones de gol. En Ámsterdam, el Ajax marcó en un saque de esquina aprovechando un fallo métrico de Casillas en su salida en un córner; hoy aprovecharon un error en el despeje de Adán. La máxima del fútbol total holandés era el gol, las ocasiones, la explosividad y este Ajax contra este Madrid ha carecido de todo ello. El toque sin profundidad, como diría aquel, no sirve de nada.
4. Las líneas del Ajax solo se adelantaron para buscar al rival lo más arriba posible cuando el partido se había sentenciado. Con el gol de Kaká, los holandeses dieron un paso más, presionaron la salida del balón del Madrid y este sufrió. El orden en la salida del balón que tienen Khedira y Modrić es sensiblemente inferior al que tiene el alemán cuando se junta con Xabi Alonso. Hoy no estaba claro cuál de los dos tenía que incrustarse entre centrales para comenzar la jugada de asociación, por lo que el Madrid se ahogaba. Con las ayudas en la presión de los tres de arriba, Fischer, Hoesen y Boerrigter, Siem De Jong tuvo muchos minutos de dominio posicional. En esas encontraron el gol y alguna que otra oportunidad, aunque la malicia necesaria seguía faltando.
5. Mientras, por ahí andaba el Real Madrid, obligado por la organización a jugar un partido que a casi medio estadio le ha apetecido más verlo calentito en casa que en las frías gradas de Chamartín. Pero claro, en estas circunstancias siempre hay algún que otro jugador que sí tiene ganas de jugar un partido como este. Es el caso de Cristiano Ronaldo, que lo juega todo. Cristiano busca el gol, quiere seguir sumando en su cuenta particular y eso lo demostró en el

primer tiempo, donde se encontró más veces de las que hubiera querido con Vermeer. Pero ya tras el descanso comenzó a repartir algo más de juego, también influenciado por el desplome anímico del equipo con el 3-0 en el marcador.

6. Otro de esos hombres es Ricardo Kaká. Su presencia en el once titular portando además el brazalete de capitán me ha recordado, personalmente, a aquella temporada 2006-07 cuando Capello decidió no contar con Iván Helguera y, tras varias bajas en defensa, tuvo que tirar de él y acabó ejerciendo de capitán en repetidas ocasiones. Con esto no quiero decir que Kaká vaya a seguir los pasos del ex defensa merengue, solamente que ha sido víctima de algo que roza el humor negro: de casi apartado, a capitán con golazo incluido. Curioso, como también lo ha sido el portador de la insignia una vez el brasileño dejó su puesto a José Rodríguez. Adán fue el capitán un minuto, hasta que Mourinho se dio cuenta y mandó dárselo a Pepe, capitán por veteranía. Adán ya fue capitán en Copa, seguro que le habría gustado repetir.
7. También añadido en esta lista de jugadores que querían este partido a Luka Modrić. El croata es un gran jugador, capaz de mover a un equipo a sus anchas siempre y cuando este quiera jugar a su ritmo. Normalmente, encontrar un día en que el Madrid quiera la pausa de Modrić es complicado, pero hoy estuvo a su merced. El ex spur hizo una primera parte que le deberá dar la confianza para conseguir ese salto de calidad que todavía no le ha hecho ganarse a la afición del Bernabéu. Los dos primeros goles salieron de sus botas con dos toques fabulosos a la espalda de las defensas. ¿Habrá encontrado el Real Madrid al futuro sustituto de Xabi?
8. A Callejón no lo incluiré en este conglomerado de futbolistas porque es uno que siempre está. Es rara, muy rara la vez que Callejón sale en el once titular del Real Madrid y no acaba el partido siendo uno de los más destacados, sino el que más. Se asocia con criterio cuando juega entre Cristiano y Benzema y su capacidad para encontrar huecos para desmarcarse es letal. Si a ello le ponemos la definición, la aportación de Callejón resulta altísima. Su rendimiento en muchos partidos secundarios hace pensar que esté ya listo para choques de alta alcurnia.
9. Y los últimos que incluyo entre los que quieren estos partidos son los canteranos. Aunque al final vaya a convertirse en uno de los entrenadores del Real Madrid que ha hecho debutar a más chavales del filial, Mourinho no es precisamente un amante de La Fábrica y solo se decide por ellos en días como hoy. Nacho fue el único que comenzó como titular (sin contar a Callejón y Adán, que llevan más tiempo en el primer equipo). Aunque no tuvo demasiados problemas, sufre cuando se le exige en el lateral. Cuando entró José Rodríguez en el campo, la presión del Ajax bajó de intensidad y el Real Madrid recuperó cierto control en el medio, aunque no totalmente. Y Morata dio varias muestras de calidad culminadas con una gran asistencia a Callejón. Los chavales prometen. Si Mourinho quiere, puede.

Real Madrid – Ajax (Champions League, 6ª jornada)

4-diciembre-2012. Santiago Bernabéu.

4-1 (Cristiano Ronaldo, Callejón, Kaká, Boerrigter, Callejón).

HUIR HACIA DELANTE

by FRAN ALAMEDA

1. La Champions tiene un encanto distinto. Es la competición. Allí mismo donde han reinado y dejado su huella los equipos que pasaron a la historia. Los que pusieron de acuerdo a la parte no fóbica de la sociedad a través de un discurso más o menos alegre, pero, va de suyo que revolucionario. La Champions transforma, enriquece, da luz a una propia oscuridad, como decía el poeta italiano Porchia.
2. Málaga y Anderlecht se batieron en un duelo rápido, sin mucho en juego, pero con mucho por demostrar. Pellegrini ha convertido en virtud una suerte de deficiencia en forma de plantilla corta. Corta de efectivos y, a menudo, de talento. La implicación es total, incluso de aquellos a los que le faltan piernas o adaptación –Onyewu o Duda–, y permite morder en cada partido.
3. La efervescencia de los no habituales convirtió el partido en una calle sin salida donde los coches circulaban a toda prisa sin saber bien su destino. El Málaga presionó alto, prescindiendo del sentido de la dosificación que pagó a partir del minuto 35. Dio efecto y dominó a ratos, pero expuso a su defensa. Especialmente a su sector derecho, rematadamente frágil y descoordinado en anticipación y cobertura.
4. En la presión alta, el Málaga encontró la forma ágil de llegar. Estás despedido Manolo era consciente de que Toulalan-Iturra no son solventes iniciando. Tampoco Duda, Seba o Buonanotte tienen el talento natural de Isco o Portillo para coger la base, renunciar a su zona del ring y redirigir al equipo a campo contrario. Así, más lejos de Kameni el Anderlecht, más lejos de la debilidad. El equipo belga no encontraba a Biglia y solo salía por fuera.
5. Allí, en el exterior, Jovanovic. Siempre manteniendo a Sergio Sánchez al límite de la ayuda, cosquilleando a sus espaldas para no permitirle alegrías en ataque. Fue el más determinante del partido; el mejor junto a Biglia en la mejora del equipo belga. La altura de la presión blanquiazul le facilitó a Jovanovic ir siempre de cara y en carrera. La basculación del Málaga era débil a nivel global, salvo por dentro.
6. Una suerte de efecto contagio en vertical aparecía en el partido a menudo. Naturalmente, cuando los metrónomos de cada equipo dejaban de aparecer. Por condiciones, Buonanotte requiere de cierta pausa para ser feliz. Pausa y compañeros por delante. Biglia no necesita un contexto tan marcado, pero lo prefiere así, aunque funcione como lanzador eficaz de transiciones. Chapotearon sin flotador en un ejercicio de supervivencia al vértigo. Su influencia devolvía la paz interior a Van de Brom y a Estás despedido Manolo.
7. El partido fue hacia fuera, hacia la ida y vuelta. Camacho trató, limitaciones incluidas, de calmar la situación. Es decir: robar y darla en horizontal. El madrileño, solvente y parafraseando al poeta alemán Hebbel, se conoce defectos antes que los demás los hayan apreciado. Incluso conoce a su equipo. Dio pasos atrás para evitar la exposición de Onyewu-Sánchez (centrales cuando Weligton fue cambiado), pero no evitó el gol. Mbokani, de algún modo, hizo justicia a

la determinación; seguramente, no al juego. Pellegrini (Manolo...) lo explicó así: "Quedé muy satisfecho con el rendimiento de los jugadores a nivel ofensivo. No tanto en la parte de atrás, donde dimos licencias".

8. El partido transcurrió en esas huidas hacia delante. Arrítmico, con picos de lucidez y anarquía, pero interesante. Demostró cosas y bendijo a Duda. Su flojísimo partido fue vestido con seda, con su pierna de seda, y la interpretación enlatada de highlights. Ya no llega para el Málaga, pero conserva su pierna. Como Van Nistelrooy el año pasado, emblema del fútbol global, el público se repite el mantra eterno: "Aún gana partidos". La realidad lo tambalea, pero el icono lo mantiene de pie. A una pierna.
9. El Málaga avanza de ronda para cambiar de estación en la ciudad de los sueños. Octavos para desafiar después de brillar: 3 victorias, 3 empates, 12 goles a favor, 5 en contra. 12 puntos. Primera vez para el equipo; debut para muchos jugadores. La realidad sin adjetivos huele mejor.
10. Estás despedido Manolo.

Málaga CF – RSC Anderlecht (Champions League, 6ª jornada)
4-diciembre-2012. La Rosaleda.
2-2 (Duda, Jovanovic, Duda, Mbokani).

ESPERANDO A VALVERDE

by ALEX ARGELES

1. Para el Valencia de Pellegrino, la Champions fue un verdadero bálsamo de tranquilidad; los pésimos resultados fuera de casa en la competición doméstica se compensaron con la buena imagen del equipo contra el BATE Borisov, el Lille y el partido de vuelta contra el Bayern Munich. En cambio, en la balanza de Manuel Llorente pesaron más las humillantes goleadas contra Málaga y Real Sociedad que la ansiada clasificación para octavos. No hay duda de que al Flaco se le fue la vida en la Liga. Le culparon de inexperto, algo que el presidente –y toda la afición– ya sabía cuando se le contrató en verano. La destitución no hizo más que confirmar el error cometido por Llorente en pretemporada: el Valencia post-Emery necesitaba un entrenador de perfil sargento, con mucha más veteranía y experiencia.
2. Mientras Valverde toma las riendas, en Lille se sentó en el banquillo Voro, el delegado del equipo que empezará a ser conocido como el apagafuegos: en el 2008, tras la destitución de Korman, también se hizo cargo de un equipo que por aquel entonces flirteaba con los puestos de descenso.
3. El Valencia dependía de una victoria del BATE Borisov para acceder a la primera plaza. Voro, en una decisión consensuada con Valverde, tomó la decisión de reservar el centro del campo que se antoja titular este fin de semana en Pamplona. Sin Gago y Banega, la manija recayó en las botas de Albelda y Tino Costa. Rudi García, a pesar de conservar opciones de entrar en Europa League, dejó también en el banquillo a titulares indiscutibles como Debuchy, Martin, Payet, Roux o Landreau, a lo que se sumó la baja de Pedretti. El partido apuntaba a soporífero y se cumplieron las expectativas.
4. Los visitantes arrancaron con potencia, presionando a la defensa del equipo francés. El Lille, en cambio, no presionó de inicio, pero sí adelantó la línea defensiva para no permitir que el fútbol valencianista les encerrara en su propia área. Sin los cerebros argentinos en el campo, el Valencia era un equipo previsible y espeso que buscó una y otra vez la referencia de Nelson Valdez, que al menos recibió de espaldas y peleó todo balón que merodeó por sus dominios. Un jugador con tan poco fuelle como Albelda se bastó con su buen posicionamiento para cortar todas los contragolpes del Lille.
5. Sin forzar la máquina ni un momento llegó el gol del Valencia. Un buen centro desde la banda izquierda que controló Jonas con esa parsimonia y calidad brasileña que le caracterizan; maniobró en el área y provocó el penalti de Basa. Él mismo se encargó de enviarlo al fondo de las mallas. Si muchos esperaban que el Valencia diera su mejor cara y demostrara carácter después de las abultadas derrotas ligueras se debieron de llevar un buen chasco. Pasada la media hora y con el marcador a favor, se acabó el ritmo competitivo de los che.
6. Se llegó al descanso con un Lille indigno del nivel que se le supone a esta competición. Es alarmante ver cómo funciona la inexorable dinámica del fútbol contemporáneo, que despedaza año a año a los equipos sin un respaldo económico multimillonario. Le ocurrió al Valencia

de Silva, Mata, Villa y Jordi Alba; y le ha ocurrido al Lille, que en los últimos años ha perdido a sus principales estrellas: Hazard, Gervinho, Rami y Cabaye. Son pocos los equipos afortunados donde prima el interés deportivo frente al económico.

7. Sin cambios en las alineaciones, el Valencia en la segunda parte entró tranquilo al terreno de juego, a la expectativa de ver cómo se desarrollaba el partido. Mantuvo la presión adelantada, pero con nula intensidad. El Lille continuó ofreciendo a su afición un partido plomizo, atascado y con muy pocas ideas. Kalou, ese jugador que nunca cuajó en el Chelsea, intentaba ejercer de estrella; lo preocupante que es su nivel tampoco parece a la altura del equipo francés y su afición se lo hizo notar pitando cada error cometido.
8. Avanzada la segunda parte, Rudi García solo necesitó sacar al buen centrocampista Marvin Martin para dar algo de coherencia al juego de su equipo. El Lille empezó a triangular entre los jugadores valencianistas, que se dedicaron a seguir el juego como once espectadores más. Mientras, en Alemania el Bayern no perdía su instinto de asesino y goleaba sin piedad al BATE Borisov.
9. Martin se echó al Lille a la espalda. Rudi por fin dio entrada a Payet y Roux y su equipo empezó a arrinconar a un aburrido Valencia, que solo pensaba en volver a Paterna para conocer a su nuevo entrenador y empezar el ascenso liguero. Al menos Guaita salió victorioso del Stadium Lille-Métropole: sus reflejos le negaron el gol hasta tres veces a los franceses e hizo méritos para que Valverde eche mano de él en su debut. También demostró que si Diego Alves destaca por sus excelentes reflejos, él también los tiene y además es un seguro en los balones aéreos. Habrá que ver si con el nuevo entrenador se acaban las extrañas rotaciones en una posición tan delicada como es la portería.
10. De la victoria del Valencia en Lille solo se saca una cosa positiva: el dinero que otorga la UEFA por cada victoria conseguida. Ahora, Valverde tiene un arduo trabajo por delante, principalmente darle una identidad propia a un equipo desangelado, con muy buenos jugadores, pero con una plantilla demasiado descompensada. Los equipos del entrenador vasco son muy parecidos a lo que él fue como jugador: con buen gusto para jugar el balón en transiciones rápidas y abriendo el campo por las bandas. Estoy seguro de que si Valverde consigue hacerse respetar en el complicadísimo vestuario de Mestalla, el equipo comenzará a ascender posiciones en la tabla.

Lille-Valencia (Champions League. Jornada 6).
5-diciembre-2012. Stadium Lille-Métropole.
0-1 (Jonas).

LOS OTROS

by MARTI PERARNAU

1. Con el Barça en la grada (y parte en el banquillo) el segundo equipo ha vivido una dura prueba ante un Benfica que aspiraba a emular su éxito europeo del año pasado, cuando llegó sobradamente a cuartos de Champions y se las tuvo tiesas con el Chelsea que saldría campeón. Ante ese agresivo Benfica, Tito Vilanova ha salido con un equipo repleto de segundos actores. Tantos, que durante un largo rato el Barça ha sido una sombra.
2. Tras una buena salida, aguantando con paciencia la presión alta del cuadro lisboeta, en la que Villa y Tello parecían configurar un tándem vertical y letal, la ausencia de control en el centro del campo ha empujado al equipo local contra la meta de Pinto. El Barça no podía salir de su campo, víctima del sometimiento lisboeta en la zona media, sin que Thiago ni Song pudieran dar oxígeno a los de atrás.
3. Atrás sufrían y por momentos, durante toda la segunda parte del primer tiempo, el Barça jugaba muy parecido al Barça B en cualquiera de sus últimas versiones, las de Luis Enrique o las de Eusebio: equipo con reducido control del juego, poca trascendencia para crear ventajas a partir de la posesión y dificultad en las coberturas defensivas. Mucha conducción, poco control. Tenía que prodigarse Adriano en su función de corrector para evitar males mayores y también ha sido notable la aportación de Pinto para evitar el gol benfiquista, que ha dispuesto de media docena de disparos a portería, siendo un mano a mano de Rodrigo el más franco, desperdiciado también.
4. Si a Busquets se le aprecia de verdad cuando se ausenta, al Barça se le valora cuando no está sobre el césped. Así, toda comparación entre primeros y segundos actores contenía hoy un enorme desequilibrio. Y el entrenador parece haberse excedido en la mezcla, pues ha juntado a la chavalería del B con los más jóvenes del A, algún suplente indiscutible y varios posibles titulares recién salidos de lesión. Ha acertado Tito haciéndolo así porque el envite contra el Benfica no exigía más y el único modo de recuperar jugadores y permitir la maduración de los chicos es con partidos de verdad. Ha acertado, pero a costa de sufrir.
5. Ha sido notable el sufrimiento de un equipo dominado con rotundidad y que ha visto anuladas la mayoría de sus acciones penetrantes gracias a la buena ejecución lisboeta al tirar la línea del fuera de juego, una materia en la que precisamente Montoya debe mejorar de forma notoria. Al otro costado, Planas se ha visto ampliamente superado por Ola John y ha exigido que Adriano, con su velocidad, corrigiera la mayoría de deficiencias.
6. Mucho más puesto e inspirado, Song ha jugado un buen partido en la faceta de cortar balones y anticiparse e incluso se ha mostrado interesante con el balón en los pies a la hora de protegerlo. Parece un avance. Pero no consigue crear las ventajas que sí logra Busquets y esa es una carencia que penaliza mucho a un equipo que avanza escalando peldaños como es el Barça.

7. Sergi Roberto ha buscado compensar todo lo anterior a base de conducir el balón, abusando notablemente de ello, cayendo cada vez en la trampa final de los defensas visitantes. El resumen de todo ello es que el Barça ha jugado un pésimo primer tiempo que solo deja el positivo balance del reconocimiento de los errores para mejorar en próximos partidos.
8. La segunda mitad, con los mismos sobre el terreno de juego, ha sido fuertemente distinta mucho antes de los cambios. Más adelantados los laterales, un poco más retrasado Thiago y ofreciéndose entre líneas Sergi Roberto para iniciar el juego por fuera. Entonces, Tello, apagado y sombrío en el primer tiempo, ha aplastado a un ilustre como Maxi Pereira, que no ha podido pararle ni con todo su arsenal.
9. La entrada de Piqué, mucho más que la de Messi, ha terminado de asentar al equipo, que ha dispuesto al fin de salida franca desde atrás, recobrando la lucidez. Ha continuado siendo un Barça menor pero más reconocible, solo achuchado cuando se ha quedado con diez por la lesión de Messi.
10. El partido deja una lección que no es nueva: los jóvenes necesitan madurar. ¡Claro! No hay jóvenes maduros. Afortunadamente. Y el futuro no está escrito ni pautado: ni todos los que llegan serán buenos, ni nadie vivirá una progresión idéntica, ni se pueden quemar las etapas. Tito Vilanova conoce bien la dificultad del camino que va de La Masia hasta el Camp Nou y también la complejidad de quien, llegando de fuera, debe adaptarse a esta manera de jugar tan peculiar. Y bajo estos parámetros ha decidido jugar dicho partido con una mezcla tan extrema de actores.
11. Messi. Sufre una contusión en la cara externa de la rodilla, fruto de un golpe propinado por el guardameta rival al sacarle un balón. Podía ocurrir en este partido, en otro más importante o en un entrenamiento. Tito Vilanova lo ha explicado del siguiente modo: "Si hubiera sido solo por el récord hubiera jugado de inicio, pero teníamos planeado que solo jugara durante media hora. Messi no juega solo por el récord. Siempre que puede jugar, juega. Se siente más cómodo compitiendo".

Barça-Benfica (Champions, Grupos 6ª jornada)

5-diciembre-2012.

Camp Nou. 0-0

Firmas.

EL SÍNDROME DE CÓRDOBA

by FREDERIC PORTA

Ahora que llueven prebendas, maravillas y satisfacciones, giremos el calcetín barcelonista del revés. Con la excusa del próximo enfrentamiento entre Barça y Córdoba en los octavos de final coperos, aprovechemos la feliz coincidencia para recordar esencias de espíritu que los propios barcelonistas parecen haber olvidado ya, como quien supera la grave dolencia para nunca más reparar en los malos tiempos pasados en cama. Gracias al Dream Team entrenado por Johan Cruyff, los filósofos observadores de tan descomunal y peculiar club teorizaron sobre el evidente cambio de personalidad experimentado por los seguidores culés, ya divididos según generaciones. Los más jóvenes se habían acostumbrado a la victoria, hasta el punto de traicionar aquellas señales de identidad tan propias, y caricaturizadas, labradas en la evolución de décadas anteriores a su explosión de fe. En cambio, los viejos y resignados barcelonistas creían que cualquier alegría sería seguida por un batacazo descomunal, visto y comprobado el ímpetu del tremendo y operístico destino propio del llama-

do ejército desarmado de Catalunya, en la histórica definición de Manuel Vázquez Montalbán.

Incluso antes de la llamada travesía del desierto, periodo que comprende desde la desgraciada final de Berna hasta el advenimiento de Johan Cruyff como jugador, el Barça había desarrollado una personalidad característica, distinguible de buenas a primeras, definible por rasgos como el fatalismo, cierta tendencia al victimismo y, sobre todo, manifiesta incapacidad para superar los retos que se le plantaran delante, a poco rugosos y difíciles que fueran. Precisamente ahora quizá venga a cuento bautizar tal fenómeno ya extinguido y en vías de olvido como El síndrome de Córdoba, consistente en iniciar la temporada, renovadas las ilusiones veraniegas, con aquel célebre "Aquest any, si!" ("¡Este año, sí!"), rematado gracias a la consigna complementaria del "Ja tenim equip!" ("¡Ya tenemos equipo!") que se volatilizaba al primer contratiempo, a la primera derrota por 1-0 en cualquier campo de medio pelo y acababa de inmediato con el anual renuncio al título de Liga sin siquiera haber consumido los turrónes de Navidad.

Aquellos con memoria recordarán la efeméride. Jornada 33 de la campaña 71-72, el Córdoba ya no es el de Simonet y Mingorance y afronta la visita del Barça en la penúltima fecha del calendario descendido a Segunda División, de donde aún no ha salido para retornar a la élite. El Barcelona de Michels se presenta en El Arcángel necesitado de triunfo obligado si quiere obtener su primer título desde 1960. Lo hace, como siempre, formando un equipo irresistible sobre el papel, blandengue hasta la exasperación cuando le piden que saque las castañas del fuego. Juegan Reina, Rifé, Gallego, Paredes, Torres, Zabalza, Juanito, Juan Carlos, Marcial, Asensi y Pérez, con Rexach y Martí Filosía off the bench, que dirían en la NBA. Sin nada que perder y el simple prurito de hacer lo posible, delante apenas cuentan los blanquiverdes con el joven extremo Manolín Cuesta –más tarde en el Espanyol– y dos promesas cedidas por el

Real Madrid, Fermín y un organizador exquisito llamado Vicente del Bosque. Siguiendo el partido decisivo por la radio, los barcelonistas se rasgan las vestiduras al ver que el solitario gol de Fermín dará al traste con sus ilusiones. Otra vez más. Similar el chasco al vivido dos temporadas antes, cuando empataron en la última jornada en el Manzanares y vieron volar el título camino del Valencia entrenado por Di Stéfano. Para colmo de tensiones y ofuscamiento, los blancos habían salido perdedores de Sarriá ante el Espanyol. Menudo desastre, otro para sumar a la lista. Y ya no venía de una, aquel era el pan amargo de cada día en una entidad empecinada en disgustar a su parroquia, especializada en perder allá donde nadie lo esperaba, derrotado por cualquier tipo de inferior que suplía desventaja técnica a base de orgullo y bravura. No comentaremos aquí otras muestras de ese carácter tan peculiar por ser ajenas a la voluntad del club, que también jugaban otros factores.

Marchaba el club de decepción en decepción por aquella inacabable, angustiosa travesía del desierto, apenas sazonada de vez en cuando por algún triunfo en Copa de Ferias, agonísticos títulos de Copa y mucha, demasiada dosis constante de desazón. La parroquia apenas parecía hallar consuelo, si llegaba, en batir al Madrid en su visita anual al Camp Nou y basta, eso era todo. La pena, el pesimismo, la incapacidad de superar la predestinación estaban instalados en el alma de una institución que, periódicamente, alzaba el vuelo para darse de nuevo de bruces contra el suelo. Una y otra vez, sin esperanza de redención. El síndrome de Córdoba, podemos denominarlo así con propiedad, se prolongó lustros y décadas hasta conformar la identidad barcelonista que hoy ya nadie reconoce por felizmente superada. Y bautizamos el trauma con el nombre de la bellísima ciudad andaluza porque allí también se esfumaron las ilusiones de otra liga anterior ante unos blanquiverdes marcados asimismo por la inmediatez del descenso y que, en otro guiño fatal, entrenaba Laci Kubala, el gran mito del Barça. Aquel choque de la jornada 27 lo

perdieron por 2-1, fulminando el liderazgo y las esperanzas azulgranas con goles del paraguayo Rojas y de Jara, un extremo izquierdo después habitual en Mestalla. El Córdoba ha vivido ocho años en Primera hasta hoy. Y por dos veces fastidió al Goliat con los pies de barro.

Una vez más, quede presente el recuerdo de una historia no tan lejana para que los incondicionales culés puedan paladear el presente aún más a gusto. Tan fantásticos han resultado los últimos tiempos que, incluso, consiguieron variar radicalmente aquella personalidad colectiva de una entidad y de su masa social que, francamente, no ganaban para disgustos. Recordarlo sirve y puede servir. A propios y ajenos, vaya sí sirve... Ni el más vehemente, exagerado y lunático de los barcelonistas hubiera dicho hace cuatro días que algún día cambiaría así su suerte. Al menos, que lo sepan disfrutar, extraer fruto de sus pasadas vivencias. Y otros, sacar lecciones de experiencia ajena.

*** Frederic Porta es periodista y escritor.**

LOURINHO

MARCA LA AGENDA

by DARIO OJEDA

21.20 horas. 1 de diciembre. Madrid. Estadio Santiago Bernabéu. José Mourinho, a la sazón entrenador del Real Madrid, pisa el césped de un campo casi vacío en busca de un plebiscito improbable. Si la Delegación del Gobierno no me corrige, en las gradas apenas había 10.000 personas, que quedaron divididas entre pitos, aplausos e indiferencia.

El primer axioma de las teorías comunicativas de la Escuela de Palo Alto, ese que establece la imposibilidad de no comunicar, encaja perfectamente con el entrenador de Setúbal. Todo lo que hace el portugués dentro y fuera del terreno del juego lleva un mensaje. Y el partido contra el Atlético de Madrid fue un buen ejemplo de ello. El desafío lanzado en la previa del encuentro era un mensaje; con la salida al césped antes que sus jugadores, estaba transmitiendo un mensaje; hacer debutar en el minuto 91 al canterano José Rodríguez es un mensaje. Y todos producen un efecto doble en la inabarcable atmósfera que rodea al Real Madrid: los suyos lo serán aún más

y los que no comulgan con sus formas (es casi imposible no hacerlo con sus resultados) estarán más convencidos de tener razón.

Entre esos dos grupos se reparten los periodistas que, de una u otra manera, más directa o indirectamente siguen la actualidad del Real Madrid. Esos periodistas que son víctimas de su propia polarización, hábitat en el que Mourinho ha aprendido a sobrevivir mucho mejor que ellos. Tras aterrizar procedente de Milán, el nuevo entrenador del Real Madrid comenzó a descubrir que el terreno en el que tenía que comenzar a construir la nueva casa blanca no tenía nada que ver con los tipos de solares italianos o ingleses, no digamos ya portugueses. Él sabía a lo que venía pero no sabía a dónde venía. Tardó en darse cuenta, pero ahora está mejor adaptado que los que ya llevaban tiempo aquí.

Él es el dircom del Real Madrid, puesto simbólico que ha convertido en el más importante mediáticamente hablando del deporte español: es Mourinho el que marca la agenda de los medios deportivos. Sus mensajes, presentes tanto en sus palabras como en sus gestos y decisiones, marcan el camino a unos periodistas que, en su mayoría, van a remolque. En el deporte, la agenda setting ha pasado a tener una nueva dimensión. Ya no hablamos de la habilidad de los medios de comunicación para influir en la relevancia de ciertos temas en la agenda pública. Ahora hablamos de la habilidad de José Mourinho para determinar esos temas, que, dicho sea de paso, casi nunca tienen que ver con aspectos tácticos o técnicos de los partidos del equipo que dirige.

***Darío Ojeda es periodista.**

LA MENTE MARCA DIFERENCIAS

by MARTI PERARNAU

A estas alturas de Liga, el Barça acumulaba hace un año cuatro empates y una derrota: 11 puntos perdidos sobre 39. Recordemos que cedió el título por 9 puntos ante el Real Madrid (100 a 91). Transcurridos doce meses, hoy suma 37 de 39 al haber concedido únicamente un empate, precisamente frente al Madrid. Así pues, un primer vistazo nos permite apreciar cómo ha cambiado el duelo de un año a otro: en la decimotercera jornada de la Liga 2011-2012, el Madrid sumaba 34 puntos por 32 el Barça. Hoy, en el mismo punto, el Barça acumula 37 (5 puntos más) y el Madrid 26 (8 menos). Las diferencias de rendimiento de uno y otro equipo son notables. De hecho, en solo trece jornadas el Madrid ha perdido más partidos que en toda la Liga conquistada, pues entonces cayó dos veces (Levante y Barça) por tres que ya ha cedido (Getafe, Sevilla y Betis).

Sin la menor duda, semejante diferencia de rendimientos debe atribuirse a numerosos factores, pero yo destacaría por encima de todos el des-

gaste emocional. El fútbol actual, con su carga de partidos cada tres días, genera un alto desgaste emocional, mucho más que físico. No se trata de que los jugadores no puedan competir dos veces por semana a causa del cansancio físico, sino que ello les genera una profunda fatiga cognitiva, especialmente si no están acostumbrados a ello. Pero incluso así, dicha fatiga siempre aparece, de ahí que sean imprescindibles las rotaciones durante todo el año. Mucha gente las cuestiona, en especial a principio de temporada, porque las interpreta únicamente desde el punto de vista físico: no, el desgaste es especialmente mental, de ahí que un entrenador consciente del problema incluso haga más rotaciones al inicio del curso que en el tramo decisivo, pues se trata de recorrer muchos meses evitando la aparición de dicho desgaste. En este sentido, resulta fundamental la profundidad de la plantilla útil: no de la plantilla en términos numéricos totales, sino de la auténticamente útil. A veces hay plantillas de 25 jugadores en las que apenas compiten de verdad doce o trece y eso las hace más cortas que otras con solo 18 futbolistas. En el caso que nos ocupa, las batallas entre Barça y Madrid de los últimos años han sido tan formidables que las secuelas tardan muchos meses en desaparecer: la mala actuación liguera del Barça en el curso pasado solo puede interpretarse desde dicha fatiga; el mal rendimiento actual del Madrid cabe interpretarlo de manera similar.

El Pep Team fue imbatible durante tres años, en los que sostuvo cientos de batallas enormes. El Madrid se empeñó en derrocarlo, para lo que apeló a todo. Los enfrentamientos resultaron cruentos y quien primero lo pagó fue el Barça, que física y sobre todo mentalmente palideció en el cuarto año de Guardiola, vació el entrenador, agotados los jugadores. El Madrid lo está pagando ahora de forma cruda, justo cuando los barcelonistas vuelven a sentirse frescos y ligeros de mente. Y de piernas.

EL PROCESO CONTINUO

by MARTI PERARNAU

Si la vida es un proceso fluido, aunque no uniforme, en el que la alternancia de buenos y malos momentos no es más que la oscilación de un camino, entonces ¿la vida de un equipo es también un camino continuo y único? Pienso que sí y que este Barça no podría comprenderse sin su brillante antecesor, ni aquel sin el fiasco de la autocomplacencia, ni eso habría ocurrido sin la resurrección a partir de Ronaldinho, pero dicho renacimiento solo existió porque antes se produjo un cataclismo... Y así llegaríamos al momento fundacional de Gamper, comprendiendo que el camino de un equipo es un proceso continuo y no una simple sucesión de etapas que se archivan por fascículos. Todo influye en todo, como en la vida diaria.

Viendo jugar al Tito Team se percibe esa sensación de continuidad dentro de la diversidad. Es el mismo equipo del curso pasado y al mismo tiempo es un equipo distinto. No hablo de táctica y sistemas, sino de energía y espíritu, como si después de tantos triunfos los jugadores se

hubiesen tomado un respiro antes de regresar esta temporada más limpios y animados, con estímulos renovados como si las derrotas -pocas, pero derrotas- sufridas fueran el germen de estas victorias nuevas e incesantes. Probablemente hay que perder si se desea valorar de nuevo lo que significa vencer, con lo que el Tito Team no podría comprenderse sin todas las vicisitudes del Pep Team, al igual que la figura de Guardiola no podría entenderse en su entera magnitud sin la presencia a su lado de Vilanova, ni la de este habría sido sin la de aquel. Si Pedro vuelve a ser el ventilador del equipo es porque padeció mil quebrantos el año pasado, fruto del desgaste en los anteriores, y esa desgracia le impulsó a renovarse por completo, hasta ser ahora incluso más importante que en ningún tiempo anterior. Y si Mascherano nos hace dudar en el presente es porque fue indiscutible en el pasado, cuando sostuvo con su carácter indomable una defensa abatida por cien mil plagas. Pero bastó un error en el Bernabéu para que la duda se instalara en su cabeza, desestabilizándole hasta la agonía, aunque este mal trago esté coincidiendo ahora con el retorno atrás del tándem de las grandes certezas.

Así, cada momento es fruto del anterior, lo que nos permite visualizar el camino como un todo único y al Tito Team como hijo del Pep Team sin que por medio haya habido prácticamente refundación, ruptura ni advenimiento, sino simplemente un paso más en la ruta, a veces un recodo difícil de negociar, en otras una línea recta y plácida. La misma orquesta con idéntica partitura, pero marcando notas distintas para evitar la melancolía. Es imposible comprender el hoy pluscuamperfecto sin la dolorosa caída ante el Chelsea de abril o la derrota en la Liga de los 100 puntos. Es imposible porque hoy es hijo de ayer.

LO LLAMAN EL OPIO DEL PUEBLO

by CARLOS JIMENEZ

Lo llaman el opio del pueblo. Al igual que cualquier religión existente en la faz de la tierra, el sentido del fútbol está puesto en duda por el intelectual. Al menos su fanatismo. Evoca sentimientos desconocidos para esa persona que no es atraída por un deporte donde 22 personas luchan por hacerse con el balón. Y por ganar el partido. Quizá eso sea un simplismo y sea una de las cuantas verborreas que se suelten acerca del fútbol, pero reduciendo su definición a la unidad mínima se podría aplicar para conseguir explicar qué es el fútbol.

Alcanza unos sentimientos inexplicables para aquella persona que detesta el fútbol o que simplemente no ve ningún atractivo en dicho deporte que le mejore la vida. La diferencia entre el fanático (el que ama el fútbol) y el que no lo es aparentemente puede no existir, pero la vivencia de ciertas características (positivas y negativas) es enorme. Entre medias encontramos a aquel que le gusta el deporte, que incluso lo practica

pero que no representa una parte importante de su vida.

En muchos casos el fútbol ha sido una de las armas más valiosas del gobierno en cuestión. Cuestión de intereses, se dice. Para encubrir o para resaltar el producto de un país estructurado de forma infantil y con los pies de barro. Pero eso ya no es fanatismo, es utilización de una herramienta que en un principio tiene una función determinada y se acaba convirtiendo en algo vital para el gobierno o para ciertas instituciones.

Pero dejando a un lado la utilización del fútbol como arma política, volvamos a la diferencia entre una persona que ame el fútbol y otra que lo deteste. Una que lo haya practicado de joven y otra que no haya golpeado un balón en su vida. Obviamente la vivencia es distinta, porque el otro habrá realizado otras actividades que le habrán aportado más o menos. Pero a uno le marcan ciertas situaciones.

Con 14 años ya juegas en el equipo de tu colegio o del club más cercano. Llevas poco tiempo en el fútbol y aún las diferencias físicas son importantes. Pero cada sábado por la mañana tienes un sueño que provoca la desaparición de todos tus intrascendentes problemas. Lo único que quieres hacer en el marco de dos horas es jugar al fútbol y ganar.

Llegabas al campo de tierra visualizando las posibles jugadas y realizando jugadas mentales con el firme propósito de introducir el balón en la portería. Tu equipo ya estaba reunido, en un corro. El entrenador era uno más y hablabais de lo que le pasó ayer a Jaime o del porqué de la ausencia de Mikel. Su madre y su severa exigencia, contaba el entrenador, que daba paso a los vestuarios. Te cambiabas y seguías el mismo ritmo y rito que acostumbrabas. Pantalones, espinilleras, medias, camiseta, botas. Estabas en el once titular. Volvías a visualizar la jugada del gol. Hoy jugabas de mediapunta.

*** Carlos Jiménez Barragán es periodista.**

EGM:

DAGUERROTIPOS Y GOLES

by CARLOS ZUMER

La ciencia estadística aporta certezas confiables, más allá de que se sustente en cimientos inevitablemente inexactos. La muestra representativa, el estudio de campo, la encuesta... Son fotos creíbles de las que fiarse, pero también recursos analógicos creciente e inevitablemente obsoletos, que tienen cada vez menos sentido en la época de los bólidos digitales, de la realidad licuada, la locura posmoderna de la opulencia informativa. El Estudio General de Medios (EGM) repartiendo audiencias en los tiempos del Twitter roza lo paródico, la hecatombe de cien bueyes sanos, la visión trascendental de las entrañas abiertas de las aves en el mundo clásico. Puestos a tomarlo en serio, el EGM debería repartirse en coche de caballos a las emisoras que lo soliciten, haciendo buena la frase de Henry Ford, que tanto recuerda a lo mejor de Steve Jobs: "Si hubiera preguntado a la gente qué quería, habrían dicho que un caballo más rápido".

No se trata de menoscabar a los profesionales que elaboran el estudio sino de valorar en la justa medida su acierto y oportunidad. No es tanto que no atine, porque el EGM siempre ofrece al menos los rastros sólidos de lo que sube y lo que baja, sino más bien el hecho de que el método aún no haya sido jubilado por ninguna otra herramienta menos antediluviana. Ignorando si en efecto algunos métodos tradicionales están saltando totalmente por los aires –existen dos casos recientes bastante interesantes: el de Nate Silver en Estados Unidos y el de las fallidas encuestas sobre las últimas elecciones en Cataluña–, sí parece clara la naturaleza imprecisa del EGM, en la medida en que se basa en encuestas memorísticas y de pregunta-relevancia, favoreciendo el statu-quo ya presente. En la práctica, el EGM es un mapa para anunciantes, una tabla de méritos inevitablemente arbitraria, que mide de forma impresionista las posiciones en carrera, y que sirve para levantar pulgar arriba o abajo a los programas más o menos apetecibles como emplazamiento publicitario.

Ofrece una metáfora poderosa sobre el EGM el daguerrotipo, un método fotográfico decimonónico que requería horas de exposición –el Estudio General de Medios tarda 3 meses en elaborarse– para captar la imagen fotografiada. Como esos daguerrotipos fantasmales que aparecían en el Macondo de García Márquez, el EGM es una instantánea perezosa y vetusta en la época del pestañeo por tuit, latido por tuit, suspiro por tuit.

Con todo, el método tiene el predicamento propio de las instituciones consolidadas, pues cuando vocea sus resultados todos ganan o todos cuestionan la ley electoral, circunscripción única, galgos y podencos, etcétera. Es innegable que el EGM sigue marcando la pauta, pero los que aún predicen su credo como un verdadero catecismo suelen ser aquellos periodistas que, o bien suelen salir siempre favorecidos por sus oleadas, o bien son de ese sector que sigue creyéndose útil a la profesión diciendo

simplemente "gol en Las Gaunas", cuando el tanto en el estadio del Logroñés lo puede grabar en vídeo y colgarlo instantáneamente cualquier espectador en las gradas. La polémica del EGM toca dos de las tres patas del marasmo de los medios de comunicación actuales, la transición digital y la crisis de la publicidad, y en efecto aceptar este modelo de estudio de medios como si fuera infalible y eterno explica muchos de los pasos en falso que se han dado. Pero probablemente ése sea otro artículo. Baste añadir que, en los tiempos del Ojo de Halcón, los goles se siguen cobrando con miradas, a golpe de vistazo percedero.

*** Carlos Zúmer es periodista.**

EL DÍA MÁS TRISTE

by CARLOS AGUILERA

Futre arranca, Chendo corre a su lado; tan rápido es uno como el otro. En el momento en que el portugués golpea la pelota, el lateral ya está volando en un último intento por evitar el disparo. Cuando el balón entra pegado a la escuadra izquierda de la portería de Buyo ambos jugadores quedan por un instante enmarañados en el suelo. La memoria del aficionado atlético avanza siete años para recordar los goles de Jimmy Floyd Hasselbaink, vestido con aquella camiseta de franjas gigantescas. Es la semana del derbi y los recuerdos agradables remiten cada vez a épocas más lejanas.

El aficionado rojiblanco está acostumbrado a vivir en el desánimo, a regodearse en la nostalgia, a manejarse en el día a día con los interminables éxitos de su vecino poderoso y, sin embargo, ha conseguido hacer virtud de su capacidad para ilusionarse con poco o casi nada. Pero, por más que lo intenta, la memoria selectiva es incapaz de producir la amnesia necesaria para borrar tantos años de frustración.

Diez años atrás, el Atleti regresó a la Primera División. Aquella temporada, entrenados por Luis Aragonés, se plantaron en el Bernabéu, con un equipo hecho de retales y cedidos. Se adelantaron merced a un penalti que el Madrid fue capaz de remontar pese a jugar en inferioridad. Luego el Mono le detuvo una pena máxima a Figo y ya con las fuerzas igualadas, en el último minuto, Albertini logró el empate de libre directo. Desde entonces el Atleti ha vivido de todo: partidos que terminaban en cuanto echaba a rodar el balón, goles reivindicativos a cargo de su mayor verdugo –el de siempre–, errores arbitrales, grandes palizas. Incluso Cassano, que pasaba por ahí, resolvió un derbi a favor del rival. De todo menos una victoria.

El aficionado rojiblanco es terco y se resiste a dar por perdida la esperanza. Según se acerca el día del partido encuentra motivos para creer que “este año, sí”: “les llevamos ocho puntos de ventaja”, “el equipo es un bloque sólido y lleno de confianza gracias a Simeone”, “tenemos a Falcao, que necesita muy poco para marcar” o “por simple estadística ya toca”. Pero el partido arranca y los colchoneros reconocen rápidamente el escenario. El Bernabéu, ese estadio criticado tantas veces por su silencio, es una caldera. El madridismo entero, desde los jugadores a los hinchas, sabe que el partido es una batalla psicológica, solo hace falta asustar para marcar y a partir de ahí vendrán las chanzas y las burlas. Los jugadores atléticos se desnortarán, flojearán, llegarán tarde, despertarán del sueño reafirmante en el que su entrenador les sumió y se verán de repente como lo que son: el segundo equipo de la ciudad, el que lleva trece años sin ganar al Madrid. Otra vez.

El aficionado rojiblanco es muy terco. Cada verano, antes de comenzar la temporada repasa el calendario en busca de dos fechas. Sabe que cada uno de ellos será el día más triste del año. El día más triste o...

*** Carlos Aguilera.**

UN TRAUMA

by JORGE MARTINEZ

Andaba Mascherano en Liverpool, contemplando incrédulo cómo se iban esfumando compañeros de equipo y el propio entrenador, Rafa Benítez, cuando Guardiola le echó el lazo. El argentino se dejó arrastrar con facilidad. Primero porque los reds cerraban un ciclo, y segundo porque el que tiraba al otro lado de la cuerda era el entrenador del Barça.

Titular indiscutible en todos los equipos en los que había estado hasta entonces, exceptuando los extraños seis meses que pasó en el West Ham, Mascherano sabía bien adónde iba. Para empezar, al banquillo. Esto, que a priori puede resultar difícil de asimilar para un jugador titularísimo como él, capitán de argentina durante años (por cierto, el volante es de los pocos profesionales que debutó antes con selección absoluta que con el primer equipo del club), lo encajó el centrocampista con naturalidad. Su misión, en principio, era darle descanso a Busquets, porque con Sergio ocurre lo de Messi: son tan buenos en su parcela del campo que a los compañeros

de equipo con perfil similar no les queda más remedio que echarse a un lado. Que se lo digan a Villa, máximo goleador de la selección, pichichi del pasado Mundial y letal dentro del área, pero que en el Barça juega con chinchetas en la banda izquierda, desplegándole la alfombra al 10; o a Yaya Touré, alma del City y que, pálido, cogió una avión rumbo a Inglaterra después de adivinarle las trazas al canterano. Tan buenos son que, tras marcar sus dominios, el resto de compañeros se encaja por el campo como puede, en violentos escorzos cuando no fichando por otro equipo. Aún consciente de que la sombra de Busquets era alargada, Mascherano aceptó el reto. Era agosto de 2010.

A mitad de temporada el equipo se quebró por donde suele últimamente: la zaga. Abidal estaba jugando el mejor fútbol de su carrera cuando le detectaron el tumor, y Puyol, con "el cuerpo lleno de lirios", comenzó a visitar frecuentemente la enfermería. En el horizonte, y haciéndose cada vez más grande, se agitaba el Madrid, rabioso tras el 5-0, esperando al Barça en todos los frentes: la final de Copa, las semifinales de Champions y el sprint final de Liga.

Con la defensa hecha unos zorros, Guardiola decidió resolver el entuerto como se resuelve casi todo en Can Barça: tirando de centrocampista. Ese reflejo natural del entrenador, el de reciclar jugadores de medio campo para ubicarlos en la línea de atrás, como ya hiciera con Touré o Busquets, implica apostar todavía más por el control del balón y por el fútbol de ataque. Por la misma razón, cuando se sube a un defensa al centro del campo se busca justo lo contrario. El sueño de Guardiola no era jugar con 11 canteranos (eso era cosa de Van Gaal) sino con 11 centrocampistas. Casi lo cumple en la final del Mundial de Clubes de 2011, cuando el Barça afiló hasta el paroxismo su ideal futbolístico y asfixió al Santos haciéndole tragar litros y litros de miel, con hermosa crueldad.

Pero nos desviamos. Pep le propuso a Mascherano jugar de central y este aceptó al punto. No

es una decisión fácil. Keita, por ejemplo, se negó a jugar de lateral izquierdo durante la final de Champions de 2009 por no verse a la altura del reto. El argentino, en cualquier caso, se destapó como un defensa espléndido, impecable. Su escasa estatura la suplía con muchísima inteligencia y un despliegue físico conmovedor. Atento y veloz, se lanzaba a los pies del delantero para rebañar la bola con precisión de cirujano. Hacía gala de un instinto finísimo, como si su verdadera naturaleza fuera la de central y alguien le hubiese colocado en el centro del campo por error cuando era niño. Robaba balones con maneras de carterista, siempre tomaba la decisión adecuada y no dejaba pasar a nadie, como un guardián entre el centeno. Guardiola llegó a decir de él que era el mejor fichaje que había hecho el club en años. Se asentó en la zaga hasta hacerla suya y así continuó la temporada siguiente.

Pero entonces llegaron ellos. Fue este verano, durante el partido de vuelta de la Supercopa. Un Madrid huracanado zarandeó al Barça descargando una tormenta de contragolpes durante la primera parte mientras el público bajaba el pulgar y clamaba por la manita, viendo a su máximo rival andar sonado por el césped. En una de esas estampidas le llegó un balón llovido a Mascherano y tras él, con el colmillo goteando, Higuaín. El defensa pateó el aire y cuando se quiso dar cuenta el delantero ya había batido a Valdés.

Desde entonces, el argentino no ha vuelto a ser el mismo. Sigue ahí. En el minuto 10, en el Bernabéu y en pleno agosto. Atrapado entre miles de banderitas blancas que le ondean en la cara. Juega atezado y en la mayoría de partidos hace alguna, en un trasunto de Perea. Está maldito. Durante su último partido de Liga, frente al Mallorca, tampoco despejó un balón que le acabaron robando y que se convirtió en gol. El día después captó las imágenes del soliloquio atormentado en el que se enfrascó el argentino. "Siempre fallo una, siempre... Tírala, la concha de tu madre... Siempre", decía negando con la cabeza. El problema es que cada vez que la va

a tirar se le aparece medio Madrid viniendo en tromba a por él. Tiene esa imagen aferrada al cogote. A veces los futbolistas caen en estos bucles y les cuesta un mundo salir porque sólo tienen 90 minutos a la semana para deshacer la madeja. A medida que pasan los partidos y el problema no se soluciona, el jugador tiene cada vez menos capacidad de maniobra. El nudo se hace más grande y enrevesado. El martes siguiente en Moscú, sin embargo, Mascherano jugó un buen partido. Quizá ya esté saliendo del lodo pero si no es así, si en el próximo partido vuelve a las andadas o las banderas blancas le vuelven a despertar a media noche, la solución de Mascherano pasa por cortar por lo sano, como hizo Alejandro en Gordión, y aprovechar la próxima vista del Barcelona a Madrid para reventar el primer balón que le llegue. Entonces podrá regresar a casa con el resto del equipo.

* Jorge Martínez es periodista.

Perfiles.

VIVIAN WOODWARD: EL ARTILLERO INGLÉS DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

by ALBERTO COSIN



El fútbol tenía todavía poco recorrido y no se había extendido en muchos lugares del mundo, pero en las Islas Británicas empezaba a convertirse en el deporte de moda en clara competencia con el rugby. Allí, quien empezaba a destacar de manera ostensible gracias a sus goles fue Vivian Woodward. Nacido en Londres en 1879, fue un delantero que también podía jugar de interior derecho o izquierdo dada su calidad con ambas piernas y su precisión en el pase. Potente, con una altura de 1,90 m., se caracterizaba por su poderío aéreo y su facilidad para el remate. Perteneciente a una familia acomodada, al ser amateur el fútbol decidió estudiar arquitectura mientras practicaba además otros deportes como el cricket y el tenis.

Inició su carrera deportiva en el Clacton Town, que jugaba en categoría regional y donde su padre era vicepresidente. Estuvo desde 1895 a 1901, momento en que el Tottenham Hotspur se fijó en él y lo fichó. Su familia no estuvo de acuerdo con esta decisión puesto que deseaban que únicamente trabajase como arquitecto y se olvidara del

fútbol, pero Woodward hizo caso omiso y compaginó ambas cosas. Por aquel entonces, el Tottenham se encontraba en la Southern League pero en 1908 logró el ascenso a la Division Two. En el debut del club en esta categoría contra el Wolverhampton, Woodward marcó a los 6 minutos anotando el primer gol de la historia del Tottenham en la categoría, que unido a los 17 que marcaría el resto de la campaña ayudaron a ascender junto al Bolton a la First League. En verano de 1909 recibió multitud de ofertas, de las que aceptó la del Chelsea. Abandonó el Tottenham dejándole en la máxima categoría tras haber anotado más de 100 goles entre partidos de liga y amistosos. En su primera temporada con los blues anotó 5 goles en 13 partidos que no sirvieron al equipo para mantenerse: bajó a la Division Two tras quedar penúltimos. Las campañas de 1910/1911 y 1911/1912 las disputa en la categoría de plata pero gracias a los goles de Woodward consiguen ascender en esta última. Es en 1913 cuando se convierte en el mejor goleador del Chelsea en la temporada anotando 10 goles que les permiten salvarse del descenso tras quedar en el puesto décimoctavo. En 1914 y 1915, el conjunto londinense no pasa apuros pese a las discretas cifras de Woodward, que no supera los 5 tantos por campaña. En la FA Cup de 1915 sí completa un gran torneo y llega a la final donde pierde por 3-0 contra el Sheffield United en un partido en el que Woodward se niega a jugar por discrepancias con su técnico. Con el comienzo de la Gran Guerra, Woodward decide alistarse en el ejército, resulta herido y tiene que poner fin a su carrera deportiva.

Hizo su estreno con la selección inglesa en 1903 marcando dos goles en una victoria por 4-0 frente a Irlanda. Hasta 1911 disputó 23 partidos logrando 29 goles, un récord que perduraría más de 40 años. En aquella época se disputaba principalmente el Campeonato Británico de Selecciones que englobaba a Inglaterra, Irlanda, Escocia y Gales. Woodward ganó cuatro de estos torneos en su trayectoria con el equipo nacional. Además, también jugó partidos con la selección de Inglaterra amateur, que disputaba encuentros contra equipos europeos de un nivel inferior en ese momento como Francia, Holanda o Suiza. En su estreno con este combinado, en 1906, vencieron a los franceses por 15-0 y Woodward consiguió 8 goles. Sus mayores éxitos los tuvo con la selección olímpica: fue el capitán de Gran Bretaña en los Juegos Olímpicos de 1908 y 1912. En Londres vencieron en la final a Dinamarca por 2-0, con uno de los tantos marcados por él, y en Estocolmo se repitió la lucha por la medalla de oro contra los daneses y de nuevo Gran Bretaña se alzó con la victoria, esta vez por 4-2. Woodward todavía posee un récord no superado por nadie: en 1909 anotó 25 goles en partidos internacionales (11 con Inglaterra y 11 con Inglaterra Amateur), los mismos que Leo Messi en el presente 2012.

Falleció en 1954 a los 74 años.

*** Alberto Cosín.**

CARLOS VELA

by ROBERTO TESTAS

Tras una pronta irrupción en el mundo del fútbol con la tierna edad de 16 años, siendo campeón del mundo Sub-17 (y pichichi de la competición), el delantero mexicano ha evolucionado lentamente, aunque ha necesitado mucho tiempo –y varias cesiones– para explotar definitivamente.

Tras ser campeón con México, Vela fichó por el Arsenal para inmediatamente ser cedido al Celta de Vigo tras la imposibilidad de jugar en Premier –debido a la ley que exige un permiso de trabajo–. Tras una temporada regular, volvió a ser prestado a la UD Salamanca, donde fue pieza clave. Posteriormente, fue cedido a Osasuna, consiguiendo así la nacionalidad española. Finalmente, en 2008 debutó con el Arsenal y tras tres temporadas con pocas oportunidades marchó al West Bromwich Albion, donde jugó 5 meses y marcó 3 goles. Para la temporada 2011-2012 encontró su hábitat perfecto, pues llegó a la Real Sociedad, marcando 12 goles en la Liga BBVA. Tras una infinidad de cesiones, el mexicano fichó finalmente por 4 años con el equipo txuri-urdin.

FICHA TÉCNICA

- Nombre completo: Carlos Vela
- Nombre futbolístico: VELA
- Fecha de nacimiento: 01/03/1989
- Nacionalidad: Mexicana
- Altura: 1,77 m
- Peso: 71 kg
- Club: Real Sociedad
- Campeonato: Liga BBVA (España)

Ámbito físico

Carlos Vela es un jugador muy ágil, ligero y que con el balón en los pies es rapidísimo. No destaca demasiado por su juego aéreo y más bien se dedica a jugar con el balón en los pies. Tiene una aceleración impresionante y capaz de arrancar a gran velocidad y frenar en un espacio reducido de tiempo.

Le cuesta mantener una buena forma física, aunque últimamente ha madurado mucho como futbolista, incluyendo este aspecto. Suele evitar el choque pues no es un jugador muy poderoso; más bien suele escapar de él driblando.

Ámbito táctico

Comenzó jugando al fútbol como hombre más adelantado, pero debido a sus múltiples cesiones y cambios de estilo se ha convertido en un futbolista muy polivalente que puede desenvolverse en cualquier posición del frente ofensivo. En su actual equipo, la Real Sociedad, suele jugar como interior derecho.

Su aceleración le permite recorrer el frente ofensivo sin problemas y aunque no suele involucrarse demasiado en el juego defensivo, es capaz de presionar la salida a distintas alturas sin fatigarse.

Ámbito técnico

Zurdo. Zurdísimo. Vela apenas usa la pierna derecha y suele tener un resultado negativo cuando prueba a disparar con ella. Suple su carencia con una zurda educadísima: tiene un lanzamiento lejano más que aceptable y cuando la situación es crítica utiliza un disparo muy efectivo con el interior que asegura bastantes goles por temporada.

Su jugada favorita es la diagonal fuera-dentro partiendo desde la banda derecha para disparar posteriormente con la zurda tras el regate hacia adentro. De esa manera ha marcado bastantes goles en su carrera.

Es un delantero muy efectivo y suele marcar muchos goles al primer toque. No necesita demasiado espacio ni tiempo para perfilarse, así que le favorece un juego veloz. Tiene un desmarque privilegiado y una ruptura muy veloz que le generan muchas ocasiones por partido, además de ayudar a su equipo a abrir muros defensivos muy retrasados.

Tiene un regate bastante convincente. Suele aprovechar su velocidad para marcharse de los laterales. No es un jugador con un repertorio de ensueño, ni se excede en los regates, pero es muy habilidoso en el uno contra uno.

Cotización: 8 millones de euros (Transfermarkt). Tiene contrato hasta el 30 de junio de 2016.

*** Roberto Testas.**

ALEXANDRA POPP

by BORJA RODRIGUEZ

Estamos ante la temporada de Alexandra Popp. Su fichaje por el Wolfsburgo ha sido brillante tanto para el club como para ella. Es el cambio que necesitaba para acabar de convertirse en una estrella mundial. El Wolfsburgo es un equipo que está empezando a crecer y ha decidido que el puntal del proyecto sea ella. Se adapta perfectamente al estilo de juego de Ralf Kellermann (ofensivo, veloz y de control del balón) y además está rodeada de jugadoras que pelean por conseguir una plaza en la Mannschaft. Sus objetivos este año son claros: Frauen-Bundesliga, DFB-Pokal, Champions League y Eurocopa. Si lo consigue, podemos estar hablando del futuro Balón de Oro.

FICHA TÉCNICA

- Nombre completo: Alexandra Popp
- Nombre futbolístico: POPP
- Fecha de nacimiento: 06/04/1991
- Nacionalidad: Alemana
- Altura: 1'74 m
- Peso: 65 kg
- Club: VfL Wolfsburg Frauen
- Campeonato: Frauen-Bundesliga (Alemania)

Ámbito físico

Goza de unas cualidades físicas espectaculares. Se formó en la Gesamtschule Berger Feld, un centro de alto rendimiento que coopera con el Schalke 04 de donde han salido jugadores de la talla de Mesut Özil, Manuel Neuer o Julian Draxler. Recibió un permiso especial de la DFB para poder entrenar allí, ya que no aceptaban chicas. Ella asegura que al entrenar a ese nivel una se hace más fuerte tanto físicamente (por el contacto) como mentalmente.

Posee el mayor salto vertical de la liga, anotando cada temporada goles de cabeza. Su velocidad y fuerza hacen que la única manera de pararla sea con faltas. Posee una gran resistencia a la velocidad que le permite hacer carreras de más de 40 metros. Su gran cambio de ritmo le da la separación necesaria para centrar balones al área o chutar desde cualquier posición.

Ámbito táctico

Su posición ideal es de segunda punta o de interior, pero gracias a sus cualidades físicas también puede jugar de lateral zurda o carrilera. En el Wolfsburgo juega de interior zurda pero con libertad de movimientos, ya que Faisst suele ocupar toda la banda. También juega de delantera cuando faltan Pohlers o Müller. En la selección suele jugar pegada a la banda izquierda pero a medida que el partido avanza tiende a desplazarse al centro y colocarse como segunda punta.

Su jugada habitual es cambiar de ritmo y buscar el pase o disparar. Es un peligro en los contragolpes y en los desmarques al hueco: puede salir por ambos perfiles. Su carácter agresivo le hace ir siempre al límite con lo que es habitual que robe muchos balones en la salida del balón del equipo rival. Peligrosísima en los saques de esquina debido a sus saltos y a su envergadura.

Ámbito técnico

Debido a sus tremendas cualidades físicas se tiende a olvidar la enorme calidad de esta jugadora con el balón en los pies. Posee un disparo excepcional: duro, seco y colocado (normalmente de media o larga distancia). A pesar de ser zurda maneja bien la derecha. Le gusta combinar con sus compañeras para conseguir paredes y llegar con más facilidad. Con el tiempo ha aprendido a aguantar la pelota de espaldas y esperar a sus compañeras (antes se las jugaba). Su velocidad en la conducción de balón es sobresaliente y a veces las jugadoras sin balón no pueden pararla. Tiene tendencia a hacer alarde de su poderío físico-técnico con chilenas, eslaloms o disparos desde larga distancia.

*** Borja Rodríguez.**

VASILIS HATZIPANAGIS: EL MARADONA GRIEGO

by ALBERTO COSIN



Una auténtica leyenda en el fútbol griego y poco conocido a nivel internacional al militar en pequeños clubes. Hablamos de Hatzipanagis al que muchos compararon con Maradona por tener características parecidas. Nacido en Tashkent (Uzbekistán) en 1954, donde su familia se refugió por motivos políticos tras la guerra civil griega, (1946/1949) fue un mediapunta zurdo, con un cambio de ritmo único, gran regate en corto, una visión de juego privilegiada y excepcional asistente que además tenía facilidad para meter goles.

Comenzó a jugar en la ciudad que lo vio nacer hasta que el Pakhtakor se fijó en él y decidió incorporarle al equipo. Fue a la edad de 17 años, y debido a la legislación soviética tuvo que nacionalizarse para poder jugar. Estuvo tres temporadas donde hizo las delicias de los aficionados, ayudando a conseguir el título

liguero en 1972 y logrando 22 goles en 96 partidos. En 1975 ficharía por el club de su vida, el Iraklis, donde permanecería el resto de su carrera en parte por la unión que tuvo con la afición que le adoraba y por el contrato que firmó de 10 años cuando él realmente pensó que era de dos. En su primera temporada, el Iraklis ganó la Copa Griega tras vencer al Olympiacos en la tanda de penaltis. Hatzipanagis anotó dos tantos durante el tiempo reglamentario pero marró un uno de los lanzamientos de la tanda, que por fortuna para su equipo no impidió que se alzasen con el título. En liga jamás tuvieron posibilidades reales de conseguir el trofeo y la mejor posición la obtuvieron en la temporada 1983/1984, con un tercer lugar que aún figura como la mejor clasificación de la historia. En 1985, el club heleno sí conseguiría una competición que ya no se disputa, la Copa de los Balcanes, tras ganar al Arges Pitesti rumano por un global de 5-4 en los dos partidos de la final.

Hatzipanagis recibió ofertas de clubes europeos como el Arsenal, el Oporto o el Stuttgart, pero la directiva del Iraklis jamás aceptó ninguna por temor a la hinchada y las consecuencias de una posible venta del jugador. Se retiró en 1990. Un año después jugaría el día de su cumpleaños un partido de Copa de la UEFA frente al Valencia. Dejó para el recuerdo estadios llenos que iban a verle, grandes jugadas, magníficas asistencias y 62 tantos en 281 partidos con el Iraklis.

Su trayectoria internacional se resume en dos partes: la primera cuando fue convocado por la Selección Sub-19 soviética y la olímpica para disputar la fase de clasificación de los Juegos de Montreal en 1976 y la segunda fue la llamada de Grecia poco después para disputar un partido amistoso frente a Polonia. Con la URSS disputó 4 partidos, en los que anotó 1 gol mientras que con Grecia únicamente jugó ese partido y 20 minutos en 1999 en un homenaje que le hizo la Federación Griega en un encuentro que tuvo como rival Ghana. Lamentablemente para los griegos, que siempre lo quisieron ver en el equipo nacional, la legislación impidió que vistiese en más ocasiones la zamarra helena al haberlo hecho ya años antes con la soviética.

En 2003 fue reconocido por la Federación Griega como el mejor jugador griego de los últimos 50 años.

*** Alberto Cosín.**

Fútbol formativo.

EL CAMINO AL PRIMER EQUIPO

by ENRIQUE DURAN

Últimos minutos del partido y, ante la necesidad de obtener los 3 puntos, el técnico se decide a realizar el último cambio. Un jugador ofensivo para intentar conseguir la victoria. Un joven futbolista se prepara para saltar al terreno de juego: se trata de la oportunidad que estaba esperando desde que se inició como jugador.

ENTRENAMIENTOS

Previamente a realizar su debut profesional, el jugador debe adaptarse progresivamente al entrenamiento con el primer equipo. Allí comenzará a darse cuenta de que, pese a su calidad, nadie le regalará nada y deberá trabajar duro para hacerse con un puesto.

Aunque será recibido con los brazos abiertos por los compañeros, la situación acostumbrará a ser totalmente diferente en el momento en el que el balón empiece a rodar durante la sesión. En ella verá cómo deberá esforzarse al máximo en cada acción si no quiere llevarse una advertencia o reprimenda de sus nuevos compañeros. Estos no dudarán en emplearse al límite para demostrarle al nuevo quién está al mando.

Un aspecto importante que los entrenadores deben cuidar es el de comunicarse adecuadamente con el jugador durante las sesiones. El joven futbolista debe conocer exactamente qué es lo que se espera de él y la razón por la que se le requiere para participar en los entrenamientos de la primera plantilla. De esta forma conseguiremos que el jugador consiga centrarse en el trabajo diario y a la vez no permitiremos que el jugador comience a soñar con situaciones que difícilmente se producirán.

Puede parecer un aspecto sin importancia, pero no debemos olvidarnos que se trata de un niño que llega a un mundo nuevo y la falta de información puede llegar a confundirle.

¿CON QUIÉN JUEGO?

Pese a entrenar durante toda la semana con el primer equipo, llegará el fin de semana y le tocará bajar un escalón para ayudar a sus compañeros del filial. Por esta razón es tan importante que el jugador conozca cual es su rol para evitar malentendidos que pudieran afectar su rendimiento.

No es para nada sencillo mentalizar al jugador pero, sin ninguna duda, esta situación ayudará a continuar con la formación del futbolista al mismo tiempo que nos permitirá evaluar y ver la actitud con la que afrontará el reto que tiene por delante.

En las últimas temporadas hemos visto casos de jugadores que llegaban al primer equipo, debutaban y después desaparecían durante un tiempo de los entrenamientos y convocatorias. ¿Castigo? De ninguna manera. Será la última lección que deberá aprender y que el cuerpo técnico habrá decidido tomar en beneficio del jugador para ver cual será su reacción y si es capaz de mantener los pies en el suelo después de haber conseguido debutar. Ante esta vuelta a la realidad demostrará la madurez suficiente, a la vez que aumentará su ilusión por conseguir triunfar.

En ocasiones, el futbolista no tendrá la reacción esperada y demostrará no poseer la madurez suficiente para gestionar la situación, viendo de esta forma cómo el sueño que parecía estar tan cerca se esfuma, quién sabe si momentáneamente o para siempre.

LLEGÓ MI HORA

Sin ninguna duda, el momento que todo canterano está esperando es el de conseguir debutar con el primer equipo. Habrá ido quemando etapas que verán cómo tienen su premio al llegar a jugar en el estadio en el que lleva toda un vida deseando hacerlo.

Esa aparición con el primer equipo no deja de ser un paso más en la carrera deportiva, y en la que la situación deportiva del equipo será clave. Es importante saber que la paciencia con estos jugadores es imprescindible, ya que deberá sentirse totalmente liberado ante cualquier tipo de presión.

Crear que el jugador del filial es la solución a todos los problemas que tiene el club es un gran error. Y exponerlos ante el público esperando que resuelvan o mejoren los resultados del equipo no es correcto, siendo un grave peligro para para la carrera del joven talento.

Como he comentado anteriormente, la dinámica del equipo es un aspecto a tener en cuenta en el momento que harán su aparición los canteranos. Que el equipo lleve una buena trayectoria facilitará la aparición de estos jugadores, colaborando el ambiente que encontrarán a que puedan jugar con mayor tranquilidad. En cambio, un equipo en el que la exigencia sea mayor debido a los malos resultados o a la necesidad de ganar a toda costa dificultará mucho más la aparición de estos y en el momento que lo hagan la presión será demasiado grande.

El escenario ideal es aquel en el que daremos minutos al jugador, bien de titular o como suplente, durante partidos considerados sencillos o en los que nos encontremos con resultados favorables, que le ayudarán a ir cimentando su confianza, además de ir adquiriendo experiencia a nivel profesional.

La opción anterior será positiva para el futbolista, al contrario que la que expondré a continuación, en la que el canterano saltará al terreno de juego en un momento complicado para el equipo y con escasos minutos para la finalización del mismo. Será evidente que el chico no dispondrá del tiempo suficiente para poder demostrar sus habilidades, siendo posible que caiga constantemente en la precipitación al intentar agradar al cuerpo técnico y aficionados.

Pese a ello, en ocasiones puede salir bien convirtiéndose en el protagonista del encuentro al ser decisivo en la consecución de un resultado positivo. De esta manera se convertirá en el héroe del partido, acaparando portadas al día siguiente. El futbolista se puede encontrar con una situación en la que el éxito de un día puede llegar a dificultar su consolidación en el equipo al haber gene-

rado unas expectativas que serán muy difíciles de mantener en el futuro, pudiendo convertirse todos aquellos elogios en críticas.

JUGADOR TOTAL

La actitud del jugador en el momento que siente próxima la posibilidad de llegar a ser profesional puede cambiar y será en ese punto donde los entrenadores o formadores debemos ayudarle.

El primer aspecto que el jugador puede abandonar al considerar que carece de importancia serán los estudios. Independientemente de la calidad del jugador o lo cerca que esté de hacerse un hueco con la primera plantilla, será innegociable y prioritario que finalice sus estudios. Esta condición, bajo mi punto de vista, debería estar incluida en el contrato que el jugador firme con la entidad, obligándole de esta forma a tener que continuar esforzándose fuera de los terrenos de juego para asegurar su futuro.

En caso de que fuera necesario, el club deberá trabajar en ayudarle encontrando un programa que se adapte a las necesidades del joven futbolista. En este proceso será clave contar con el apoyo de la familia, que en condiciones normales debería respaldar la decisión del club, ya que lo único que se intentará con ella es el desarrollo total del jugador tanto a nivel deportivo como personal.

Finaliza el encuentro y el jugador está radiante por el hecho de haber debutado. A escasos metros del joven, su entrenador se mostrará totalmente satisfecho del rendimiento del chico, pero a su vez, será consciente de la importancia que tendrá acompañarlo y guiarlo en el nuevo mundo que le acaba de mostrar, como en años anteriores hicieron aquellos técnicos que trabajaron y ayudaron al jugador a construir los caminos que le acercarían a conseguir el éxito.

*** Enrique Durán es Director Técnico de fútbol base de los Mamelodi Sundowns de Sudáfrica. Anteriormente fue Coordinador de la FCB Escola.**

Baloncesto

EL CAMBIO EN EL BALONCESTO

by DANIEL ARIAS

En el baloncesto se está viviendo un momento que parece clave para definir cómo será su futuro. Seguramente cambiará la concepción del juego, como lo hizo la aparición de la línea de tres o la prohibición de la defensa zonal en la NBA. Esta vez, al contrario que los cambios citados, es algo más paulatino. Desde hace más o menos cuatro años, la evolución del baloncesto a la que nos estamos refiriendo se va observando en las diferentes canchas del mundo.

No sabemos si es por necesidad o por convicción. Lo único cierto es que la NBA se ha dado cuenta de ello. Mostrándose, una vez más, conectora de la realidad, lo ha puesto de manifiesto suprimiendo el puesto de center para la elección de los jugadores para su All-Star. No sabemos si lo hace por la falta de 5 de calidad o por la gran cantidad de equipos que juegan sin un pívot claro.

En torno a esa pregunta gira el debate. ¿Es la falta de centers la que obliga a cambiar el juego? ¿Estamos ante una circunstancia puntual? ¿Es un

cambio en la estructura del juego que ha venido para quedarse? Seguramente primero fue la falta de hombres altos y después la gran calidad y cantidad de fundamentos que tienen los nuevos jugadores que permiten muchas más opciones tácticas a los técnicos por la versatilidad que encuentran en sus plantillas. Pero veamos cómo comenzó todo.

A principios del presente siglo O'Neal dominaba la pintura de la NBA. Era un hombre alto capaz de decidir él solo los partidos y los campeonatos. Su presencia terminó con los grandes pívots de los 90, los Olajuwon, Erving, Robinson, etc. Con la retirada de esos pívots, nadie era capaz ni siquiera de acercarse al nivel de O'Neal. Todos los grandes equipos buscaban pívots para pararle y ser competitivos.

En ese intento se cometieron barbaridades impresionantes. El simple hecho de ser un hombre alto y de haber hecho algún que otro buen partido te aseguraba un contrato multimillonario en la NBA. No en cualquier equipo, no. En equipos aspirantes al anillo. Así, por ejemplo, Jerome James firmó un contrato cercano a los 30 millones de dólares por 5 temporadas con New York Knicks, cuando simplemente se le recordaban un par de partidos buenos en los Sonics.

Hoy en día, nadie, absolutamente nadie pagaría esas barbaridades por alguien con esos números por el simple hecho de ser alto. Bueno, quizá siempre pueda aparecer alguna excepción. Las inversiones en ese estilo de jugadores de nivel medio-bajo, pagados a sueldo de estrella resultaron ruinosas. ¿Quién se acuerda de la carrera de Jerome James? ¿Se acuerda alguien de Elson y Oberto, que eran los cincos puros en el último anillo de los Spurs?

De esas inversiones se pasó a buscar a jóvenes altos para intentar que ocupasen ese rol en decadencia, pero sin la necesidad de pagar tanto. Tampoco resultó; se premiaba más el físico, la estatura y el peso que la calidad y terminaban por ser jugadores marginales en las plantillas. Ante

esta falta de centers de calidad, durante muchos minutos los equipos comenzaron a jugar con sus 4 de único hombre alto.

Así ganó Duncan su último anillo, jugando mucho de 5; así comenzaba a jugar bastante Nowitzki; así fueron evolucionando Gasol o Garnett. Pero no era el plan inicial. Era algo sobrevenido, como una manifestación del fracaso alcanzado en el intento de encontrar ese hombre alto que permitiese jugar con alguien por dentro. Pero de repente el plan B pasó a ser la primera idea.

En los JJ. OO. de Pekín, la selección de Estados Unidos sorprendió a todos con una confección de plantilla inusual. Todos dijimos que faltaba un center. Mirábamos los equipos de la NBA y veíamos 5 superiores a los de las demás selecciones. Sin embargo, alguien se dio cuenta de que para llevar a esos pivots de calidad media (como Perkins, que se quedó fuera siendo titular en los Celtics campeones de la NBA de ese mismo año) debía dejar en casa algún jugador de mayor talento.

Así, en los 12 hombres que fueron campeones olímpicos, solamente había un cinco (Howard) y dos cuatros (Bosh y Boozer). El seleccionador estadounidense jugó muchas veces con gente como Carmelo o LeBron en la pintura, acompañando a Bosh o Boozer. Era la primera vez que, si la memoria no nos falla, veíamos a un equipo apostar decididamente por jugar sin un center claro.

De repente, aquello que entendíamos como 4 ya no servía. El 5 no lo era. Como dice Bruno Altieri en un sensacional artículo (1), es como si de repente, en el ajedrez el caballo pudiese moverse como la reina, o el alfil como la torre. Ver jugar a la selección de EE. UU. de basket se convertía en algo novedoso, donde todos hacían de todo, con la única intención de explotar al máximo sus cualidades, como cuando Guardiola puso en la final del Mundial de Clubes a todos los centrocampistas juntos, sin que nadie supiese exactamente de qué jugaban.

Las diferentes selecciones americanas en los años 2010 y 2012 siguieron ese camino: primar el talento por encima de todo, sin importar la rigidez que comporta adecuarse a la definición clásica de las cinco posiciones que históricamente se han utilizado en el baloncesto. Este camino lo están siguiendo algunos equipos en la NBA, aunque de forma más paulatina.

De hecho, aún hoy son minoría los equipos que han decidido desistir en el empeño de buscar cincos de calidad. Pero resulta que quien más claramente está optando por romper las rígidas estructuras del baloncesto para entrar abiertamente en el siglo XXI es el actual campeón de la NBA. Los Miami Heat, de la mano de Spoelstra, son el mejor exponente de la evolución del basket.

El técnico asume su forma de jugar al baloncesto como un mecanismo de supervivencia, de adaptación a las características de sus jugadores, rechazando ser el abanderado de ninguna revolución táctica (2). Pueda que tenga razón. Tal vez pretender jugar como lo hace Miami sin tener a alguien con las capacidades de LeBron sea imposible.

Pero también lo resultaría sin la intención inicial de Spoelstra. Sin la voluntad del técnico hubiese sido inimaginable ver a Battier defender a un hombre alto o ver a Bosh pelearse con hombres mucho más fuertes y altos que él en la pintura. Sin su insistencia, no se hubiera reforzado la idea y el camino trazado el año pasado, incorporando al equipo a hombres como Allen o Lewis, perfiles de jugadores que Miami ya tiene, pero que están colaborando en la consolidación de este modelo, sumando su talento al que ya había.

Especialistas en Estados Unidos llevan tiempo intentando plasmar toda esta evolución del baloncesto. Incluso están redefiniendo las posiciones. Buscando nuevos nombres y glosando las características de cada una de ellas (3), (4). Sinceramente, no estaríamos en disposición de ir

tan lejos. Nos gusta más quedarnos en algo más sencillo.

Decía Aíto en una reciente entrevista en El País que “el baloncesto actual es previsible y rutinario” (5). Lo achaca a lo sobreanalizado que está el juego y propone al talento como solución a ello. Es precisamente la vía por la que ha optado Spoelstra: poner en el campo la mayor cantidad de talento posible, para que con el esfuerzo y dedicación táctica necesaria sean capaces de esconder sus defectos e imponer sus virtudes.

Siempre ha habido jugadores capaces de hacer de todo. Magic podía jugar de lo que quería. Lo mismo se puede decir de Jordan. En Europa, Kukoc era el mejor jugando allí donde le mandasen. Andrés Montes bautizó a Tim Duncan como Siglo XXI. Actualmente, estrellas como LeBron, Durant, Carmelo, Griffin, Love y algún otro tienen los fundamentos para jugar de lo que quieran.

Todos los expertos coinciden en que el talento no se enseña, se nace con él. Lo que si se puede aprender es a entender el baloncesto de forma global, haciendo que el jugador sea capaz de comprender y ejecutar todas las facetas del juego, haciendo más sencilla la adaptación a cualquier situación que proponga un partido.

La evolución del juego está haciendo que cada vez resulte más difícil encontrar a alguien a quien le guste pelearse en la pintura. Quizá sea un reflejo de la sociedad misma. Para jugar en la pintura se requiere esfuerzo, contacto, lucha, sacrificio, virtudes todas ellas cada vez más en regresión.

No sabemos cómo será el futuro. Si el estilo de juego de la selección estadounidense y de los Heat se impondrá o no. Simplemente sabemos que como simples amantes del basket, cuando nos sentamos delante del televisor queremos ver a los mejores jugadores, sin importarnos su peso y su altura.

*** Daniel Arias.**

EL EFECTO ACORDEÓN

by JAVIER LOPEZ MENACHO

¿Qué es la fuerza sin una doble porción de sabiduría?

John Milton

Cuando Gregg Popovich destapó la caja de los truenos, el otro día, ausentando a sus jugadores más importantes de la visita que efectuaban los Spurs a la cancha de Miami Heat, en partido televisado a nivel nacional, y después de once partidos este mes como visitantes y de una gira agotadora y de máxima exigencia, sabía que planteaba un pulso al comisionado de la liga, David Stern, y que en ese pulso iba a resultar perdedor. Al fin y al cabo, la NBA es una empresa y su máximo dirigente ha procurado que ese mensaje sea interiorizado por la totalidad de las franquicias. Al final, San Antonio Spurs terminará pagando la multa (250.000 dólares) y Popovich, al tiempo, solo habrá conseguido alertar respecto a lo que quería: que muchas veces los intereses empresariales están reñidos con la realidad deportiva.

Pero, ¿qué llevaría a Popovich a elegir una acción tan estruendosa en lugar de ir dosificando a sus jugadores intermitentemente y enmascarar su ausencia entre la maraña de minutos de la que dispone? Podría argumentar que un jugador reserva estaba haciendo un buen partido (caso de Splitter) y que por eso no le dio más minutos a Duncan; que quería reservar a Parker porque sentía molestias en un tobillo; o que Ginóbili, simplemente, no tenía el día en el tiro y sí Gary Neal. Podía hacerlo pero no lo hizo. Prefirió elegir el rival más fuerte y situar a los jugadores menos habituales ante un reto mayúsculo, ganarles sin el apoyo de sus hombres de mayor jerarquía. El asunto salió medianamente bien, porque los De Colo, Splitter, Bonner, Mills y cía. a punto estuvieron de dar la sorpresa, perdiendo tan sólo por 5 puntos en un partido reñidísimo resuelto por Ray Allen a última hora (105-100). Luego, para colmo, los Spurs ganaron con todos sus titulares en la jornada siguiente a Memphis, hasta el momento en el que escribo esto, líderes de la Conferencia Oeste. Se mire por donde se mire, a nivel deportivo, Popovich tenía razón. Ni hay que desprestigiar a los jugadores menos habituales, que si están en la plantilla es porque pueden competir contra cualquiera, ni hay que tomarse a burla el descanso de las estrellas, que jugaron y ganaron a Memphis con una competitividad voraz. "Stern no comprende mi posición de entrenador", dijo Popovich, "pienso que la liga opera siempre desde la perspectiva del negocio y considero que ese es el reflejo de la decisión que ellos tomaron".

Popovich probó un ensayo-error. Si la cosa salía mal y Stern ponía el grito en el cielo, como así ha sucedido, los Spurs pagarían la multa y acatarían como buen alumno las exigencias del maestro. Si por el contrario, si la jugada salía bien y el asunto era vagamente ignorado, o al menos lo suficiente como para salir indemnes, los Spurs podrían ejecutarlo más veces durante la presente temporada, con los beneficios que ello conlleva. Y es que, si a alguien beneficia estas prácticas, es al equipo de San Antonio. Si hacemos retrospectiva, entenderemos mejor el plan de acción.

El año pasado, Popovich utilizó durante la liga regular una rotación amplísima, llena de variantes y jugadores de diferente naturaleza, capaces de mantener la tensión competitiva. No era extraño ver hasta 12 y 13 jugadores en la lista de habituales. La distribución de minutos era un rompecabezas necesario si los Spurs querían llegar con aire a unas posibles finales. Cabe recordar que para el sempiterno Tim Duncan era su décimoquinta temporada en la liga, para Parker, la undécima, y para Ginobili, la décima (después de una próspera carrera en Europa). Y aunque el uso moderado de las estrellas provocó cierta disconformidad de algunos de sus jugadores (Parker hizo alusión a su edad, 29 años, para quejarse de los pocos minutos que disponía), al final de los finales, la rotación fue perdiendo eslabones uno a uno, muchos nombres desaparecieron del roster y el número de minutos acababa en la espalda de los actores principales. Popovich llegó a usar tan solo 7 hombres de manera significativa durante la final de conferencia contra Oklahoma City Thunder. Era el Efecto Acordeón, abrirse y multiplicarse para luego reducirse mediante selección natural.

Popovich no sólo dejó de contar con algunos jugadores, sino que forzado por las exigencias del baloncesto moderno, cuyo juego se basa en el poderío físico y la multifuncionalidad de sus miembros, se vio obligado a realizar permutas en su idea base. A efectos prácticos, Popovich copió el modelo que los Heat y los Thunder pusieron sobre la mesa y jugó muchos minutos con un solo pívot puro. O lo que es lo mismo, Duncan solo ante el peligro. Kawhi Leonard y Stephen Jackson se turnaban actuando por dentro de la pintura, en un intento de combatir atletismo con atletismo (de todo estos cambios con respecto al juego tradicional hablan excepcionalmente bien Daniel Arias y Bruno Altieri). Boris Diaw redujo sus minutos en cancha y Tiago Splitter se esfumó como si nunca hubiera estado allí. Al final, y pese a que tuvieron todo de cara para plantarse en la final (2-0 a favor contra los Thunder), a los

Spurs les faltó fuerza y entereza física. El equipo, en resumidas cuentas, acabó con la lengua fuera.

Y ahí radica la decisión de Popovich y su demostración pública de incompreensión. Siente que debe administrar siempre y sin condicionantes el descanso entre sus jugadores. Si el entrenador mira por la competitividad del equipo, no va a exigirle a una plantilla veterana un sobreesfuerzo durante el primer tercio de temporada, sino que lo hará justo cuando lleguen las finales. Para entonces tendrán que estar preparados táctica y físicamente. Por mucho que obligue la liga, no parece lo más adecuado que Duncan, Ginobili y Parker se dejen parte del depósito en una gira titánica por dos o tres victorias más en su récord final. Lo que exige el acordeón ahora es una nota de apertura y eso, el bueno de Gregg, ha sabido interpretarlo correctamente. El que no ha querido hacerlo es Stern, que antepone un partido de máxima audiencia en el primer cuarto de la temporada a unas finales con el máximo índice de competitividad. "Los negocios son los negocios", dirán algunos. Y cabría apostillar: "Y no entienden del mañana".

*** Javier López Menacho**

Atletismo.

BRONCE OLÍMPICO PARA MANOLO MARTÍNEZ

by MAGAZINE

Confirmando la información conocida en el mes de agosto, el Comité Olímpico Internacional (COI) ha anunciado la sanción por dopaje de cuatro atletas que consiguieron medalla en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004. Entre ellos, el campeón del lanzamiento de peso, el ucranio Yuriy Bilonoh, lo que modificará el podio en beneficio de Manolo Martínez, que será medalla de bronce una vez se cumplan los trámites preceptivos de notificación entre el COI, la Federación Internacional (IAAF), el Comité Olímpico Español (COE) y la Federación Española de Atletismo (RFEA).

Manolo Martínez se convertirá, de este modo, en el primer lanzador español en conseguir una medalla olímpica (aunque él fue campeón mundial indoor). La razón de que hayan transcurrido ocho años desde el control antidoping original obedece a que en aquella época no existían suficientes métodos de detección de las sustancias ingeridas por los atletas tramposos, por lo que el COI decidió -y comunicó a todos los deportistas- que congelaba las muestras de orina durante ocho años, a la espera de encontrar dichos sistemas de detección, como efectivamente ha ocurrido.

Además del campeón Bilonoh (peso) han sido desposeídos de sus medallas el subcampeón de martillo, Ivan (Tsikhan) Tikhon de Bielorrusia, su compatriota Irina Yatchenko (lanzamiento de disco) y la rusa Svetlana Krivelyova (peso). En esta última especialidad, peso femenino, el dopaje en la prueba olímpica fue mayúsculo, pues dieron positivo la ganadora (Korzhanenko) y la cuarta clasificada, Krivelyova, que fue reconvertida al bronce que ahora acaba de perder, en tanto la quinta (Ostapchuk) ha dado positivo en los Juegos Olímpicos de Londres 2012, donde ocupó la primera plaza, siendo descalificada de inmediato.

EL FRÍO DE BUDAPEST ESPERA A LOS ATLETAS EN EL EUROPEO DE CROSS

by OSCAR FERNANDEZ VILLAR

El próximo domingo día 9 Budapest será el escenario del Campeonato de Europa de Cross. La capital húngara ya tiene experiencia en la organización de grandes eventos atléticos; en el recuerdo están los Campeonatos de Europa de 1996 y el Mundial de pista cubierta de 1989. El primero es recordado por el triunfo español en 1.500 (Reyes Estévez) y 5.000 (Isaac Viciosa) y el segundo por la impresionante cabalgada de Paul Ereng. Sin embargo, Hungría no tiene tradición de cross; su mayor potencial atlético siempre han sido los lanzamientos, sobre todo disco y martillo. Su atleta más destacado en los Europeos de cross ha sido Bernabás Bene, que alcanzó 2 títulos de junior y otro Sub-23.

El Campeonato de Europa ha ido creciendo en tamaño y los atletas europeos le dan cada vez más importancia en detrimento de los mundiales. Pocos serán las ausencias el domingo. La más destacable es la de Mo Farah. El campeón olímpico tiene 4 metales en estos campeonatos: un oro y tres bronce.

El circuito está ubicado en los alrededores del Museo Húngaro y consta de dos vueltas, una de poco más de 500 metros y otra grande que no alcanza los 1.500. Lo extraño de este recorrido es que casi todas las categorías van a dar muchas vueltas al circuito pequeño antes de salir a correr al grande. El caso más significativo serán las mujeres senior y Sub-23 hombres, que darán 4 vueltas a ese circuito. Una vuelta tan pequeña lleva aparejado muchas curvas, lo que hace que los atletas busquen la cuerda y pueda dar lugar a encontronazos, con el consecuente peligro de caídas.

Pero más allá del tamaño del circuito lo más preocupante podría ser la temperatura que se van a registrar en Budapest. El pronóstico habla de una máxima de 1° C y mínima de -12° C, temperaturas más próximas a una competición de esquí de fondo que de un cross. La sensación térmica puede ser peor ya que el circuito no está muy alejado del río Danubio, lo que acrecentaría la sensación de frío, con el peligro añadido de la posibilidad de nieblas.

Los británicos parten como grandes favoritos. Tienen posibilidades de llevarse los títulos colectivos en ambas categorías de juniors y promesas. Y en las dos absolutas pueden estar en podio.

Las esperanzas españolas están puestas en dos equipos: el absoluto masculino y el promesa masculino. En ambos casos, también hay serias opciones de medalla a nivel individual.

En el siguiente análisis nos centraremos, básicamente, en el resto de selecciones.

JÚNIOR MASCULINO

Los británicos siempre son los favoritos en las categorías inferiores. En junior masculino, de los 9 primeros el ranking europeo de 5.000, 5 son británicos. Su triunfo colectivo está fuera de toda duda. Francia parece que es el único equipo que podría hacerles sombra. Los británicos cuentan con el ganador de los UK Trials de hace dos semanas, Ian Bailey. Se trata de un atleta sin

grandes marcas en pista pero que está demostrando llegar muy bien de forma. Segundo en esos mismos trials quedó Charlie Grice, número 2 del año en 1.500 (3:40:95). También cabe destacar al cuarto en los trials, Kieran Clements (7º en el año pasado en Velenje), y a Jonathan Davis (14:15:99).

Más allá de los británicos los otros favoritos son: Dino Bosnjak, croata que ha sido el mejor europeo en 10.000 (29:41:20), además de ser el primer europeo –9º en la general– en el 5.000 del Mundial de Barcelona; los franceses François Barrer, segundo europeo del año en 5.000 (14:09:00) y Djilali Bedrani (8:42:67 en obstáculos); el polaco Szymon Kulka, atleta de 14:15:53 y 29:48:22; el irlandés Stephan Kerr; los turcos Çavulsi, que entró entre los mejores en la edición de 2011, y Karagoz, especialista en pruebas de montaña; el búlgaro Tsenov, que hizo una gran carrera en Atapuerca hace unas semanas; el noruego Filip Ingebritsen, finalista en Barcelona en 1.500, hermano pequeño del campeón de Europa de la misma distancia; y el belga de origen keniano Isaac Kimeli, que suele competir en distancias más cortas.

El mejor español debería ser el campeón de España de cross, Ángel Ronco. Sus posibilidades de entrar entre los 10 primeros son escasas.

JÚNIOR FEMENINO

Si hay un título que tiene dueño, está en esta categoría. Las británicas se van a llevar el campeonato por equipos con toda seguridad porque su equipo es extraordinario. Destaca Emelia Gorecka, bronce en el 3.000 de Barcelona y ganadora de los UK Trials celebrados en Liverpool. Este es su tercer campeonato de Europa en la categoría; los dos anteriores los cerró con un bronce (2010) y un oro (2011). La segunda en Liverpool fue Jenny Walsh, 9ª en el 1.500 de Barcelona y ganadora del cross de Atapuerca. La tercera en las pruebas de selección fue la joven Jessica Judd, plata en Barcelona en 800 y 5ª en 1.500. Es una atleta de

1995, así que podría participar en los dos próximos europeos de cross en categoría junior.

El título individual se lo disputarán entre ellas. Parece que la única que podría romper la hegemonía británica es la serbia Amela Terzic, bronce en el 1.500 de Barcelona y doble campeona de Europa en el europeo de Tallin en 1.500 y 3.000. Lleva acumuladas dos medallas de bronce en los europeos (2010 y 2011). Otra rival de consideración, aunque de nivel inferior a las anteriores, es la rusa Burkina, 4ª en los obstáculos de Barcelona. Turquía presenta a la actual campeona del mundo de pruebas de montaña: Sevily Aytemis. La mejor española es Marta Pérez.

MASCULINO SUB-23

Ibrahimov es el favorito a nivel individual, mientras que a nivel colectivo el duelo está servido entre España y Gran Bretaña.

España presenta un equipo muy potente, con hombres que han demostrado llegar en plenitud de forma: A. Abadía, A. Merzougui, Aitor Fernández, G. Navarro y R. Aláiz. En Gran Bretaña, las principales bazas son Jonny Hay, ganador de los UK Trials, y los medallistas en campeonatos de Europa en pasadas ediciones Nick Goolab y James Wilkinson, este último lo ha sido por partida doble, tanto de júnior como de promesa. Los británicos no cuentan con Tom Farrell, ya que ha preferido competir en la carrea senior.

Francia y Bélgica parecen estar un peldaño por detrás. Los franceses tienen a Collenot-Spriet, 4º el año pasado en juniors, atleta de 8:33:23 en obstáculos; Denissel (3:38:70/13:38:74); y Pepiot (8:33:47). Bélgica podría ser la sorpresa. Su hándicap es que va con solo 4 atletas, aunque llegan con buenas referencias. Por marcas los mejores son Lunders (28:35:71) y Bouchikhi (28:35:91). Lunders compitió muy bien en Roeselare (9º), pero Bouchikhi no lo hizo bien en su campaña estadounidense: muy lejos de los primeros en el campeonato de la NCAA. A ellos se le suma Hannes, 7º detrás de Meucci en Roeselare. Baja el nivel su cuarto hombre, Basemans. Los actua-

les campeones de esta categoría son los noruegos Noruega, pero sin Moen y Buraas pierden muchas posibilidades. Sí llevan a Henrik Ingebrigtsen, campeón de Europa absoluto en 1.500 y finalista olímpico. Otro atleta nórdico que hay que tener en cuenta es el danés de origen somalí Abdi Ulud. Es un atleta con una marca de 14:11:43, pero ha ganado recientemente el campeonato de cross de los países nórdicos (enfrenta a Suecia, Finlandia, Dinamarca, Noruega e Islandia).

El mejor portugués es Rui Pinto, atleta que en su época de júnior logró el bronce en Albufeira y fue sexto en Velenje. Llega en forma como lo demostró en el cross de Torres Vedras, donde quedó 3º absoluto en una prueba ganada por el bronce absoluto del año pasado, José Rocha. Ucrania cuenta con Dmytro Siruk (28:34:36), segunda marca europea el año en 10.000, detrás de Arikan. Países Bajos tiene como atleta más relevante a Van der Wielen, atleta afincado en Estados Unidos y que ha participado en varias pruebas, alguna en ruta, demostrando un gran nivel de forma. El año pasado entró 12º en Velenje. A ellos hay que sumar al bieloruso Platanou, 5º el año pasado.

El favorito a nivel individual es Hayle Ibrahimov. El atleta azerí de origen etíope ha corrido en 13:11:34 y fue bronce en el europeo absoluto de Barcelona 2010.

FEMENINO SUB-23

Gran Bretaña vuelve a ser la gran favorita al triunfo en esta categoría. Sus máximas figuras son Coulson y Walker. Portugal y Rusia podrían ser los otros medallistas. Nuestras vecinas cuentan con Salomé Rocha y Catarina Ribeiro y las rusas con Gulshat Fazltdinova, atleta que cerró su etapa júnior con una plata y dos cuartos puestos. Alemania fue plata en el 2011, pero no parece que pueda repetir la hazaña.

A nivel individual, Jess Coulson y Layes Abdullayeva son las grandes favoritas. Coulson ha corrido de manera extraordinaria durante todo este

invierno. Primero corrió en ruta, destacando su actuación en la Great South Run, y luego compitió en varios cross, realizando una gran actuación en Atapuerca. Unos días más tarde venció en Liverpool (UK Trials) con solvencia. En 2ª posición quedó Walker, atleta que también hizo una gran actuación en Atapuerca.

Las rivales de las británicas deberían ser la azerí Abdullayeva, doble campeona de Europa sub-23 en Ostrava, y la noruega Karoline Bjerkeli Grovdal. Es una atleta de enorme talento que destacó desde muy joven: fue campeona de Europa júnior en obstáculos (Hengelo 2007) y también lo fue en cross. Tuvo muchos problemas físicos y algunos trastornos alimenticios pero parece recuperada. Después de los JJ. OO. corrió en 69:41 la media de Oslo y hace un mes corrió un 10 km. en ruta en 31:46 (Hole). Una de las componentes del equipo irlandés es Una Britton, hermana más pequeña en edad y más grande en estatura de Fionnuala Britton. La mejor española es la leonesa Blanca Fernández.

SENIOR MASCULINO

España tiene serias opciones de estar en podio tanto a nivel individual como en la clasificación colectiva. Sus gran rival parece ser Francia, actual campeona pero que parte con alguna baja importante como la de Amdouni, lesionado, y Florian Carvalho. Su mejor hombre es Chahdi, pero el resto de componentes no parece llegar con el mismo nivel que el año pasado. Mayaud y Benhari deberían de ser los atletas que puntuarían por los galos. La posición en la que entre su cuarto hombre será decisiva, como casi siempre.

El mejor hombre de Gran Bretaña parece ser J. Taylor, que llega en buen estado de forma. Además, cuentan con los hermanos Vernon y con el promesa Tom Farrell (13:15:31 en 5.000), que ha preferido competir en la categoría absoluta. Italia cuenta con un buen cuarteto: La Rosa, Meucci, De Nard y Lalli. El problema que pueden tener es que si falla uno de esos cuatro hombres, el equipo se resentiría.

Portugal llega con un equipo de perfil medio pero sin opciones de medalla. Incomprendiblemente no han seleccionado a su mejor hombre este invierno, José Rocha, medalla de bronce en la edición del europeo en 2011 (Velenje). El fondista luso quedó primero en las pruebas de selección de Torres Vedras, pero Sameiro Araujo, seleccionadora nacional, decidió no convocarlo. Su mejor hombre parece Fernando Silva, que vuelve a encontrar un nivel óptimo después de unos años bajos.

Turquía presenta a tres hombres de nivel (Koyuncu, Akdag y Arikan), pero les falla el cuarto hombre. Irlanda tiene dos atletas con expectativas de entrar adelante: Nick Sweeny que acaba de ganar el inter-counties en su país y fue 5º el año pasado y David Rooney, estudiante en EE. UU., quedó 7º en los campeonatos de la NCAA.

A nivel individual, la mayoría de favoritos son atletas nacionalizados. Estos son los participantes más destacados:

- Polat Arikan (Turquía): se trata atleta de origen keniano que podría competir en categoría promesa, ya que nació en 1990. Este año venció en la Copa de Europa de 10.000 en Bilbao y en el campeonato de Europa de Helsinki. La incógnita es saber su estado de forma actual: no ha corrido ningún cross importante, pero de estar en las mismas condiciones que en la capital finlandesa, no tendrá rival.

- Bashir Abdi (Bélgica): atleta de origen somalí. Su vida emula la historia de Akii Bua: escapó de la guerra de su país y pasó de un campo de refugiados a Bélgica. Fue cuarto en el 10.000 de Helsinki. En esta temporada corrió muy bien en el cross de Roeselare. Era el gran test previo al europeo y la prueba no le pudo salir mejor: quedó segundo detrás del keniano Patrick Ereng. En esa misma carrera, Meucci quedó sexto.

- Hassan Chahdi (Francia): su participación en los europeos siempre ha sido exitosa. Sus tres

últimas actuaciones se han saldado con un 2º puesto en 2009 (sub-23), campeón sub-23 en 2010 y 4º el año pasado en categoría absoluta. Parece llegar en buena condición: quedó 4º en el cross Le Maine Libre en Allones.

- Sergey Lebid (Ucrania): su currículum en este campeonato lo dice todo: 9 títulos individuales, una plata y dos bronces, lo que hacen un total de 12 medallas. El siguiente atleta que se le acerca es Paulo Guerra, con 5. Lebid no ha competido nada este año pero eso es algo que suele hacer antes de los campeonatos europeos. En su contra pesa el hecho de que ya tiene 37 años y es difícil que vuelva a alcanzar los niveles de antaño.

- Atelaw Bekele: es el vigente campeón, pero ha tenido muchas incidencias en la preparación previa al campeonato. Como indicamos en su día, está inmerso en un proceso judicial por saltarse tres controles antidopaje. En principio tenía previsto declarar a mediados de noviembre, pero finalmente la causa se ha pospuesto para mediados del mes que viene. A nivel deportivo ha tenido muchos problemas. Lo más destacado fue un decaimiento físico como consecuencia de una tenia y varios parásitos en la sangre que le impidieron competir durante la temporada invernal. Con todo este bagaje compitió en el cross de Roeselare, donde quedó 5º, justo delante de Daniele Meucci.

- Khalid Choukoud (Países Bajos): 7º el año pasado. Viene de quedar 2º en Tilburg.

- Daniele Meucci: doble medallista en los dos últimos 10.000 de los campeonatos de Europa. Ha competido a un nivel aceptable en Atapuerca y Roeselare, pero su nivel actual de forma no parece ser el del verano. Además, había anunciado su intención de renunciar si las condiciones climáticas eran malas.

A todos ellos hay que sumar al sexteto español, que parece en condiciones de lograr el título colectivo. Ayad Lamdassem y Carles Castillejo son los referentes.

SENIOR FEMENINO

Las actuales campeonas son las británicas, pero este año no parecen tener el potencial del año pasado en Velenje. Junto con Portugal e Irlanda son las favoritas para el podio. Francia, Italia y España parecen un poco inferiores pero podrían aprovechar un descuido de las tres naciones favoritas. En los UK Trials, las dos primeras en la carrera absoluta fueron dos sub-23, lo que hace presagiar que en la actualidad no alcanzan el nivel de forma del 2011. Damen fue la mejor en Liverpool.

Portugal ha ganado tres de los cuatro últimos títulos por equipos (en el otro han quedado segundas). La escuadra lusa cuenta con dos atletas de muchísimo nivel: Sara Moreira y Dulce Félix. Sus bajas más señaladas son Jéssica Augusto y Leonor Carneiro. Augusto lleva tiempo lesionada y Carneiro ha sido una inesperada baja a última hora. Para completar el equipo cuentan con Ercilia Machado y la veterana Anália Rosa.

Irlanda tiene un conjunto que bien podría dar la sorpresa. Britton, Treacy, Hutchinson y McCormack demostraron en los cross que disputaron en España que llegan con la clara intención de hacer saltar la banca. Francia cuenta con dos atletas destacadas: Picoche y Duarte. Italia tiene a Ejjafini y Weissteiner y España tiene un conjunto que en caso de estar todas a buen nivel podría estar cerca del bronce. Alemania, que fue bronce en 2011, solo presenta una atleta.

A nivel individual destacan:

- Fionnuala Britton (Irlanda): es la vigente campeona. En su camino de preparación para este campeonato demostró ser una de las favoritas al podio. Fue 4ª en Atapuerca, 2ª europea solo superada por la promesa Coulson. Su segunda competición importante fue en Francia, donde quedó tercera en el Cross de l'Acier.

- Dulce Félix (Portugal): actual campeona de Europa de 10.000 m. Fue además bronce en Albufeira y plata el año pasado en Velenje. Su triunfo

en Tilburg demuestra que llega a Budapest en condiciones de alcanzar su tercer podio consecutivo.

- Sara Moreira (Portugal): doble medallista europea en 5.000; vencedora de la media maratón en Birmingham; gran actuación en Atapuerca, donde quedó 5ª muy cerca de Britton; y vencedora hace 15 días en el cross de Torres Vedras.

- Almensh Belete (Bélgica): la joven atleta de origen etíope venció con rotundidad en el cross de Roeselare. Es hermana de Mimi Belete, corredora que compite defendiendo los colores de Baréin.

Herzog, Picoche y Ejjafini, junto con las irlandesas anteriormente mencionadas, son otras de las candidatas a estar entre las diez primeras. Diana Martín es la mejor opción española: es una atleta que ha crecido mucho y que temporada tras temporada ha ido mejorando. Si compite a su nivel, podría estar cerca del podio.

- Algunas curiosidades: la carrera absoluta femenina contará con la presencia de Jevtic, atleta que ha conseguido cuatro podios en Europeos, curiosamente todos bronce. Entre los participantes en la carrera sénior estará Christoph Ryffel, hijo del mítico Markus, medalla de plata en el 5.000 de Los Ángeles 198,4 y en juniors estará Pablo Sánchez, hijo del no menos mítico Paco Sánchez Vargas.

*** Óscar Fernández Villar.**

Rugby

INGLATERRA ROMPE LA HISTORIA

by ANDRES MARCHANTE

Inglaterra ha barrido a Nueva Zelanda. Los All Blacks se dejan en Twickenham su racha de 20 partidos seguidos sin perder y terminan el año con derrota, pues este era el último fin de semana de Test Matches. El resultado es histórico: Inglaterra 38-21 Nueva Zelanda.

Nueva Zelanda llevaba 20 partidos sin perder (2ª racha histórica) y estaba imbatido en este 2012, sumando las dos ventanas de Test Matches (con un 60-0 a la República de Irlanda) y los partidos del Rugby Championship, donde registraron un soberano 6-0, sin discusión.

Nueva Zelanda en 2012:

Test Matches > Nueva Zelanda 42-10 Irlanda, Nueva Zelanda 22-19 Irlanda, Nueva Zelanda 60-0 Irlanda, Australia 18-18 Nueva Zelanda, Escocia 22-51 Nueva Zelanda, Italia 10-42 Nueva Zelanda, Gales 10-33 Nueva Zelanda, Inglaterra 38-21 Nueva Zelanda.

Rugby Championship > Australia 19-27 Nueva Zelanda, Nueva Zelanda 22-0 Australia, Nueva Zelanda 21-5 Argentina, Nueva Zelanda 21-11 Sudáfrica, Argentina 15-54 Nueva Zelanda, Sudáfrica 16-32 Nueva Zelanda.

Pese al resultado histórico vivido hoy, mención especial para Nueva Zelanda, país donde el rugby es una religión. Esta dura derrota se veía reflejada en las caras de los jugadores, que lejos de mostrar enfado, rencor o cualquier tipo de antideportividad, esperaron a los ingleses mientras celebraban su histórica victoria para homenajearles. Acababan de sufrir una humillación (su derrota más abultada contra un equipo europeo) y fueron capaces de asimilar la derrota y aceptarla. Es lo bonito de un deporte único; una selección que es una referencia mundial dando ejemplo en el peor día (para muchos) de su carrera deportiva. Honor a Inglaterra por su hazaña y honor a los All Blacks por saber perder. Este gesto evita cualquier mancha en su gloriosa camiseta. Son dignos miembros de vestir la mítica casaca negra. Gestos que alzan a lo más alto a este magnífico deporte; que tomen nota los demás.

Por parte de Inglaterra, consigue su mayor victoria histórica contra los All Blacks. La anterior data de hace 76 años, cuando ganaron a los oceánicos por 13-0 (04/01/193).

Puntuaciones:

Inglaterra > Ensayos: Ashton, Barritt, Tuilagi. Conversiones: Farrell. Drop: Farrell. Golpes de castigo: Burns x2, Farrell x4

Nueva Zelanda > Ensayos: Read, Savea x2, Conversiones: Carter x2, Cruden

Inglaterra – Nueva Zelanda. Twickenham (Londres) 38-21.

Al término de esta ventana de noviembre quedan asignados los cabezas de serie para el sorteo de la Copa Mundial de 2015, que se celebrará en Inglaterra. Los equipos ya clasificados están asignados así:

- Bombo 1 > Nueva Zelanda, Sudáfrica, Australia, Francia
- Bombo 2 > Inglaterra, República de Irlanda, Samoa, Argentina
- Bombo 3 > Gales, Italia, Tonga, Escocia

*** Andrés Marchante.**

SORTEADO EL MUNDIAL DE RUGBY 2015

by MAGAZINE

El sorteo para los cuatro grupos que disputarán el Mundial de rugby 2015 en Inglaterra ha arrojado los siguientes resultados:

GRUPO A

Australia
Inglaterra
Gales
Oceanía 1
Ganador Playoff

GRUPO B

Sudáfrica
Samoa
Escocia
Asia 1
América 2

GRUPO C

Nueva Zelanda
Argentina
Tonga
Europa 1
África 1

GRUPO D

Francia
Irlanda
Italia
América 1
Europa 2

RUGBY SEVEN: BRONCE FEMENINO EN DUBAI

by MAGAZINE

Tercer puesto para España en la primera etapa de la Womens IRB Sevens World Series celebrada desde el viernes en Dubai. En el partido por la medalla de bronce, el Seven español venció por 17-5 a Australia, después de que en las semifinales ambos conjuntos fueran derrotados: España cayó 17-19 ante Sudáfrica y Australia fue vencida por Nueva Zelanda (14-28).

El brillante resultado del conjunto español entrenado por Boris Gutiérrez se inició el viernes cuando disputó tres partidos: venció 19-0 a Brasil; poco después ganó 5-0 a Sudáfrica; y cayó derrotado ante Inglaterra por 7-17. Pese a las dos victorias, España solo fue tercera del grupo A al tener peor goal-average que Inglaterra y Sudáfrica, pese a lo que consiguió el pase a cuartos por tratarse de la mejor 3ª clasificada en los tres grupos. En cuartos de final, España derrotó con muchos apuros a Rusia por 7-5, tras remontar un 0-5 adverso. La derrota en semifinales ante Sudáfrica (17-19) a la que el viernes se había vencido (5-0) dio acceso a la lucha por el bronce, donde dos ensayos de Eli Martínez y uno de Ángela del Pan certificaron el triunfo para el cuadro español, que empieza de manera espléndida la temporada que culminará con el Mundial a disputar en Moscú.

PERARRANAU
MAGAZINE



07 DIC 2015

SEMANA PUBLICADA

Para leer durante el finde

20crates Brasileira 2amparo de Souza Vieira de Oliveira

+ 1205140 - 0415011 *

